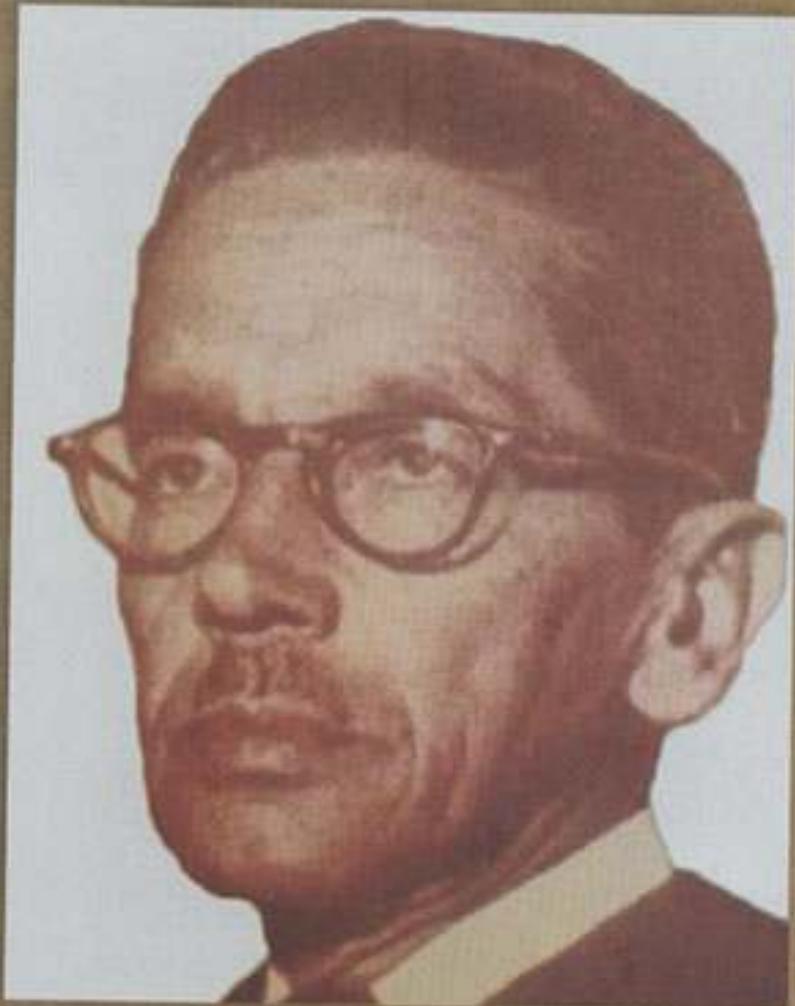




ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA  
FILIAL DE LA ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

# POLIMNIA

OCTUBRE DEL 2017 • No. 13



EDUARDO TORRES QUINTERO

# NOTICIAS ACADÉMICAS

Setenta y cinco años de fundado celebró recientemente el Instituto Caro y Cuervo, institución que vela por el correcto uso del idioma español, desde su fundación en 1942 por el Gobierno Nacional.

El escritor inglés de origen japonés Kazuo Ishiguro, nacido en 1954 en Nagasaki, graduado en filosofía de la universidad de Kent, obtuvo el Premio Nobel de Literatura 2017.

La Academia Colombiana de la Lengua eligió el día 31 de julio a dos escritores boyacenses; como miembro de número, a Don Antonio José Rivasdeneira Vargas y como correspondiente, a Don Gilberto Abril Rojas.

El Dramaturgo y director turjano de teatro, Ricardo Camacho fue ganador del Premio Nacional Vida y Obra 2017, que otorga anualmente el Ministerio de Cultura de Colombia.

Satoko Tamura traductora de García Márquez, recibió el Premio Latinoamericano de la Embajada de Colombia en Tokio. Es autora del libro: "Por los caminos de Cien años de soledad".

La Academia Ecuatoriana de la Lengua Española (AEGLE), presidida por Don Agustín Nze Nfumu, abrió una sede en Bata para cumplir sus objetivos de depurar, fijar y dar esplendor a la lengua de Cervantes.

Fue nombrado como "Individuo Honorario" de la Academia Colombiana de la Lengua el Cardenal José de Jesús Pimiento Rodríguez, por haber prestado importantes servicios a la Iglesia y a la Patria.

Hace ochenta y un años fue fusilado el poeta Federico García Lorca en España, su legado recorre el mundo de la poesía, el teatro y la literatura hispanoamericana.

Intensa participación tuvo el Académico don Hernán Alejandro Olano García en prensa, radio y televisión con motivo de la reciente visita a nuestro país de su santidad El Papa Francisco.

La escritora argentina Luis Valenzuela recibió el Premio León de Greiff al Mérito Literario el 14 de Septiembre en la Feria del Libro y la Cultura de Medellín.

Con rotundo éxito culminó el 24 de Septiembre en Chiquinquirá (Boyacá), el XXVIII Encuentro Internacional de Escritores, que se realiza anualmente desde hace varios años, presidido por el Académico Don Raúl Ospina Ospina.

En diferentes ciudades colombianas se viene exhibiendo la exposición: De alto Turmequé 480 Años de Vida Hispánica, que coordina el Académico Don Heladio Moreno Moreno.

La Académica Doña Cecilia Jiménez de Suárez, ganó recientemente el Concurso para componer el Himno de la Asociación de Escritores Boyacenses AESBO.

AÑO XXVII - VOLUMEN XXXIV - NÚMERO 13  
REVISTA QUARTERLY OF LITERATURE AND LEARNING

## INDICE

# POLIMNIA

OCTUBRE DEL 2017. N°. 13

Editorial	Alvaro Alarcón
Ensayos	<ul style="list-style-type: none"><li>Jesús Gómez Arango - La lucha de la memoria en la obra de Mario Vargas Llosa</li><li>María Fernanda Gómez - La novela de Vargas Llosa: la memoria en el presente</li><li>Patricia Gómez - Los personajes de la memoria en la obra de Vargas Llosa</li></ul>
Entrevistas	<ul style="list-style-type: none"><li>Conversación con el poeta y ensayista José Luis Martínez</li><li>Conversación con el poeta y ensayista Carlos Gómez</li></ul>
Reseñas	<ul style="list-style-type: none"><li>Reseña de <i>La sombra del viento</i> de Carlos Ruiz Zafón</li><li>Reseña de <i>El rincón del amor</i> de José Luis Martínez</li><li>Reseña de <i>La muerte de un pionero</i> de Arturo Pérez Reverte</li><li>Reseña de <i>La tumba de la marquesa</i> de Agustín Fernández Mallo</li><li>Reseña de <i>Dos hermanas</i> de Dora García Sánchez</li><li>Reseña de <i>La muerte de un pionero</i> de Arturo Pérez Reverte</li><li>Reseña de <i>La sombra del viento</i> de Carlos Ruiz Zafón</li><li>Reseña de <i>El rincón del amor</i> de José Luis Martínez</li></ul>
Noticias	<ul style="list-style-type: none"><li>Noticia de la Academia Boyacense de la Lengua</li><li>Noticia de la Academia Colombiana de la Lengua</li><li>Noticia de la Academia de la Lengua Argentina</li><li>Noticia de la Academia de la Lengua Venezolana</li><li>Noticia de la Academia de la Lengua Chilena</li><li>Noticia de la Academia de la Lengua Mexicana</li><li>Noticia de la Academia de la Lengua Argentino-Boliviana</li><li>Noticia de la Academia de la Lengua Argentina</li></ul>

ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA  
2017

**ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA**  
**Filial de la Academia Colombiana de la Lengua**

Web: <http://academia-boyacense-de-la-lengua.webnode.es>

Twitter:@academialbl

**Miembros Activos**

Javier Ocampo López, Gilberto Ávila Mongui, Gilberto Abril Rojas, Nelly Sol Gómez de Ocampo, Raúl Ospina Ospina, Luis Saúl Vargas Delgado, Cecilia Jiménez de Suárez, Ana Gilma Buitrago de Muñoz, Jerónimo Gil Otálora, Cenén Porras Villate, Jorge Dario Vargas Diaz, Sonia Yalily Prieto Muñoz, Argemiro Pulido Rodríguez, Hernán Alejandro Olano García, Aura Inés Barón de Ávila, Alicia Bernal de Mondragón, Beatriz Pinzón de Diaz, Heladio Moreno Moreno, María del Socorro Gómez Estrada, Gustavo Torres Herrera, Fabio José Saavedra Corredor, Germán Flórez Franco, Miguel Angel Ávila Bayona, Fernando Ayala Poveda.

**Miembros Honorarios**

Monseñor Luis Augusto Castro Quiroga, Carlos Corsi Otálora, Antonio José Riva- deneira Vargas, Noé Antonio Salamanca Medina, Julio Roberto Galindo Hoyos, Mercedes Medina de Pacheco, Carmen Georgina Olano Correa, Alvaro León Perico.

**Miembros Fallecidos**

Juan Castillo Muñoz, Vicente Landínezu Castro, Enrique Medina Flórez, Homero Villamil Peralta, Fernando Soto Aparicio.

---

**Presidente**

Don Gilberto Ávila Mongui

**Vice - Presidente**

Don Raúl Ospina Ospina

**Secretario**

Don Gilberto Abril Rojas

**Tesorera**

Dña Beatriz Pinzón de Diaz

**Veedor**

Don Javier Ocampo López

**REVISTA POLIMNIA**

ISSN: 2500 - 6622

**Correspondencia:**

Apartado Postal No. 027  
Tunja, Boyacá - Colombia

**Comité de Publicaciones**

Gilberto Abril Rojas / Director  
Raúl Ospina Ospina/ Corrector de estilo  
Gilberto Ávila Mongui  
Ana Gilma Buitrago de Muñoz  
Luis Saúl Vargas Delgado  
Jorge Dario Vargas Diaz.

**Impresión y diagramación**

Corporación Cultural Alejandria  
Calle 15 No. 13A-18 Tunja - Colombia  
[www.corporacionalejandria.org](http://www.corporacionalejandria.org)

## ÍNDICE

Don Gilberto Ávila Monguí .....	5
Don Gilberto Abril Rojas .....	15
Doña Lina Adriana Parra Báez.....	17
Don Raúl Ospina Ospina.....	35
Don: Hernán Alejandro Olano García.....	43
Don Fabio José Saavedra Corredor.....	49
Don Luis Saúl Vargas Delgado .....	59
Don Álvaro León Perico .....	63
Don Jorge Emilio Sierra Montoya .....	69
Don Germán D. Carrillo.....	75
Don Jorge Luis Borges.....	87
Don Jesús María Stapper.....	89
Don Juan Castillo Muñoz.....	97
Don Heladio Moreno Moreno.....	107
Doña Flor Delia Pulido Castellanos.....	109
Don Argemiro Pulido .....	113
Don Miguel Ángel Ávila Bayona .....	115
Doña Beatriz Pinzón de Díaz.....	127
Doña Aura Inés Barón de Ávila .....	129
Don Germán Flórez Franco.....	131

Don Cenén Porras Villate.....	135
Don Gustavo Torres Herrera .....	137
Doña Alicia Bernal de Mondragón .....	139
Don Rosendo Elá Nsué .....	147
Don Dario Vargas Diaz .....	149
Doña Cecilia Jiménez de Suárez.....	159

## EL DOBLE SENTIDO EN EL LENGUAJE BOYACENSE

Don Gilberto Ávila Mongul



El vocablo "doble", posee numerosos significados: como sustantivo y adjetivo. Me parece bien decir que tiene dos posibilidades de contenido o dos partes, las cuales hacen juego semántico para ridiculizar o hacer avergonzar a alguien, de hacerlo pensar sobre lo que quiso comunicar el hablante al oyente, a tal punto que, en ocasiones el oyente descubre tarde, en dónde estuvo la trampa comunicativa; si en una palabra o en el juego de palabras o en cualquier otro distractor.

Empecemos a entrar en materia: tomemos la palabra loco, simbólicamente ofensiva, pero existen los locos y si hay a quien no le guste el calificativo, lo invitan a jugar, y le dicen "loco" las veces que quieran jugando al trompo: "este trompo, yo lo coloco aquí para empezar y lo quito y lo coloco si pierdo "la calle", y les coloco otro trompo para los quinazos".

Aquí está la palabra "loco" en la composición de las palabras: loco, loco y loquito. En la estructura produce el doble significado, no es lo mismo lo coloco y lo quito que loco loco y loquito. Esto equivale a decir a una persona tres veces loco.

Ahora examinemos el siguiente contexto: en una ocasión se encontraron en una encrucijada de caminos dos compadres. Cada uno cabalgaba una bestia manca, se saludaron y dialogaron así:

Compadrito, ¿Cuánto hacia que no se dejaba ver?

Desde la última vez, compadrito y ¿Cómo está la familia?

Bien por lo conformes, compadrito. Y los tuyos ¿Cómo los dejó?

Unos parados y otros entados, quién sabe cómo estarán ahorita.

Después de este corto saludo, será seguir nuestra marcha.

Dijo el compadre, mirando la cabalgadura del otro compadre, vio que también iba en otra yegua manca, entonces le dijo:

Compadrito vamos iguales de "bestias".

¿En dónde está el doble sentido?, pues en la oración: "vamos iguales de bestias". Se traslada el significado bestias a los compadres. Cuando el verdadero significado es: "vamos cabalgando dos yeguas mancas". El doble sentido se produce en la afirmación: "iguales de bestias", o sea salvajes, ignorantes. No son los compadres, los mancos, si no las yeguas.

Aquí se puede observar, va inmersa la comicidad, a la cual consagra un fecundo estudio, Carlos Bousío, en el segundo tomo de su obra, Teoría de LA EXPRESIÓN POÉTICA, 5<sup>a</sup> edición, editorial Grados, Madrid 1970.

Este tratado a mi modo de ver sigue vigente en todo el conglomerado de habla hispana. En esta ocasión va dedicado a la manera particular del habla boyacense, tanto en prosa como en poesía.

El estudio en mención ofrece los criterios que a continuación voy a enmarcar:

Si la poesía se sirve de la metáfora para sus fines, hay ocasiones en los que la metáfora no da efectos poéticos, sino cómicos. Esto sin descartar los "signos de indicio", la "técnica de engaño – desengaño", las "superposiciones" temporales y significativas de la "ruptura del sistema". Lo anterior forma la dicotomía: risa o emociones estéticas. El resto de los recursos que el hablante intenta, se dejan analizar en la obra cómica. Entonces, si la poesía y el chiste constituyen un fenómeno único, pero se diferencian en que ambos hechos producen en el lector o escucha, (en unos casos risa, en los otros conmoción o también disgusto). Hay de inmediato una respuesta negativa, porque la esencia del chiste, no es la misma de la poesía, aunque las dos formas se valgan de los mismos medios para sus funciones. Esto puede producir efectos dispares y hasta antinómicos.

Del caso que me estoy ocupando ocurre en el uso espontáneo de la lengua cotidiana en el departamento de Boyacá, entrelazando el lenguaje popular con el lenguaje culto, en donde nos encontramos con el ingenio de los hablantes a través de múltiples recursos. Aquí lo que puntualiza nuestro estudio es el fenómeno actual en el diario vivir; ya en reuniones, en viajes, en plazas de mercado, en fiestas, romerías, bautismos, matrimonios, etc. En estos acontecimientos cotidianos aparecen galanteos, tomadura de pelo, historias fantásticas de *espíritus*, almas en pena, fan-

tasmas, fantocherías, que tienen más de doblado que de recto, como dice don Juan de Castellanos en sus "Elegías de Varones Ilustres de Indias".

Comencemos por escuchar algunos diálogos de un viernes, que es el mercado general en Tunja.

Por el mercado de las frutas, escuchando a las señoras hacer sus compras:

Verdura: a sus órdenes sumercé, aquí le tengo lo mejor de las frutas que sumercé necesita; plátano hartón, banano, naranjas, guayabas, mangos, granadillas, aguacates, papaya, uvas, piñas y todo, fresquito. – ¿Cómo sé si están buenos?

- Con la prueba sumercé, que ya sabe su persona que es de lo más güeno;

- Pero mira, estos duraznos están picados de los pájaros.

- Esto, sumercé sabe, que ese animalito no deja nada güeno.

- Pero mire estas guayabas, con gusanos.

- Eso, ese animalito se mete onde uno menos piensa. Si no juera así, todo taría güeno.

- Güeno, sumercé, escoja que ahí hay de todo.

- Mira, aquí tengo esta docena de bananos, estos tres hartones,

- Una docena de naranjas, media de mango y una piña, media de guayabas y esta papaya.

Hacen el negocio y la señora paga. La vendedora le da la fiapa y le dice: lleva sumercé pal gusto de los señores y las damas güena papaya, güena naranja y pa' las señoras, güen banano, hartón, pa que más alimentación.

- Muchas gracias sumercé por su compra, aquí la espero la semana entrante con mejor surtío.

- Que disfruten sus compras.

El viaje de regreso, va a pasar a la nevera para conservar esos elementos buenos.

Examinando el dialogo encontramos el doble sentido de los vocablos: pájaro, gusano, banano, hartón y papaya. En el contexto todos apuntan

a un solo objetivo de connotaciones eróticas; quizá de esos contextos nacen los proverbios: "no hay que dar papaya" porque "papaya partida, papaya comida".

En encuentros ocasionales son muy socorridos los cambios semánticos, por ejemplo cuando hay verano, en cualquier momento que haya señales de lluvias se escucha decir: "Bendito Dios, hay cara de que va a llover", quien escucha responde: Si, "tiene cara de ca va llover". Observamos la respuesta cómo cambia todo el contenido original, que es: "hay señales de lluvia". Muy distinto a tiene cara de caballo-ver.

Es muy claro que la segunda forma expresiva, cambia totalmente el verdadero contenido que es: Hay señales de lluvia – que la intención del oyente: "si, tiene cara de caballo". Nada que ver con la señal de lluvia. Ahí está el doble sentido en esa forma de respuesta.

En el trato popular entre amigos, compadres y vecinos es muy socorrido el doble sentido ya por desplazamiento semántico o por descomposición de palabras. Leamos los siguientes contextos:

- Amigo Antonio, hágame el favor y le dice a su compadre, que le preste la burra de su comadre; pa' llevar unos granitos al mercao.

- Si sabe, la perra de la Juana, mordió al Aquileo.

Comentario: Los términos burra y perra, la intención es convertirlos en adjetivos de comadre y Juana.

En otras palabras decirle burra a la comadre o sea ignorante y perra a Juana o sea de Mala conducta.

Como podemos ver, esos desajustes semánticos ofrecen ese doble sentido, el cual produce o risa o disgusto.

Risa en quienes escuchan. Disgusto en los aludidos.

En coplas populares, por ejemplo:

Las muchachas de hoy en día

son como la jlor del haba,

primero jlores y jlores

y el después vainas y vainas.

Flores y flores igual belleza, alegría, juventud, término comparativo,

que luego se convierte en vainas y vainas para lograr el valor semántico de disgustos y disgustos; así abandonar los semas de envolver, cubrir los frutos de esta leguminosa.

El doble sentido se produce por desplazamiento semántico de la vida de la leguminosa, Haba, a la de las niñas en su proceso de vida.

Ya que las vainas aparecen después de la fecundación de la flor.

Los amigos del jetón Ferro, éste los invitaba a la finca de los patos, allí tenían lagunas con islotes a donde salían a descansar. Sus animalitos, en unos de esos paseos, uno de sus amigos lo quiso tomar del pelo, cogió un pato lo llamó y le preguntó: ¿Qué es esto: patu padre o patu madre? El jetón Ferro le respondió: Es patu abuela.

El doble sentido lo encontramos cuando el visitante deforma la palabra pato en patu, para preguntar si es macho u hembra con los términos: padre y madre que los desplaza al orden familiar y encarnar con otro contenido semántico, aquí aparece el humor.

La pregunta correcta: si el animal cogido es hembra o macho.

La alteración fonética también es aprovechada para producir el doble sentido.

He escuchado saludos entre amigos de confianza, de esta manera: - Me da mucho gusto saludarte, hacia rato no te veía.

- Gracias, estuve enfermo
- Por eso estás un poco pálido. Otro amigo agrega:
- Si, tiene cara de recién palido.

Cómo podemos observar la nueva oración cambia completamente el contenido. Aunque la oración se refiere al mismo sujeto; que es él, tercera persona singular, cuyo nombre puede ser: Juan, Pedro Sebastián, etc.

Al decir está un poco pálido, el hablante le cambia el acento y le agrega recién, de dónde nace el doble sentido de pálido, que sin tilde Le cambia la semántica por "recién palido". Con este cambio da la forma humorística de recién parido. Es la intención del hablante.

Cuando alguien escucha una pregunta o respuesta por ej: ¿Ha visto llover para arriba?

- Claro los surtidores y los aspersores

- Razón tienes esas orejas tan largas-

Comentario: el contenido semántico de "orejas tan largas" significa "ignorancia," por cuanto las orejas largas son las del asno que por lo general connota, ignorancia, es muy frecuente la expresión: "no sea burro" igual, no sea ignorante o no sea orejas.

Cómo esta realidad lingüística regional es muy socorrida en el diario vivir en formas metafóricas por Ej: No sea conejo, chivo, antílope, como formas eróticas por similitud.

Cuando se quieren referir a la honradez están a la orden del dia, las aves de rapiña: Uñas de águila, Gavilán pollero, fara. El contenido general de la fauna nombrada, significa robo. Uñas de águila igual, ladrón, de mala fe. Gavilán pollero, igual, roba pollos y en otro sentido, amigo de enamorar niñas adolescentes. Fara, asalta las gallinas por la noche. Es decir, quien visita algunos hogares de noche.

Estas expresiones metafóricas, las usan los boyacenses con su doble significado así:

"Lo que sus ojos ven, sus manos, águilas son"

"Que cuiden a sus pollitas, el gavilán está en la peña, criando alitas para volar".

Con los paseos del fara, que cuiden su gallinero.

Estas formas populares, un tanto picarescas han dado a Boyacá los mejores humoristas colombianos como los siguientes: Don Jediondo, Boyaco, Boyacomán, Chinome, entre otros.

Más la literatura popular práctica cuenta con verdaderos maestros boyacenses del doble sentido como: El Jetón Ferro, en algunas poesías de nuestro gran Julio Flórez con su jocosa improvisación SON... SONE... TES con motivo de las exequias del Tirolés, sombrero usado durante 7 años por Carlos Tamayo contertulio de la Gruta Simbólica:

Oh, tú que en gradación eterna y muda.

Has ostentado todos los colores,

como el Iris que el sol con sus fulgores

forma en la negra inmensidad desnuda!

Tú que conoces el varón que suda

de un misero destino los rigores;  
 tú, que ya no tendrás días mejores  
 de esta existencia en la batalla dura;

Tú, que verde y sutil como la malva  
 cubrir osaste como el sol la nube;  
 de nuestro amigo la luciente calva;

Hoy que el sepulcro tu carrera ataja  
 no te diré como a la niebla: Sube!  
 yo te diré como a la noche: baja;

Duerme tú; que sufriste los sudores  
 de esa columna humana cuya cumbre  
 tanto el alma vertió candente lumbre  
 que hasta el pasto quemó con sus ardores;

Duerme tú, que jamás sucios sabores  
 lograste como machos por costumbre  
 que toda tu asquerosa podredumbre  
 se torne al cabo en perfumadas flores.

No, la muerte no es noche; es luz, es alba  
 que a la tiniebla de la nada aterra  
 y de la sombra sepulcral nos salva,

Como el cadáver que la tumba encierra,  
 tú bajarás desde la estéril calva  
 de Carlos, ay!, a fecundar la Tierra.

Tú que la cumbre de Tamayo un día  
ocupaste como águila altanera,  
que bajo el dombo de la azul esfera  
mira la muda inmensidad vacía;

Tú que en la noche tempestuosa y fría  
diste abrigo en la calva y en la cuera  
de aquel que es más delgado que una cera  
y más largo tal vez que una bujía.

Debes dormir en el recinto oscuro  
de la tierra que es madre bondadosa,  
que lecho da a su huésped jamás duro.

Y que hace alrededor, nacer la rosa  
y tornar en ambiente blando y puro  
todo lo que al morir rueda a la fosa.

Reposa, pues, entre la tumba hueca  
que va a cambiar tu singular destino;  
ya que malezas no hubo en tu camino  
lleva al fenece mucha manteca.

Aunque muerta su cinta no está seca;  
quizás untada de aguardiente o vino,  
de la muerte en el raudo Torbellino;  
como todas irá de Seca en Meca.

Pero tal vez la sabía oscura y sola  
de la fecunda tierra, cuyo aliento  
vaya al ocaso como inmensa ola,

Hará de ti, para halagar al viento  
 el cáliz de una trémula amapola  
 a la corola azul de un pensamiento.

En esta poesía el doble sentido estriba en la personificación del Tirolés, que se ha vestido de todos los colores, lo cual significa el envejecimiento de la prenda, que es el ostentar todos los colores. Además la caricaturización de su dueño.

La negra inmensidad desnuda, es igual a la calva.

En la segunda estrofa: "Tú que conoces al varón que suda, tú que ya no tendrás días mejores, de esta existencia en la batalla dura". Esa persona tímida, que es el autor del poema, lamenta los estertores de la muerte del Tirolés, el supuesto funeral es una forma jocosa, en donde ridiculiza la vejez del sombrero y a la vez ofrece todo ámbito como de una persona y sus exequias. Vemos muy claro la intención de hacer que el poeta Tamayo envíe de su prenda más visible, su sombrero, mantecoso, listo para el basurero.

Hay un permanente traslado semántico durante toda la personificación del Tirolés.

Un sombrero no puede conocer el varón que suda. Pero el contexto significa que el sombrero está sucio y mantecoso, como para botarlo

Esta genial improvisación según testimonio de los contertulios de la Gruta Simbólica J.V. Ortega y Antonio Ferro, en su obra del mismo nombre, pág. 36, dicen que, El entusiasmo llegó al delirio. Tomado de José A. Núñez Segura S.J., literatura Colombiana, 10 Ed. Edit. Bedout, Medellín 1967.

Sin mencionar el desarrollo de la tertulia en la que aparece en formas humorísticas con juegos de palabras que ofrecen el doble sentido, por Ejemplo: este sobre un fumador empedernido:

Aspirando vive Dimas  
 cigarrillos a montones,  
 y a pesar de tantos humos,  
 no es hombre de aspiraciones.

¿En dónde está el doble sentido? En el sustantivo humo y aspirar.

La expresión, "tantos humos" se traslada a la persona de Dimas que según el contexto ya no es el humo del cigarrillo sino la charlatanería de Dimas y aspiraciones ya no hace relación a la aspiración del humo del cigarrillo sino al progreso de Dimas.

Entonces humo adquiere la semántica de lo que nosotros diríamos bla, bla, bla, y aspirar, ya no es chupar el humo del cigarrillo para luego sacarlo, botarlo; sino sentir el deseo del progresar.

Lo anterior se podría resumir en "mucho ruidos y pocas nueces".

Estas formas humorísticas del doble sentido en Boyacá, tienen un filón digno de conocerse, especialmente aquellas que dan alegría y agudizan la mente.

Dejo por ahora el fino humor del Gran poeta boyacense Jorge Rojas Castro, de Santa Rosa de Viterbo, perteneciente al movimiento literario Piedra y Cielo.

En una reunión de amigos, como anfitrión, ya avanzada la reunión les dijó: Señores, los que están tomando whisky pueden seguir tomándolo, porque hay buena existencia; los que están tomando leche, pueden seguir haciéndolo también, porque tenemos dos vacas en cautiverio, los que están tomando cerveza deben suspenderla, porque ya soltamos el caballo".

Cómo podemos observar en este nivel social, la finura del doble sentido con el término líquido unido al verbo tomar whisky, leche y cerveza. Tres líquidos de dónde se desplaza la semántica de lo bebible a lo no bebible, de dónde el doble significado de cerveza por la micción del caballo, por el calor de la orina y por la espuma que produce cuando micciona, muy semejante a un chorro de cerveza derramada en el piso, de donde cerveza, igual orina.

Más en el habla popular hay mucho qué investigar... continuará...

## **PRESENTACIÓN DEL LIBRO EDUARDO TORRES QUINTERO Y LAS LETRAS. UN APORTE A LA EDUCACIÓN COLOMBIANA**

*Don Gilberto Abril Rojas*



El libro: *EDUARDO TORRES QUINTERO Y LAS LETRAS. UN APORTE A LA EDUCACIÓN COLOMBIANA* de Lina Adriana Parra Báez, Docente de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y Miembro Grupo HISULA, desbroza una huella de seguimiento de lo que fue la trama reflexiva del pensamiento de uno de los escritores más productivos de Boyacá para que el lector configure una representación sustancial de su obra.

Lina Adriana, conjuga los rasgos biográficos del escritor con la diversa temática que fue generando en la escritura de una obra perfilada alrededor del discurso educativo-pedagógico, articulado siempre a los problemas socio-culturales en situación de contexto, desde finales del siglo XIX y a lo largo de vida durante el siglo XX.

El escritor vivió momentos históricos de gran convulsión política, económica y cultural, efectos de la primera y segunda guerra mundial, y de las nuevas articulaciones geopolíticas de Colombia con los países poderosos del mundo. Y, esos efectos en el mundo de la educación y la cultura, resonaron en su vida de escritor, de poeta, de educador y de político en los diversos ambientes tertuliantes del Departamento de Boyacá.

La sensibilidad de un escritor comprometido con su mundo territorial y exaltado por lo que significó la cultura para el país, antes de que el discurso de la modernidad tecnológica fuera desplazando el mundo del humanismo que campeaba por Colombia, Torres Quintero, dejó en sus libros lo que sentía y vislumbraba desde su posición de escritor, si tenemos en cuenta que el imaginario de un poeta siempre se adelanta a su época como vaticinador de todo porvenir.

Lina Adriana, nos entrega los pasos de avanzada que el escritor fue dando en su vida y en su pensamiento. Y, luego de pintar el contexto social en el cual caminó, describe los temas pedagógicos-culturales sobre los cuales Eduardo Torres Quintero, abordó con lucidez, y con solvencia reflexiva. Cada libro recaba sobre el intersticio que encontraba entre el movimiento real del momento histórico y lo que imaginaba que podría observarse y reflexionar como confrontación y como argumentación alternativa, de modo que el referente social lo señalaba como lugar de objetividad para formular interrogantes, preguntas y respuestas a lo que abordaba como temática específica.

Cenido a la historiografía dominante de su momento, Torres Quintero, exploró las obras de sus antecesores en materia de literatura y cultura, de ciencia y educación, de modo que, sus obras reflejan los debates que identificaron el ambiente cultural de Boyacá y Colombia.

Resalta la escritura de Lina Adriana el pensamiento educativo del escritor y la diversidad de temas que le exigieron observación y auto-reflexión, aportando así con sus libros a la Enciclopedia del Pensamiento boyacense: enseñanza de las matemáticas, del canto y la música, del cuento infantil, la pedagogía y sus métodos de estudio, la misión del maestro, la formación del maestro y los estudiantes, la vida religiosa, y asuntos específicos de la cultura boyacense.

Tenemos, para fortuna de la historia cultural de Boyacá, una obra que ya hace parte del archivo memorístico y sobre la cual volverán investigadores de muchas generaciones para leer el pasado y reformularlo en su requerimiento de tiempo presente.

# EDUARDO TORRES QUINTERO Y LAS LETRAS. UN APORTE A LA EDUCACIÓN COLOMBIANA

*Doña Lina Adriana Parra Báez*



Hablar de un destacado hombre de letras como fue Don Víctor Eduardo Torres Quintero, es muy complejo. Intentaremos decir algunos aspectos de tan notable personaje. Nació en Chia el 26 de julio de 1903, en el hogar conformado por Don Roberto Torres Guevara y Doña Rosita Quintero Ortega. Bachiller del Colegio Boyacá en la ciudad de Tunja, donde hizo estudios de Medicina, Filosofía y Letras. Se casó con Doña Cecilia Barrera Rubiano y de esta unión nacieron doce hijos: Roberto, Cecilia, Rosita, Virginia, Guillermo, Gabriela, Eduardo, María Teresa, Jimeno, Hernando, María Eugenia y Piedad. Perteneció a la llamada "Generación de los nuevos" o "Generación de la Postguerra"; hombre iluminado por las letras colombianas, hizo de la cultura boyacense su afición. Se hizo orador y periodista.

Los escritos de Eduardo Torres Quintero dejados en periódicos y revistas, en buena parte fueron compilados en la obra titulada "Escritos Selectos 1903 - 1973", encierran toda la profundidad de un escritor cuyas principales preocupaciones intelectuales se concentraron en el amor por la ciudad de Tunja y sus reliquias coloniales, en los hermosos paisajes y la nobleza de las gentes boyacenses, en la capacitación de maestros y la presentación de sistemas educativos y pedagógicos, necesarios en la formación de un ciudadano útil para la construcción de una nueva sociedad en Colombia. En esa misma medida, este escrito identifica algunos aspectos que permiten observar el panorama literario en nuestro biografiado como muestra de su espíritu erudito.

\* OCAMPO LOPEZ, Javier. Los hombres y las ideas en Boyacá. Homenaje a la ciudad de Tunja en los 450 años. Tunja: Imprenta Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 1989. p. 310.

• **Torres y la Academia de la Lengua**

El escritor Eduardo Torres fue electo miembro correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua en reconocimiento a su obra literaria, al buen manejo del castellano, a su talento, producción poética y prosaica que además de ser prolífica fue de extraordinaria profundidad.

El mismo presidente de la Academia Colombiana de la Lengua expresaba en el año de 1978 su concepto sobre la calidad de los trabajos y escritos del intelectual Torres Quintero y manifestaba que su fallecimiento no le había permitido posesionarse como miembro de la Academia, haciendo, a la vez, la consideración de que la corporación se había privado de la colaboración de este extraordinario hombre de letras que mantenía una riqueza literaria de gran sensibilidad y erudición.

Se considera que fue elegido en tan alta corporación porque Torres Quintero tenía los méritos suficientes y las calidades necesarias para pertenecer a la institución rectora del manejo del castellano y la producción literaria del país. No nos cabe la menor duda de la riqueza intelectual y de la profundidad en sus conceptos, además de la labor desplegada en el campo de las letras, no solo con su propia producción sino con la difusión de todo aquello que representaba alimento espiritual para el maestro y el investigador.

• **Producción Literaria del intelectual Eduardo Torres**

La producción literaria de Torres Quintero fue notable y bastante extensa; es de admirar cómo en ella supo mezclar con elegancia diferentes términos para hacerlos fáciles y claros para la comprensión de quienes con ansia intelectual los revisaban. Como literato siempre defendió todo lo que tuvo que ver con ello y por el respeto y amor a sus gentes trató de llevar a la cima al departamento de Boyacá. Para lograrlo emprendió una tarea de rescate del civismo para que orientara el espíritu público en beneficio de una raza de hombres puestos para la acción en favor del éxito. Su trabajo empezó con el estudio de don Tomás Carrasquilla; Torres Quintero consideraba que él era uno de los más grandes costumbristas de Colombia, pues lograba combinar el hombre con el medio social y con la comedia humana que día tras día se vivía, sus escritos siempre revelaron su amor por su tierra antioqueña y por sus gentes, de la forma más elegante y estilística posible.

Así, su gran ejemplo fue el maestro Carrasquilla, y en esa medida Torres manifestaba que lo importante no era escribir porque sí, sino saber escribir, teniendo en cuenta el respeto hacia el lector y hacia lo que

estaba escribiendo, como en el caso de hechos históricos, porque de lo contrario sería una burla contra la literatura y contra otras disciplinas. Llamó la atención al escritor que debía escribir con armonía y belleza. Por eso sus escritos trascendieron fronteras, y como lo diría Vicente Landínez Castro, de Torres Quintero: "en lo que va corrido de este siglo, fue entre nosotros, el orfebre supremo del idioma castellano, que poseyó, aderezó y creó tanto en la tribuna, en la cátedra, en el parlamento, en el diálogo cotidiano, como en la prosa densa y sápida, o en el verso rutilante y rotundo\*\*\*".

La mayor parte del ideario de Torres Quintero, fue plasmada en la Revista Cultura que era el medio informativo de la sección de Divulgación Cultural de la Secretaría de Educación de Boyacá, a través de la columna denominada "Guía del Magisterio", desde allí orientó en diversos aspectos a los maestros del Departamento, así:

- **Educación contemporánea y Psicología.**

Según Eduardo Torres Quintero, la educación debía ir acorde con la época y dependiendo del medio circunstancial que rodeaba al individuo. Decía, en ese momento, *hoy día se hace necesario el conocimiento de la Psicología para la orientación de los niños y la juventud, además de la formación espiritual que conlleva a la formación de conciencias rectas*; desafortunadamente, en esa época los maestros carecían de la formación adecuada. Por ello, era importante la pluralidad de factores que jugaban papel preponderante cuando expresaba:

... en el desenvolvimiento espiritual de la infancia y de la adolescencia en los momentos actuales, los padres y los maestros suelen aferrarse a solo una línea de conducta que ellos creen decisiva para corregir, orientar y estimular a hijos y discípulos. Es la típica "Anomia" o falta de normas que con tanta sagacidad estudiara Emile Durkheim, haciéndola consistir "en la ruptura del orden tradicional y en la carencia de reglas basadas en la autoridad del pasado". Son tiempos duros y violentos los que ahora vive la humanidad y ya no bastan para la niñez y la juventud los viejos criterios que precedían antaño los principios educativos. Hay relaciones nuevas que se establecen en la vida moderna entre

\*\* LANDÍNEZ CASTRO, Vicente. Eduardo Torres Quintero, hombre simbólico de Boyacá. En: Revista CULTURA (Tunja) Nos. 129 - 130 (Julio de 1973) Dirección de Extensión Cultural - Secretaría de Educación de Boyacá. Tunja, Boyacá, Colombia, p. Preliminar.

el niño y el mundo de los adultos y es fuerza, por tanto, que padres y maestros se enteren de los avances y descubrimientos que ha logrado la psicología a fin de que, si no se conjuren radicalmente, a menos se alivien las tensiones que agitan, estremecen y distorsionan la sensibilidad de las nuevas generaciones\*\*\*.

Se puede apreciar en el párrafo anterior el análisis que hacia Torres Quintero sobre los avances de la Psicología y su exigencia para tenerla en cuenta en la educación, haciendo notar no solo su importancia sino la necesidad de que la consideraran tanto maestros como padres de familia y la aplicaran de verdad en los niños y los jóvenes. Esto suponía, desde luego, cambios de actitud en la sociedad y las nuevas generaciones.

- **Programas de Enseñanza.**

Dentro de la educación, los programas de enseñanza desempeñaron un papel muy importante en el ejercicio pedagógico. Los programas debían responder a la realidad en que se vivía, observando así para qué medio iban orientados y dependiendo de las circunstancias de la comunidad educativa. Muchas veces los programas no respondían a las necesidades de las comunidades estudiantiles, alejando a los grupos de estudiantes de su entorno y propiciando la indiferencia ante necesidades apremiantes.

Eduardo Torres hacia notar, además de la orientación de los programas de estudio, que el mayor problema en la educación lo constitúa la poca preparación y la ineficiencia del maestro que conducía a que se desarrollara de manera mediocre los pésimos, sin interesar para nada el alumno a quien se le debía atender con el debido interés porque se le estaba preparando para ser el dirigente del mañana.

Como los programas no se llevaban a cabo en su totalidad y con la debida certeza y eficacia, los maestros se burocratizaban preocupándose únicamente por lo suyo, atendiendo simplemente intereses personales por lo que el alumno era el último que se beneficiaba de un buen aprendizaje.

Torres Quintero hacia un llamado para que el magisterio analizara con interés lo relacionado con los programas de enseñanza en los diferentes niveles escolares para que se desarrollaran con atención y profundidad, así el maestro debía pensar en función del alumno, por una parte, prepararse para ser buen educador y por otra dar lo mejor de sí para que el

\*\*\* TORRES QUINTERO, Eduardo. Una exigencia de la educación contemporánea. En: Revista CULTURA (Tunja) Nos. 116 - 117 (Marzo de 1964) Dirección de Extensión Cultural - Secretaría de Educación de Boyacá. Tunja, Boyacá, Colombia, pp. 11 - 12.

## TAMPSA

(en lengua chibcha: ofrenda)

*Doña Cecilia Jiménez de Suárez "Adeizagá"*

Vengo del hombre milenario abierto al futuro,  
amante de la vida y de la muerte,  
sacrificio y ofrenda, peldaño hacia la cúspide,  
enigma guardado en la redoma de los siglos,  
espíritu purificado en el ara del ritual,  
sabiduría moldeada en los crisoles  
de la intuición, la herencia y la inventiva,  
sello perdurable en el rostro tutelar e insomne  
de la piedra.



Mas, hoy, inmersa en la mezcla sin forma  
de extrañas vivencias que arrollan al mundo  
en oposición a la claridad de aquel origen,  
siento que soy eslabón obligado en la cadena de palabras  
sonidos y costumbres contrarias a la naturaleza,  
negación de valores y caos ideológico, tecnoquímico  
e infrahumano, de la velocidad, la contaminación y la violencia.

Cuando escapo de la modernidad  
y me refugio en la página ancestral  
para buscar la razón o sinrazón  
de la eternidad o vulnerabilidad de la existencia  
encuentro el testimonio de lo inmutable  
en los signos sagrados de la indianidad,  
fervor religioso en los adoratorios,  
plegarias a las divinidades  
códices ideográficos o defensivos  
y conmemoraciones,  
dejados en la perpetuidad del jeroglífico.

en los cursos elementales como en los intermedios. Así consideraba el señor Torres Quintero:

*Lo que he oido en nuestras escuelitas provincianas es algo así como un calendario paralítico: Fechas, fechas, fechas... e inmovilidad de héroes y próceres. O lo que es peor, calcomanías de los próceres y de los héroes. Pero esto será materia de algunos apuntes futuros. Ahora vamos a vernosla con la enseñanza de la Geografía. Entender que la geografía es el recuento memorístico de datos, es quitarle su sentido vital, frenar su fuerza impulsora, eliminarla de un golpe como acicate de la fantasía infantil y dejar de ella un simple esqueleto de donde desaparecieron totalmente los cordones nerviosos\*\*\*\*\**

Entender que la Historia es el recuento memorístico de fechas, nombres y hechos destacados, es quitarle su sentido vital. Expresa el autor que la Historia debe ser una orientación para el futuro, se debe enseñar sobre una base analítica, en donde al estudiante se le dé la oportunidad para que su mente vuele más allá de la imaginación y que entienda un documento histórico como elemento esencial para comprender un momento histórico que tiene relación con su futuro. De esta forma el estudiante comprendería que todo escrito tiene una resonancia en la posteridad, proyectándose de esa manera hacia el porvenir y aspirando a una patria en donde reine la justicia y la igualdad. El significado de los acontecimientos solo se entendería cuando se agotaran diversas formas de estudio, análisis e interpretación.

De igual manera, en la enseñanza de la geografía nada se saca con que se enseñe lugares de memoria, lo fundamental e importante es la enseñanza de valores científicos del espacio que habita el hombre, en donde se observa datos de astronomía, meteorología, ciencias físicas y naturales, la historia, la etnología, la agricultura y en general todas las ramas del saber humano que están ligadas a la geografía. Así los niños, podían entender fenómenos naturales, el clima, la altura sobre el nivel del mar, la distancia de los océanos, la dirección de los vientos, la humedad de la tierra y otros aspectos importantes que son vitales en la comprensión del medio en que vive el hombre.

\*\*\*\*\* TORRES QUINTERO, Eduardo. Una revisión indispensable en Escritos Selectos 1903 - 1973. Tunja, 1978, p. 210.

### c. Enseñanza de la Física y la Química.

Según Eduardo Torres, antes la física y la química se presentaban como unas asignaturas de vaso científico de muy difícil alcance, pero, tal vez, era por falta de capacitación de los maestros, pues no se les permitía abordar el mundo misterioso en que se encontraban las disciplinas en mención.

Afortunadamente, manifestaba Torres, se había roto la barrera y ya no se veían tan complicadas tales ciencias como estuvieron por mucho tiempo, en donde los enigmas de la naturaleza solo los podían romper los grandes científicos. Anotaba el ilustre literato:

*Las concepciones perspicuas de los pensadores de la antigüedad; las elucubraciones, casi siempre fantásticas, de los hombres de la edad media; los hallazgos que la sabiduría humana ha venido efectuando en los últimos cincuenta años, son cosas que nos sobrecogen y que nos precipitan a un mundo grandioso, tan imprevisible, como el que desde antaño separara siempre la mentira consagrada de la verdad definitivamente encontrada\*\*\*\*\*.*

Gracias al hecho de que muchos científicos, antropólogos y pensadores rompieron el mito y abrieron nuevos horizontes, los maestros podían encontrar valiosos estudios que les permitía conocer los enigmas de la naturaleza y transmitírselos a sus alumnos con mucho entusiasmo.

Así despertaba el interés y llamaba la atención a los maestros de los distintos niveles educativos para que utilizaran los contenidos que se fueran presentando en las distintas disciplinas, los aprovecharan, se prepararan con rigor y aplicaran sus conocimientos para el mejoramiento de la educación. Ante todo, hacia ver que el maestro debía despertar el interés, la curiosidad en su alumno para que fueran ampliando sus conocimientos y descubriendo saberes. De ahí que al maestro se le comenzó a ilustrar con textos claros y sencillos que le permitían avanzar en sus conocimientos, capacitarse y actualizarse para que diera al máximo a sus alumnos y los indujera por el camino de las ciencias.

\*\*\*\*\* TORRES QUINTERO, Eduardo. Guía del Magisterio. Introducción al Tema. En Revista CULTURA (Tunja) Nos. 114 - 115 (Enero a Septiembre de 1963). Segunda época. Dirección de Servicios Educacionales. Secretaría de Educación de Boyacá, p. 225.

d. Enseñanza del canto y la música.

La enseñanza del canto y la música revestía de gran importancia en la tarea educativa. Así para el maestro Torres Quintero, estas disciplinas inducían a conseguir un ambiente armonioso y una vida moral sana en la vida del estudiante porque contribuía a encontrar el verdadero sentido de la paz. Expresaba que infundadamente en Colombia, los centros educativos descuidaban tales materias porque solo se interesaban por cuestiones puramente teóricas, manteniendo distancias enormes, con el pretexto del respeto hacia el maestro. Esto solo conducía a distanciamientos entre alumnos y maestros que resultaban poco provechosos y se convertían en barreras impenetrables. Aquí se han descuidado aquellas actividades que tanto provecho han obtenido en otros países dentro de la educación de los niños y los jóvenes, por eso anotaba el escritor Torres lo siguiente:

*Afortunadamente, en España se están despertando, por lo menos, una curiosidad hacia esta materia, y son ya legión los maestros que desean vivamente ver implantada en sus escuelas, en sus escuelas de música pero faltos de conocimientos básicos, no se atreven a introducirla plenamente por temor al fracaso y por desconocimiento absoluto de sus propias condiciones. Es de aplaudir esta conducta de los maestros, primeramente por el buen deseo que representa, la cual indica su orientación acertada y, después por la sinceridad de no querer entrometerse en aquello que, por merecerles un concepto elevado, no se atreven a intentar\*\*\*\*\**

Afirmaba, además, que en Colombia el maestro poco se interesaba por las asignaturas mencionadas porque quizás las consideraba inútiles y gravosas. En esas condiciones si no se ofrecían bien estas actividades, era preferible que se suprimieran porque se podía caer en un grave error: en lugar de crear un espíritu sano, el niño se impactaría con un efecto negativo y contraproducente para el buen vivir del educando.

También consideraba fundamental la preparación educativa musical del maestro para el desempeño de estas disciplinas en tal forma que respondie-

\*\*\*\*\* TORRES QUINTERO, Eduardo. Guía del Magisterio. Cómo se enseña el canto y la música. La música en la escuela. En revista CULTURA (Tunja) Nos. 112 - 113 (Enero a Septiembre de 1962). Segunda época. Sección de servicios Educacionales - Secretaría de Educación de Boyacá, p. 13.

ran a las necesidades y requerimientos de la educación en aquel momento, con el fin de facilitar la labor pedagógica en las diferentes áreas.

- **Centros de estudio.**

De acuerdo con Eduardo Torres Quintero, los centros de Estudio, al igual que otras agremiaciones como las academias, seminarios, agrupaciones de especialistas, centros pedagógicos, cursos de capacitación, etc., desempeñaban un papel fundamental dentro de la pedagogía, puesto que con ellos el maestro se preparaba arduamente para el ejercicio de su profesión o labor educativa.

Hacia ver que los últimos años, especialmente de la década de los veinte y primeros de los treinta del siglo XX, los encargados de la educación y la enseñanza de la niñez y de la juventud, fueron auténticos profesionales que estuvieron al tanto de todas las invenciones de la ciencia y de la técnica ya que comprendían que todo ello hacía parte del mejor desarrollo de la enseñanza y que cada noción nueva era una herramienta muy útil para dar sentido tanto teórico como práctico a los temas propuestos.

Dichos centros de estudio eran algo así como un alimento cotidiano en los cuales, los maestros compartían mutuamente el gusto por superarse e intercambiar ideas y conceptos, al igual que era el medio para adquirir nuevos conocimientos que obviamente favorecían al educando.

Comentaba que en los últimos años tales centros de estudio se debilitaron y empezaron a desmoronarse puesto que el mayor interés del maestro radicaba en cuestiones personales y olvidaba la necesidad de capacitarse y el interés por dar lo mejor de sí para beneficio de la educación. Así, esta se vio envuelta en cuestiones puramente materiales olvidando todo aquello que contribuía a la formación del maestro y a su vocación pedagógica, ocasionando no solo la ineficiencia del educador sino problemas de índole formativo en sus diferentes aspectos.

Los Centros de Estudio eran las academias científicas de los maestros o educadores, en ellos pusieron todo su interés, funcionaron muy bien y dieron magníficos resultados tanto a maestros como a educandos porque en ellos se compartía con los diferentes estamentos educativos y se mantenía presente el estudio de nuevas corrientes pedagógicas y científicas. Por eso el maestro Eduardo Torres invitaba para que no se dejaran acabar y por el contrario se fortalecieran.

- **Producción Poética del escritor Torres Quintero**

Como poeta, el escritor Torres Quintero demostró sencillez, frescura

y musicalidad al escribir. Sus poesías reflejaban el alma de los seres y de las cosas y decímos alma, porque pareciera que cuando escribia tuviera al protagonista recordando los hechos junto a él. En sus escritos se ve la belleza por este arte en el que la imaginación, la sensibilidad y el buen gusto se combinaban para formar una obra verdaderamente armoniosa. Aunque no somos críticos de arte, la estética con que escribia encerraba una gran hermosura y un sentido humano capaz de transformar lo fantástico en real.

Algunas de sus poesías como: *La Fantasia del Soñador y la Dama*, *El Elogio del árbol*, *Por la Patria* y muchas más muestran la vena artística de este hombre que se convirtió en un escritor digno de admiración en toda habla hispana. Su poesía cumbre *Oración a Boyacá* en la que resalta la geografía, tradiciones y creencias del pueblo boyacense que debía sentirse orgulloso pues fue en esta tierra en la que se forjó una patria próspera que sentó las bases de la justicia, la igualdad y la armonía en nuestro territorio.

De igual manera, paralelo a la poesía, el cuento infantil, se convirtió en su compañero de camino. El escritor Torres Quintero veía en la niñez, no solo la inocencia y la ternura sino la esperanza de un futuro mejor para el país, por ello trataba a través de la Revista Cultura y los medios de comunicación a su alcance, de hacer ver tanto a los maestros como a los padres de familia, la importancia y la necesidad de ofrecer un sistema educativo que llenara las aspiraciones de la sociedad boyacense y permitiera la conducción del educando por el acertado camino de su formación.

De esa manera, consideró que un método de enseñanza para fortalecer dicho sistema, podía ser el cuento infantil como género literario; aunque escaso y difícil tanto como la fábula o los apólogos, las canciones de cuna y en general la prosa y la poesía para la infancia. Raramente las madres y los maestros sabían una canción o un cuento para sus hijos o para sus discípulos, a sabiendas de que para los niños son elementos extraordinarios y dignos de recalcar y repetir.

Comentaba que aunque fuera difícil de creer todo adulto debía tener alma de niño, pues así comprendería con certeza el comportamiento ilusorio de los niños que ven no solo el ejemplo de los mayores sino en los cuentos, la manera de arreglar las cosas malas del mundo y por medio de su imaginación poner un granito de arena en la construcción de un mundo mejor, en el que se ve favorecida ante todo, a la niñez desamparada, buscando una sonrisa en sus rostros\*\*\*\*\*.

---

\*\*\*\*\* TORRES QUINTERO, Eduardo. *Versos de América para la infancia*.

Es innegable el interés del autor por orientar a los maestros de Boyacá para que pudieran ofrecer una buena educación a los alumnos. No dejaba ningún aspecto sin tratarlo y en este caso como buen literato demostraba la importancia de la literatura y más concretamente el cuento y los versos para que se transmitiera toda una enseñanza a los niños. Llamó muchas veces la atención para que el maestro utilizara este recurso intelectual en favor de sus educandos, aportes que fueron significativos para las escuelas y colegios del departamento.

### Conclusión

El legado de Eduardo Torres Quintero en las letras, se resume en la capacidad que tuvo para utilizarlas en beneficio de la educación y la pedagogía, principalmente del Departamento de Boyacá, pues sus textos se convirtieron en lectura obligada tanto de maestros como de padres de familia quienes encontraron en ellos la savia del conocimiento. Nos atrevemos a decir que Torres Quintero fue el hombre que más glorias literarias le dio a nuestro departamento y que por el amor y el respeto hacia la tierra y hacia sus gentes la convirtió en una región digna de admirar y conocer.

#### Bibliografía y Fuentes Primarias citadas

LANDÍNEZ CASTRO, Vicente. *Eduardo Torres Quintero, hombre simbólico de Boyacá*. En: Revista CULTURA (Tunja) Nos. 129 - 130 (Julio de 1973). Dirección de Extensión Cultural - Secretaría de Educación de Boyacá. Tunja, Boyacá, Colombia.

OCAMPO LÓPEZ, Javier. *Los hombres y las ideas en Boyacá. Homenaje a la ciudad de Tunja en los 450 años*. Tunja: Imprenta Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 1989.

TORRES QUINTERO, Eduardo. *Guía del Magisterio. Cómo se enseña el canto y la música. La música en la escuela*. En: Revista CULTURA (Tunja) Nos. 112 - 113 (Enero a Septiembre de 1962). Segunda época. Sección de servicios Educacionales - Secretaría de Educación de Boyacá.

TORRES QUINTERO, Eduardo. *Versos de América para la infancia*. En: Revista Cultura (Tunja) Nos. 112 - 113 (Enero a septiembre de 1962). Segunda época. Sección de servicios Educacionales - Secretaría de Educación de Boyacá.

TORRES QUINTERO, Eduardo. *Guía del Magisterio. Introducción al Tema*. En Revista CULTURA (Tunja) Nos. 114 - 115 (Enero a Septiembre de

---

En: Revista Cultura (Tunja) Nos. 112 - 113 (Enero a septiembre de 1962), p. 15.

1963). Segunda época. Dirección de Servicios Educacionales. Secretaría de Educación de Boyacá.

TORRES QUINTERO, Eduardo. *Guía del Magisterio. La Enseñanza de las matemáticas*. En: Revista CULTURA (Tunja) No. 110 (Junio de 1960). Departamento de extensión cultura- Secretaría de Educación de Boyacá.

TORRES QUINTERO, Eduardo. *Una exigencia de la educación contemporánea*. En: Revista CULTURA (Tunja) Nos. 116 - 117 (Marzo de 1964) Dirección de Extensión Cultural - Secretaría de Educación de Boyacá. Tunja, Boyacá, Colombia.

TORRES QUINTERO, Eduardo. *Una Nueva Etapa*. En Revista CULTURA (Tunja), No. 105 (Noviembre de 1957). Segunda época. Centro de Divulgación Pedagógica y Cultura - Secretaría de Educación de Boyacá.

- TORRES QUINTERO, Eduardo. *Una revisión indispensable en Escritos Selectos 1903 - 1973*. Tunja, 1978.



## DE EDUARDO TORRES QUINTERO A TUNJA

Aguila silenciosa que en apartado nido grave y altivo sueña bajo el azul bruñido del alto cielo, Tunja, la ciudad legendaria, sobre el paisaje triste medita solitaria.

El ágil cincel del cantor solariego esculpió en alejandrinos ondulantes la estatua señora de la urbe que, sobre silencios, devaña sueños y se embebe en el postigo de la historia como centinela soberbio que guardase la entrada de una selva cuajada de laureles.

Gravedad, altivez, altos espacios; soplo de leyendas y soledad transida de ese orgullo tranquilo que resplandece sobre las frentes ungidas por la sabiduría, dobladas bajo el casco de la gloria o grávidas de pensamientos profundos, son los claros estigmas de grandeza porque aprendimos a quererte ¡oh, Tunja! Así gozamos de tus júbilos, así padecimos de tu pena, y así vamos contigo sobre la onda del tiempo como sobre un bajel construido por los argonautas para ir en pos de aquellas costas misteriosas que bordean el país de los sueños.

¡Prófuga de la comarca aborigen, entraste por el portalón de Castilla al solar de las glorias nacionales; y Dios te adornó de una majestad patria, y tus héroes te vistieron túnica de victoria y tus juglares hurtaron estáticas corolas a los jardines del rey Midas para trasmutarlas en palabras que cantasen tu elogio a lo largo de las edades!

Ignoras la populosa turbulencia de las ciudades nuevas, que palpitan al descompasado tumulto de sus corazones ambiciosos y bajo el estímulo de las riquezas terrenas comercian con su propia sangre, en un frenesi que jamás se apacienta y que destierra de sus rostros el ceño de la serenidad conquistada.

Del pretérito milenario trajiste tus coronas del silencio; en el templo de los cristianos viejos se moldearon tus virtudes ingénitas, y eje de la historia en el arcón de roble oloroso y oscuro vienes acumulando los emblemas de tu grandeza y acreciendo la espiritual herencia que para ti guardaron las generaciones abolidas y que hoy y mañana y siempre estarás entregando munifica a tus huéspedes, a tu prole fecunda y a las lejanas estirpes que vengan a guarecerse dentro de tus muros insignes.

Por una especie de fatalidad geográfica, asentaste la planta sobre un estéril territorio que acaso fuese un día el escenario de una catástrofe ecológica o naciese de algún convulso estremecimiento diluviano. Porque eres la ciudad sin trópico; porque a tus lares no dan sombra la palma, el limonero ni el jazmín; porque eres, como Pubenza, un nostálgico pozo de olvido. Y porque se grabó en tus progenies el mismo sello adusto de tu paisaje, urdióse en tus gemelas de Colombia la fábula gris de tu tristeza, divulgose la leyenda negra de tu hosquedad silenciosa, agresiva e inhóspita, y casi se consagra el renombre funesto de tu carácter implacable.

¡Nada en ti era propicio a la alegría! El don de la gracia te lo descontaron hasta tus mismos poetas; y las lenguas que cantaban hazañas y decían de ti la epopeya; vestiente, quizás sin quererlo, el severo ropaje de un guerrero o de un monje de la Edad Media. Se mixturó el alma tuya y se bastardeó tu genialidad íntima hasta convertirte en una estatua de helados mármoles; gloriosa sí, pero quieta sobre su plinto; venerada pero terrible, como las heroínas de la Biblia. Si blasonabas de valiente y batalladora, se te impregnaba la furia fría de las amazonas que cercenaban sus pechos para mejor fijar el arco. Eras fuerte y magnífica, pero incapaz de la sonrisa. Se te nominaba femenilmente aunque eras nada más que una hembra de hielo sin el corazón azorado de las novias, sin el rubor de las doncellas, sin la casta plenitud de las desposadas, y sin la virtud inefable de la ternura maternal, que vivifica los corazones, arremansa los sentimientos, trueca la tribu leonina de las pasiones en un dócil rebaño y desciende sobre las almas como el don de la lluvia sobre tus barrancos pardicolores.

Crecía el mito como las hierbas malas en los predios abandonados. Y cuando la cantata de tus tremendas aventuras guerreras silenciábase por un instante en la boca de los historiadores y los académicos, prorrumpía entonces el coro profundo y grave de los maestros y pedagogos que te acechaban desde las polvorosas páginas de sus textos y no sabían hallarte sino en la boca sombría, el doctoral birrete y algún gentil diploma que te acreditase con petulancias bachilleras o te mostrase doctora severísima que atesoraba ciencias abstractas como afiebran su cerebro en las sutiles meditaciones eje de la filosofía o en las inciertas entelequias del arte.

La estudiantina vocinglera romper no pudo con sus piruetas y su gesto jacarandoso la conventual solemnidad de que te hemos investido; y eres, por culpa de nosotros mismos, espejo de turbias opacidades o alucinante lago que devuelve invertidas las imágenes, contrahaciendo en sus aguas silentes el perfil ameno de los paisajes. Te hicimos melancólica, te negamos tu parte en el festín de la alegría, escatimamos sol a tus jardines interiores y te circuimmos de espinas para mejor aislarte, ensimismarnos de modo más profundo y desconocer las savias humanas que corren por tus arterias endurecidas.

¿A qué la música de un verso? ¿No profanaba tu recinto el trasnochado bordoneo de una guitarra? ¿Cómo acompañar el tañido monótono de tus campanas al crimen noctambular y romántico de una serenata? Nuestro aire de entierro y pompas fúnebres, nuestro ademán de día de difuntos no se acoplaba a la profana invitación de un valse; y la máscara y la pandeleta y el antifaz y las castañuelas no entendimos en muchos años cómo pudieran aplicarse a mejorar tu clima físico y a disfrutar las horas en que las divinidades celosas nos roban las delicias solares y nos castigan desde los cielos neblinosos con una luna diurna, con un sol enfermizo, en complicidad sistemática con las bravas ráfagas del páramo, que se llevan entre sus velos de cellisca al talante endomingado de las mujeres, el garbo de los mozos y la arrogancia donjuanesca de los caballeros.

Clima, paisaje, tópicos. Una tradición sepultada. Prófugo de las bocas el gusto fino de la risa. Ateridas las manos, que ya no sabian de palmas ni de aplausos sino en las efímeras gestas políticas. Miopes los ojos por no mirar el alto cielo con promesas de vuelo ni el lejano horizonte lleno de sugerencias viajeras. Sordos al canto de las sirenas que llamaban a los navegantes, en el poema de Virgilio. Inmóviles sobre lápidas de esperanzas frustradas. Quietos, en fin, como los palmípedos que dialogan sobre los témpanos polares.

Sin embargo, Tunja tiene en las venas su canción de la vida profunda, densa, germinante, promisoria, potente, la savia de tu espíritu ¡oh, ciudad del ensueño!, alienta desde tus raíces más hondas y pugna por el arribo de la primavera en donde se cumpla el prodigo de las yemas que estallan, de los retoños que se rompen, de las hojas y pugna que urden liras a los vientos cantores, de los capullos y las flores que visten e tronco de luz y fuego y pagan en color y perfume el sopor yerto de los inviernos.

## ORACIÓN A BOYACÁ

Boyacá glorioso; Boyacá entraña de la Patria; Boyacá sumiso y arisco; Boyacá hecho de pretérito y eje futuro: oye la oración que te dirigimos y afianza en nuestros pechos la fe que abrigamos en ti.

Porque fuiste adalid de la Epopeya, fortifica en tus hijos la decisión y el valor, sustenta nuestros ánimos y danos aliento para superar el pasado.

Porque eres rico y generoso, has que seamos muníficos y dadivosos y tengamos el orgullo de crear y de fundar; de abrir para Colombia campos de prosperidad, bienandanza y holgura y de conquistar y asegurar para las generaciones, venturas, el pan del cuerpo y el vino del espíritu.

Por tu bondad ancestral, danos a todos sencillez, dulzura y suavidad, como las otorgas a los frutos de tus campos.

Como reinan en ti la paz y el silencio, letifica nuestros corazones e imprime a nuestras almas el sosegado pulso que nos haga serenos y firmes y nos capacite para seguir sin detonancia ni estruendo la parábola del progreso.

De tu corazón hinchido de energía regálanos las savias creadoras y comunicanos los ímpetus para que sepamos guardar incólumes nuestras virtudes, enderezar nuestros vicios y amar el bien, la belleza y la justicia.

Porque la rectitud preside tus fastos, dignificanos, fortalécenos y arma nuestros espíritus para combatir por la democracia, por el derecho, por el imperio de la ley, por la tolerancia entre hermanos, por la compenetra- ción con quienes buscan el lustre y la grandeza de la República.

Somos tus hijos, Boyacá, y conocemos tus martirios seculares y tus hermosos sacrificios: templa nuestro carácter, no nos dejes caer en la tentación de adular a los poderosos ni de humillarnos ante los detentadores ni de convertir a nuestros prójimos en pedestal de la ambición, de la tiranía de los hombres y del tortuoso señorío de las pasiones caudillistas.

Porque amas lo bello, porque diste a la Patria pensadores y artistas, salvanos de la ignorancia, redimenes de vanidades, guíanos por los caminos de la sabiduría y haz que restauremos tu antiguo brillo doctoral tus nobles calidades poéticas, tu deseo de ciencia, tu ansia de estudio, tu filosófica apostura.

Nos diste la libertad, que es don de Dios y ambiente único del alma: fortalécenos para guardarla y para dársela a quienes se rinden todavía bajo el dogal de los prejuicios; a quienes creen en la hechicería política; a quienes tienen de la autoridad en sentido supersticioso y a quienes desde los pasos de su ignorancia son incapaces de mirar la luz que los haga libres.

Como tienes fe en Dios, como la catolicidad te ennoblecen, como la Iglesia de Cristo es carne de tu carne y sangre de tu sangre, danos la fe que nunca muere, vivificanos, adoctrinanos, muéstranos el camino de Dios y danos la gracia de entregar intacto a las gentes que vengan tras nosotros el legado milagroso de las creencias.

Vengan de ti a nosotros las fuerzas antiguas y nuevas; danos tu santidad y tu heroísmo; danos cuanto necesitamos para defenderte, enaltecerse y lograr que perdure en nuestra historia por los siglos de los siglos. Amén

La primera impresión del texto mencionado es la de una oración. Tratace para desearle al Señor que el amor del prójimo sea una virtud viviente. Algo menor otra vez es la idea de que el Creador ha hecho de su carne y sangre la carne y sangre de los demás. Una tercera impresión es la de la comprensión de que las personas que predicaron y enseñaron la doctrina cristiana, no enseñaron otra cosa más que la doctrina de Jesús y profetizan lo que sucederá en el futuro. La cuarta impresión es que el autor de la oración, a pesar de su devoción a Dios, tiene una gran aversión a las personas que predicaron y enseñaron la doctrina cristiana. La quinta impresión es la de que el autor de la oración, a pesar de su devoción a Dios, tiene una gran aversión a las personas que predicaron y enseñaron la doctrina cristiana.

Algunas veces, Sergio Gómez, y cuando él no lo hace, porque él no lo hace, y para hacerlo, no se impone a sí mismo pensar que las personas que predicaron y enseñaron la doctrina cristiana, son buenas personas, y que las personas que predicaron y enseñaron la doctrina cristiana, son buenas personas.

Algunas veces, Sergio Gómez, y cuando él no lo hace, porque él no lo hace, y para hacerlo, no se impone a sí mismo pensar que las personas que predicaron y enseñaron la doctrina cristiana, son buenas personas, y que las personas que predicaron y enseñaron la doctrina cristiana, son buenas personas. Algunas veces, Sergio Gómez, y cuando él no lo hace, porque él no lo hace, y para hacerlo, no se impone a sí mismo pensar que las personas que predicaron y enseñaron la doctrina cristiana, son buenas personas, y que las personas que predicaron y enseñaron la doctrina cristiana, son buenas personas. Algunas veces, Sergio Gómez, y cuando él no lo hace, porque él no lo hace, y para hacerlo, no se impone a sí mismo pensar que las personas que predicaron y enseñaron la doctrina cristiana, son buenas personas, y que las personas que predicaron y enseñaron la doctrina cristiana, son buenas personas. Algunas veces, Sergio Gómez, y cuando él no lo hace, porque él no lo hace, y para hacerlo, no se impone a sí mismo pensar que las personas que predicaron y enseñaron la doctrina cristiana, son buenas personas, y que las personas que predicaron y enseñaron la doctrina cristiana, son buenas personas.



*Don Raúl Ospina Ospina.*



Tres novelas, escritas por Patricia Lara, han sido suficientes para que esta periodista y escritora ratifique su condición de investigadora, de escritora persistente, en la búsqueda de la verdad sin importar que ésta se encuentre en las profundidades abisales de un mar confuso de intrigas, intereses, vergüenzas y prejuicios soterrados.

La primera acepción del verbo investigar es "Indagar para descubrir algo". Y en el caso del periodismo investigativo ese "Algo" no es otra cosa que la verdad. Quienes hacemos esa fusión tan maravillosa entre el periodismo y la literatura tenemos el convencimiento de que aquello que no pudimos decir o escribir en la actividad periodística, lo reservamos, tras el complemento de serias y profundas investigaciones, al libre albedrío y la belleza de una novela. Y Sara Yunus, protagonista y periodista investigativa del caso plasmado en la novela "Hilo de Sangre Azul", lo dice con desenfado y con toda la sinceridad del mundo:

"Alza tu copa, Sergio Sader, y brindemos, porque Sara Yunus va a contar la verdad... y, para hacerlo, va a emprender el único camino posible: "Escribir una novela..."

En su primera novela, AMOR ENEMIGO, Patricia ha trasegado y ha hecho trashumancia por los laberintos más intrincados construidos con sagre y toda clase de delitos, por el narcotráfico, el paramilitarismo y la guerrilla. Yonbairon es hombre de confianza de un paramilitar llamado "don Corcho". A la guarida de los paramilitares, donde se celebra la navidad, llega, Mileidi, cansada y cubierta de barro y sudor, una muchacha que ha huido de la guerrilla aprovechando el alicoramiento de los guerrilleros en la noche de navidad. Y habían desaparecido las razones que la mantenían aferrada a la guerrilla. La primera, el amor a Pedro, un guerrillero a cuyo lado combatía, y cayó abatido horas antes en un intento de toma guerrillera a un poblado de la región y, además, la credibilidad, se

había convertido en duda; frente a los postulados y metas guerrilleras. La muchacha dice a don Corcho que va hacia el pueblo a auxiliar a una hermana que está en peligro de muerte, azotada por una terrible enfermedad. Don Corcho le ordena a Yonbairon que lleve la muchacha al pueblo, en su moto. Así comienza un romance entre dos exintegrantes de fuerzas antagónicas. El amor, la fuerza que mueve el destino de los humanos, se ha impuesto pero la guerrilla no perdona la traición de Mileidi, le monta vigilancia y el día que se están casando llega un grupo de guerrilleros a la iglesia y abate a bala a los novios. Como en las películas mexicanas, antaño deleite de los pueblos latinoamericanos, la novia, vestida de blanco, cae en los brazos de su amado, también agonizante, mientras exclama "Abrázame, mi amor, que este hijueputa me mató."

No fue fácil para la investigadora penetrar las férreas barreras del silencio impuestas en una región olvidada por Dios y el gobierno. Pero logró llegar al fondo de la verdad y con un lenguaje crudo y desgarrado, como el dolor que producen la pobreza y el miedo, crear una novela que sitúa el amor por encima de todas las convicciones, los intereses o las disciplinas impuestas para ser llevado a cuestas hasta la cima donde sucumbe la esperanza y el fruto de ese amor que se regocijaba en el vientre de la madre porque se abría para él la posibilidad de un futuro mejor, también se va al mundo de las sombras sin importar el dolor de las familias, la intervención bien intencionada del clero y la sangre y las lágrimas depositadas en la manigua manchada por el odio y la irracionalidad.

Para escribir su segunda novela "Hilo de Sangre Azul" no escatimó esfuerzos investigativos para que la llevaran, después de muchas peripecias, indagaciones, viajes y entrevistas a establecer unas verdades que hielan la sangre y petrifican el ánimo. Sara Yunus es una periodista que llega a su apartamento y ve por las escaleras del edificio un hilo de sangre que proviene del apartamento del financista Pedro Ospina.

En principio se piensa que las dificultades económicas y el asedio de situaciones desagradables que se presentan con sus inversionistas llevaron a Ospina al suicidio. Pero el olfato de un buen investigador supera las cábalas, salta por encima de dudas y especulaciones y avanza por los escabrosos caminos de la indagación hasta encontrarse cara a cara con la verdad. Sara Yunus se enfrenta a las intrincadas barreras del poder en el que se conjugan el periodismo, la justicia, proclive a manipulaciones y laxitudes, el dinero, la alta alcurnia donde se delinque tras las bambalinas del poder veladas por la penumbra de las candilejas apagadas en el teatro de la hipocresía y la mentira. Sara viaja a París, donde sospecha habrá algunos cabos para atar y que puedan conducir al objetivo central. De allí, en tren, superando las aguas del canal de la mancha, en el tren que une al

estrecho de Calais, en Francia, con Inglaterra, viaja hasta Londres donde, tras muchas aventuras, logra una verdad que nacerá de labios de un hijo de uno de los más importantes periodistas del país. Allí sabe quién es el asesino de Pedro Ospina, ya ha sido absuelto por la justicia Colombiana y ha sido enviado, gracias a sus influencias en las altas esferas del poder, a ocupar un importante cargo diplomático. Allí descubre las razones del asesinato, que incluyen drogas, heterosexualismo y conflictos económicos. Pero ya nada se puede hacer. Todo está consumado. El olvido comienza a cubrir de telarañas la verdad que los medios no descubrieron pero la escritora exhibirá en la única alternativa que tiene para mostrar la verdad: Escribir una novela. Por el triunfo de la verdad eleva un brindis en compañía de su amado mientras en los campos Eliseos, la Torre Eiffel, el Arco del Triunfo, el río Sena y los jardines de Luxemburgo, el mundo duerme.

La tercera novela de Patricia Lara tiene la fuerza del amor de madre, el poder de la libertad a un hija para llagar a una verdad dolorosa pero sosegante y la tenacidad de quien convierte la investigación en un fin único para fundamentar el buen periodismo y darle consistencia y alegría a la vida de los seres humanos.

Verónica de la Espriella sabe que el hombre con quien comparte el lecho no podrá ser el padre de sus hijos pero la asedia el deseo de ser madre. Entonces recurre a la inseminación artificial y lo hace en Estados Unidos. Su hija Estrella, como la bautizó y la llama su madre, Star, como la llama su novio gringo, o Etoile, como la llama su futuro suegro, es la razón de la vida de Verónica. Por eso coadyuva en la tarea de averiguar quién es el padre de aquella joven inteligente y bella que tiene todo el derecho a conocer aquella verdad. Hay suspense, intriga, miedos, recripciones, pero Nueva York sigue siendo el escenario de una investigación que solo terminará con un brindis y un abrazo como en "Hilo de Sangre Azul". La investigadora incursiona en los secretos y misterios de los bancos de Semen en los Estados Unidos y en ese trasegar por la duda y la desesperanza surgen momentos de pánico que se convierten en duros golpes a la psique de madre e hija. Y la investigación sirve para dar solidez a la relación de las dos mujeres, para llegar al fondo de los temas, como siempre lo ha hecho Patricia Lara y para sosegar el alma atormentada de una joven que requería la verdad para seguir viviendo. -

El fundamento del buen periodismo, en síntesis, es la verdad. Las verdades contadas a medias mediocrizan y envilecen. Por eso, cuando el periodismo se queda corto ya sea por la inmediatez de los hechos o por los velos que desde muchos ángulos ocultan la verdad, lo mejor, lo único viable para que la verdad no muera es escribir una novela, como lo ha hecho Patricia Lara en tres ocasiones. -





**Don FERNANDO AYALA POVEDA**

## **LA GUERRA DE LOS VIOLINES,**

*LA SINFONOVELA QUE LAS VÍCTIMAS, LA ONU, LOS ACTORES DEL CONFLICTO, PRENSA LATINA, EL TIEMPO, Y LA CRÍTICA INTERNACIONAL HAN PROCLAMADO COMO LA LUZ DE DAMASCO. ORGANIZACIONES Y MESAS DE VÍCTIMAS LE CONCEDEN EL OLIVO DE LA MEMORIA POR SER UNA DE LAS NARRATIVAS DE LA VERDAD.*

**FERNANDO AYALA POVEDA**

## **LA GUERRA DE LOS VIOLINES**



Biblioteca Alejandria

narrativa  
Ibáñez

La guerra de los violines, escrutinio de la violencia en Colombia.

<http://prensa-latina.cu/index.php?o=rn&id=83399&seo=la-guerra-de-los-violines-escrutinio-de-la-violencia-en-colombia>

Bogotá, 4 may (PL) El reconocido escritor José Luis Díaz-Granados afirmó hoy que uno de los mayores méritos de Fernando Ayala en su novela *La guerra de los violines* es haber hecho un verdadero escrutinio de la violencia colombiana desde los años 40.

El libro ahonda en los motivos del conflicto, ligado a la inequidad, la injusticia social promovida por la burguesía, por los grupos de poder, comentó a Prensa Latina el poeta, periodista y narrador al referirse a la compilación, considerada la más completa sobre la larga lucha armada interna.

Ayala (Tunja 1951) descubrió que varios de los protagonistas de la confrontación bélica tocaban el violín o el saxofón así que usa ese detalle como simbolismo o alegoria, explicó Díaz-Granados.

Según el intelectual dicho texto es fruto de encuentros con victimas, abogados, insurgentes, músicos; y en él confluyen negociaciones fallidas, la zaga de los muertos, sucesos que desencadenaron el actual proceso de paz.

La guerra de los violines y el legado de novelistas como Gabriel García Márquez me abrieron la puerta a la realidad del conflicto, la contienda más prolongada del hemisferio occidental, confesó Ayala al recordar la etapa creativa tras las heridas dejadas por décadas de odios y enfrentamientos.

Tal volumen, una de las joyas editoriales de la Feria Internacional del Libro de Bogotá (Filbo 2017), donde converge el valor histórico con la destreza narrativa, fue presentado también en la sede de la misión diplomática de Cuba en Colombia.

La tragedia nacional es contada por una sinfonía de voces de manera magistral, aseguró Díaz-Granados.

A la tertulia asistió el embajador cubano José Luis Ponce junto a otros diplomáticos e invitados.

Paralelo a Filbo 2017 queremos realzar no sólo lo mejor de la literatura producida en la isla sino también lo mejor de las letras colombianas, manifestó el agregado cultural Ernesto Pérez.

El pasado 24 de noviembre el presidente Juan Manuel Santos y el líder de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del

Pueblo (FARC-EP). Timoleón Jiménez, firmaron el histórico pacto encaminado a terminar los combates y hostilidades entre ambas partes. Se trata de la principal guerrilla del país, ahora en proceso de desarme.

Según fuentes oficiales la conflagración provocó la muerte a unas 300 mil personas, en tanto casi siete millones permanecen desplazadas de sus lugares de origen y al menos 60 mil están desaparecidas.



*En la foto: Timoleón Jiménez, exjefe de las Farc.*

Este escenario trágico sigue dándose con cierta frecuencia, de acuerdo con cifras oficiales, las autoridades de las jefaturas paramilitares que siguen operando en el interior del país. Aunque se han logrado que algunas de las más ferocias y letales de las guerrillas sean desarmadas, otras siguen resistiendo y causando estragos. La más importante de ellas es la guerrilla de las Farc, que sigue operando en el sur del país, en las regiones y comunidades rurales entre los municipios de La Guajira, Cesar y Magdalena. La otra es la guerrilla de las AUC, que sigue operando en el centro del país, para su totalidad en el departamento de Antioquia, así como en Bogotá y en el norte del Tolima. La tercera es la guerrilla de las disidencias, las cuales, tras la firma del acuerdo para su desmovilización, se han dividido en tres facciones: las disidentes, las disidentes reorganizadas y las disidentes sin integración.

En el caso de las Farc, se ha avanzado en gran medida hacia la paz, pero aún se tienen que cumplir los compromisos de la paz integral. La desmovilización de las Farc ha permitido que se establezca un clima de convivencia pacífica que restaura la dignidad del país.

En el caso de las AUC, la paz ha sido más lenta y difícil de establecer porque en la guerra fueron más feroces y más difíciles a los que desarmaron. El resultado es que las Farc se han dividido en tres facciones: las disidentes, las disidentes reorganizadas y las disidentes sin integración. La paz integral no ha sido posible, por ejemplo, al ejército paramilitar.

En el caso de las disidentes, la paz integral no ha sido posible, por ejemplo, al ejército paramilitar.



## GENTILICIOS DE BOYACÁ

Don: Hernán Alejandro Olano García



Individuo de las Academias Colombiana y Boyacense de la Lengua.

Este sencillo trabajo tiene que ver con el del lugar de origen (*gentilicium*), los gentilicios de los pueblos boyacenses que inicialmente reconoció, recopiló y estudió la Academia Colombiana de la Lengua\*, unificando la terminología que permite identificar a los habitantes y personas oriundas de una región; sin embargo, no todos los municipios de Boyacá poseen gentilicio “académico”, ya que existen otros que surgen

de los apodos y querencias y malquerencias entre los pueblos, por lo cual, además de los que proceden del DICCIONARIO DE COLOMBIANISMOS, incluyó otros que tienen por compilador al licenciado Eutimio Reyes Manosalva\*\*, quien efectuó un listado de apodos para los habitantes de distintos municipios, basados en pasajes históricos, normas de vida, industrias, ocupaciones, costumbres y sistema de alimentación de cada lugar.

Igualmente, en letra mayúscula, he propuesto ante la Comisión de Lingüística de la Academia Colombiana de la Lengua los gentilicios que hacen falta en el Diccionario de Colombianismos, para que sean tenidos en cuenta en una futura edición del mismo.

Recordemos que en Roma fue donde empezó a arraigar la costumbre de la trianomía, es decir, añadir al nombre propio de la persona (*praenomen*), luego el de la tribu o familia a la que esta pertenecía (*nomen*); después el lugar de origen (*gentilicium*) y por último el segundo nombre (*cognomen*), también distintivo al linaje del perteneciente cuando había más gente del mismo nombre; por ejemplo al propio Tito (nombre

\* ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA. Breve Diccionario de Colombianismos. Bogotá, D.C., 2007, pp. 213 – 231.

\*\* FUENTE: <http://boyaca.gov.co/SecTic/34-adquiera-su-entrada-al-ii-congreso-internacional-de-tic>, recuperada el 18 de junio de 2014.

propio) se le añade el de la familia (Livio) componiendo así su nombre y apellido: Tito Livio. Otro es el caso del *agnomen*, que es un gentilicio escrito al final del todo, parecido a un apodo, pero también podía denotar una virtud, un defecto o una cualidad; un ejemplo es el siguiente: Publio-Cornelio-Escipión-El Africano. También existen los apellidos que se derivan de cargos, apodos, advocaciones religiosas, rasgos físicos, defectos físicos, plantas y animales, etc.”<sup>\*\*\*</sup>

No obstante, esta costumbre romana quedó, durante largo tiempo, restringida al ámbito de la nación, puesto que en el resto de Europa se continuó usando el nombre o el apodo hasta llegado el principio de la Edad Media, en la que comenzó a extenderse el uso del apellido. Este uso tuvo distintos orígenes. Comenzaron a usarlo los señores feudales que añadian a su nombre el correspondiente a la población que habían conquistado o que correspondía a su señorío. Existen varios grupos de apellidos, siendo el principal el patronímico, tomados de las líneas paternales y luego, los topónimos, que surgieron del lugar donde habitaban las personas.

De hecho, la toponimia regional colombiana y, en especial la boyacense, tiene como particularidades el incluir nombres conceptuales en las divisiones territoriales de los municipios, como son las veredas e inspecciones de policía y en las fincas que integran el sector rural del Departamento; he escogido estos ejemplos: Nombres relacionados con el origen de la propiedad (El Recuerdo, La Providencia, El Regalo, Las Delicias, etc.); nombres relacionados con la naturaleza del terreno (El Pedregal, La Cumbre, Llano Grande, La Planada, etc.); nombres relacionados con la naturaleza (El Limonar, El Encenillo, El Naranjo, El Manzano, El Pomarroso, El Cedro, etc.); nombres de origen religioso (El Nazareno, San Luis, Nochebuena, San Juanito, Santa Inés, etc.); nombres de países, ciudades y ríos (Berlín, La Florida, La Polonia, Chipre, Granada, etc.); nombres relacionados con el agua (El Remolino, Los Chorros, La Chorrera, La Ribera, La Playota, Las Canoas, Lagunetas, etc.); nombres relacionados con animales (El Venado, El Caracol, etc.); nombres relacionados con el campo (La Granja, La Campiña, Campoalegre, etc.); nombres matemáticos (El Triángulo, La Escuadra, El Simbolo, La Redonda, etc.); nombres relacionados con la casa (La Enramada, La Chocita, Los Balcones, La Despensa, etc.); nombres de fenómenos atmosféricos (La Aurora, El Ventarrón, La Luna, etc.); nombres de piedras preciosas (La Esmeralda, El Rubí, El Diamante, etc.); o nombres relacionados con la extensión del terreno (La Miniatura, La Inmensidad La Hacienda, La Cuadra, etc.).

\*\*\* OLANO GARCÍA, Hernán Alejandro, Heráldica General y Especial de Boyacá. Ediciones de la Academia Boyacense de historia, Tunja, 2009, p. 84.

Y es que en Boyacá, nos basta recorrer el mapa, para encontrarnos, como decía Guillermo Abadía Morales, "con que aparecen todos los nombres de pila de los pueblos, de los lugares, de los ríos y de los montes en el idioma original de los muiscas, dominando con lógica y, sobre todo, embelleciendo de poesía todas las cosas que son nuestras y de nadie más. Porque si Ramiriquí quiere decir tierra blanca, y Simijaca, pluma de garza, no podemos impunemente bautizarlas con los nombres de Berlin o París, que para nosotros son totalmente vacíos".\*\*\*

A continuación la compilación toponímica boyacense:

MUNICIPIO	GENTILICIO	GENTILICIO APODO
Almeida	almeiduno,a	*
Arcabuco	arcabuqueño,a	*
Aquitania	AQUITANENSE	Tragajutes
Belén	Belemita	Tragahielo
Betéitiva	betoyano,a	Guchuveros
Boavita	BOAVITANO BOAVITENSE	Gavilleros
Boyacá	BOYACENSE	Jayaqueros
Buenavista	buenavisteno,a	*
Busbanzá	Busbanzá	*
Campohermoso	campohermosano,a	*
Cerinza	CERINZANO,A	Los traga raspas
Chámeza	chamezano,a	*
Chinavita	chinavita / chinavitense	*
Chiquinquirá	chiquinquireño,a	Cuatro manos
Chiscas	Chiscano,a	Chalecos
Chita	Chitano,a	Rucos
Cómbita	combitense	*
Ciénega	CIENEGANO,A CIENEGUENSE	Ruanones
Coper	Copereño,a	*
Corrales	Corraleño,a	Tragapencos
Covarachía	COVARACHENSE COVARACHENSANO,A	Fiquetones

\*\*\* ABADÍA MORALES, Guillermo. Aspectos folclóricos boyacenses, en: Cultura # 118-119-120, Secretaría de Educación de Boyacá, Tunja, enero de 1965 a julio de 1966, p. 260.

ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA

Cubará	Cubarense	*
Cuitiva	Cuitivano,a	Tragaavena
Duitama	Duitama	Matapadres
El Cocuy	Cocuyano,a	Mascalanas
El Espino	Espinalero,a	*
Firavitoba	Firavitovense	Tragaguabas
Floresta	FLORESTANO, A	Bucheamarillos
Gachantivá	Gachantivense	*
Gámeza	Gamacense	Sucos
Garagoa	Garagoense	*
Guacamayas	G u a c a m a y e n s e / guacamayero,a	Rendijanos
Guateque	Guatecano,a	*
Guayatá	Guayatuno,a	*
Güicán	Güicán/ güicanense	Honderos
Iza	IZANO - IZENSE	Tragahigos
Jericó	JERICOENSE JERICOENSANA	- Desconfiados
La Capilla	Capillense	Chorotes
La Uvita	Uvitano,a	Culipardos
La Victoria	Victoriano,a	*
Macanal	Macanalense	*
Maripi	Maripense	*
Mongua	MONGUANO, A MONGUENSE	- Tramados
Mongui	MONGUISEÑO, A MONGUIENSE	- Patirrajados
Moniquirá	Moniquireño,a	*
Motavita	MOTAVITENSE MOTAVITENSANA	- Múcuras
Nobsa	Nobsano,a	*
Otanche	Otanchense	*
Pachavita	PACHAVITENSANO, A PACHAVITENSE	Tamenes
Páez	Paezano,a	*

Paija	Paijano,a	*
Pajarito	Pajaritense	*
Panqueba	Panquebano,a	*
Pauna	Paunense	*
Paya	Payense	*
Paz del Rio	Paceño,a	Bocaradas
Pesca	Pescano,a	Pelavisguas
Ramiriquí	Ramiriquense	Patojos
Ráquira	Raquireño,a	*
Sáchica	Sachiquense	*
Samacá	Samaquense	Enjaquimados
San Mateo	Sanmatense	*
San Miguel de Sema	Sanmigueleno,a	*
Santana	Santanero,a	*
Santa Rosa de Viterbo	Santarrosano,a	Gochos
Santa Sofía	Sofileño,a	*
Sativanorte	SATÍVEÑO, A - SATIVANORTEÑO, A	Arrepentidos
Sativasur	SATÍVEÑO, A - SATIVASUREÑO, A	Garroteros
Siachoque	SIACHOQUENSANO, A - SIACHOQUENSE	Horcayeguas
Sostá	Soatense	Pisapasitos
Socha	Sochano,a	*
Socotá	SOCOTANO, A - SOCOTENSE	Patas de buey
Sogamoso	Sogamoseño,a	Cortabolsas
Somondoco	Somondocano,a	*
Sotaquirá	Sotaquireño,a	Ahumados
Susacón	Susacón,a	Alverjeros
Sutamarchán	Sutano,a	SUTAPELAO
Sutatenza	Sutatenzano,a	*
Tasco	Tasqueño,a	Chocantes

Tenza	Tenzano,a	Canasteros
Tibasosa	Tibasoseño,a	Desamparados
Tinjacá	Tinjaquense	Muchilleros
Tipacoque	TIPACOES TIPACOENSES	*
Toca	Tocano,a	Matachristos
Togüí	Togüiseño,a	*
Tópaga	Topagueño,a / topaguno,a	Cachangones
Tota	TOTENSANO, A TOTENSES	Escolaburras
Tunja	Tunjano,a	Piojosos
Tununguá	Tununguense	*
Turmequé	Turmequense	*
Tuta	Tutense	Tragagaches
Tutasá	Tutaseño,a	Lambebarro
Úmbita	Umbitano,a	*
Ventaquemada	Ventaquemadeño,a	Churuscos
Villa de Leiva	Leivano,a / villaleivano,a	*
Viracachá	VIRACACHENSES	Areperos
Zetaquira	Zetaquirense	COTUDOS

Bibliografía.

ABADÍA MORALES, Guillermo. *Aspectos folclóricos boyacenses*, en: *Cultura* # 118-119-120, Secretaría de Educación de Boyacá, Tunja, enero de 1965 a julio de 1966, p. 260.

ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA. Breve Diccionario de Colombianismos. Bogotá, D.C., 2007, pp. 213 – 231.

BERNAL DUFFO, Eufrasio. *Diccionario de Gentilicios de Colombia*. IGAC y Sociedad Geográfica de Colombia, Bogotá, D.C., 2008.

<http://boyaca.gov.co/SecTic/34-adquieras-su-entrada-al-ii-congreso-internacional-de-tic>. recuperada el 18 de junio de 2014.

OLANO GARCÍA, Hernán Alejandro. Heráldica General y Especial de Boyacá. Ediciones de la Academia Boyacense de historia, Tunja, 2009, p. 84.

## VELADA EN VILLA DE LEYVA

*Don Fabio José Saavedra Corredor*



La tarde caía en el eterno carrusel del tiempo, abrazando su hijo diario, el ocaso, y cerrando las cortinas de neblina, como velos transparentes, en los que se perdían los horizontes de San Lázaro y Motavita, cerros tutelares del valle de Hunzahúa, centinelas eternos que permanecían inamovibles, cumpliendo la misión ordenada por Bachué el día que creó la naturaleza.

El manto de la neblina cubrió la Cordillera y la convirtió en silueta, la luz señora del día se despidió en medio del silencio, acompañada de agónicos destellos, amarillos, rojos y naranjas, así se fue yendo como un mudo en retirada, dando paso al señor de la noche y sus súbditos fantasmales envueltos en tinieblas, suavemente se apoderó de los espacios, sin que nadie lo sintiera en su piel, pero sí lo vieran con ojos de invidente.

Entonces el tiempo se vuelve frágil y quisiéramos extenderlo, disfrutando la magia de la penumbra, en el corto paso del día a la noche, con melodías de ranas, chicharras y luciérnagas.

En medio del teatro cósmico, partieron los promeseros de la colonial Tchunza, rumbo al Valle Hidalgo y Castellano de Villa de Leiva, iban con el propósito de cumplirles a los Herrera Vega.

Como si fuera una carrera contra el tiempo y las tinieblas, con paso desenfrenado coronaron el alto de Chiquiza, donde disfrutaron los colores irisados proyectados por el dios Zuhe, desde el Valle del río La Magdalena, así fueron descendiendo entre farallones y siluetas de cementerios diluviales, en donde duermen el sueño eterno las enormes bestias.

La noche se había apoderado del espacio, y la luz artificial emitida por las farolas del vehículo, rompían las tinieblas, permitiendo avanzar por un serpenteante camino, que descendía agarrado a los peñascos, y moría bordeando el cauce del río Samacá, formándose un viejo cañón natural,

iluminado tenuemente, por una luna tímida que empezaba a asomarse, en el oriente de los cerros del páramo de Iguaque.

En unas de las innumerables curvas, se abrió una ventana en la muralla del perfil carreteable, observándose el valle de Sáchica salpicado por los destellos de infinidad de viviendas rurales iluminadas por la luz eléctrica, y bañadas por la luz de las estrellas.

En breves momentos entramos a Villa de Leiva, donde las luces del pueblo, como inmenso pesebre, titilaban alegres recibiendo los forasteros con los brazos abiertos.

Estacionamos frente a una casa mágica, que emergía orgullosa en medio de cercas naturales y árboles frutales, los reflectores de superficie producían ambientes de ilusiones y sueños, llevando a propios y extraños, por caminos de cuentos infantiles.

Engolosinados con la belleza del lugar, no percibimos que el anfitrión había abierto el portón principal, y estaba parado en el, donde su silueta se recortaba a contraluz y aumentaba la sensación de nuestro viaje por un mundo de fábulas y leyendas.

No me extrañó el saludo metafórico, que nos dirigió, como cura en púlpito de iglesia medieval.

¡Las promesas siempre se cumplen!, porque las promesas no solo son para los que rezan, sino también para los que pecan.

El anfitrión tenía una imagen longilinea, con el rostro afilado en el camino de la vida, y una irregular e incipiente chivera, trajo a mi recuerdo algo cervantesco de la literatura caballeresca, no era para menos mi percepción, cuando luego de oír sus relatos en una velada inolvidable, nos compartieron con emoción y voz entrecortada, los cruentos combates sostenidos en la vida, para proteger siempre a su doncella.

Ella participaba en los relatos afirmando y complementando las hazañas de su héroe, quedaron en mi memoria muchas de estas, pero me acuerdo más de la siguiente.

Una noche oscura sin luna ni estrellas, la doncella se había quedado dormida, en la sala con el libro abierto sobre sus rodillas, vencida por el sueño, en medio de la espesa oscuridad, adentro y afuera de la vivienda, su héroe había apagado las luces y la cubrió con una manta, para que descansara tranquilamente, y sin hacer ruido, en silencio se retiró a su lecho.

La respiración acompasada y suave, fue interrumpida por un sonido de arañas y golpes intermitentes, en los vidrios de la ventana.

La doncella abrió los ojos entre dormida y despierta, y se sobresaltó por los ruidos que habían roto el profundo silencio de la noche; se levantó despacio dirigiéndose a la ventana, para saber el origen del golpeteo, cuando abrió las cortinas lanzó un grito aterrizada, al ver un monstruo enorme arañando el vidrio y mordiéndolo con las fauces abiertas.

Todo sucedió en segundos; de dos zancadas su héroe ya estaba al lado de ella, y con el revólver empuñado le propinó dos disparos a la bestia, por haberse atrevido a asustar a su hermosa doncella. Con arrojo y valentía, propios de su raza, ágilmente saltó por el hueco que dejó el vidrio roto, para rematar al monstruo, pero no había rastro del visitante anónimo, en cambio se oyó en la distancia una carcajada que helaba los huesos, huyendo camino a los cerros.

Cuando el héroe regresó a la sala, se fundieron en un abrazo con la fuerza que siempre los unió, para afrontar juntos cualquier problema.

El relato terminó dejando en nosotros, una huella de miedo y sorpresa, pero nos tranquilizamos cuando comentó ella, que el cura del pueblo llevó agua bendita, exorcizando todo el área y los rincones de la vivienda, por eso jamás volvió la bestia a alterar la tranquilidad de los moradores, de la primera hermosa casa mágica, a orillas del cerro de Iguaque.

Así transcurria la velada entre cuentos, relatos y comentarios, y la reunión fue consumiendo el tiempo.

Hasta que llegó la hora en que las cobijas nos llamaron a los lechos, entre historia e historia pasó el tiempo, y los habitantes de la mágica vivienda, nos retiramos a disfrutar en la nueva casita de sorpresas al mundo de los sueños.



## DON NOÉ ANTONIO SALAMANCA MEDINA Y SU LIBRO CAMPANAS... CAMPANAS



Por incidente o accidente naci en una casona ya desaparecida en la vereda de Guamo, jurisdicción de Sutatenza. Me bautizaron en la parroquia de Tenza a principios del año treinta y dos. Crecí entre lomas y vallados rodeado de cultivos y de animales domésticos. Aprendí las primeras letras en la única escuela de varones. Al terminar la primaria sentí la vocación para ingresar al Seminario Menor de Tunja (1944): En el cuarenta y nueve, vestido de sotana romana, pasé al Seminario Mayor; durante cinco años cursé la filosofía y la teología, Biblia e idiomas, además de otras disciplinas anexas. Recibi las órdenes sagradas de Subdiaconado, Diaconado y Sacerdocio (Nov. 27/55). Me estrené como Coadjutor en Sutatenza, luego en Tenza; en el cincuenta y ocho, el Obispo Ocampo me envió a fundar la parroquia de Santa María en el territorio de Gaceno; cuatro años allí y uno en San Luis. Después a Tuta (1963/64) y uno más encargado de Tenza; de ahí volé a estudiar en el Instituto Católico de Paris, y tres años después regenté a la parroquia de Pachavita. En el setenta el Arzobispo Trujillo me asignó la Pastoral Social (Cáritas) y la parroquia de San Antonio; más tarde la de Soracá.

En febrero del setenta y siete fui nombrado para llenar la vacante de la Capellania de la UPTC; allí repartí mis horas entre el servicio pastoral y la docencia en Ética, idiomas y humanidades, y tuve la oportunidad de estudiar un postgrado en Literatura y Semiótica; obtuve el título de Especialista con la monografía "Lectura Semiótica de la Parábola Evangélica".

Después de mi retiro de la UPTC, durante varios años, ejercí la docencia en las mismas áreas de Ética y humanidades, en la Universidad de Boyacá, UNIBOYACÁ. Institución a la que estuve vinculado intelectual y afectivamente desde su misma fundación.

Soy miembro correspondiente de la Academia Boyacense de Historia y, con su auspicio, fui gestor, cofundador y primer presidente de la Academia Boyacense de la Lengua; continúo vinculado como miembro

honorario. También soy miembro cofundador de la Academia de Historia Eclesiástica de Boyacá.

Hoy disfruto de mi retiro como pensionado.

## INTRODUCCIÓN

*"El son de la campana fue creciendo y creciendo...  
¡y era yo de los hombres el llamado a escuchar".*

*Vicente Huidobro, El campanario*

Después de ser editado el primer volumen sobre el origen, el signo, la historia, poesía, literatura y música de las campanas (mayo de 1999), me propongo publicar el segundo volumen -como lo anuncié-, para completar el contenido del primero. Con el patrocinio económico y amigable de la persona generosa que se reserva su identidad: Dios la recompensará.

Cuanto más leo e investigo en las bibliografías pertinentes no consultadas y en el computador personal, he ampliado el horizonte ya vislumbrado y los sonidos ya escuchados, más entiendo por qué -antes de llamarse campana en idiomas latinos y romances- las culturas y creencias primitivas la tenían como signo natural y convencional de significados evocativos, convocativos, de ascensis religiosa y mística. Cuando repaso la literatura universal en prosa, verso y demás estilos, referida a este tópico, encuentro nuevas fuentes de inspiración al ritmo de sus toques estéticos y mágicos. Cuando miro y pulso ese instrumento epifánico, me conmociona una experiencia inefable que invade mi mente- razón-fantasia: siento el enigma materializado en bronce en forma cónica invertida que me habla y canta mensajes ultramundanos...

Visito aldeas lejanas y olvidadas, así como las añejas ciudades (París, Londres, Roma, Colonia, Varanech, Pekín, Moscú, Budapest, La Habana, México o Lima...), con ánimo de fotografiar sus viejos campanarios, y la emoción mística me invade en medio de la soledad y el silencio. Me encuentro en un paraje campesino contemplando el paisaje variopinto, donde el "verde es de todos los colores" (Aurelio Arturo), y escucho el tañer de ángelus -el mismo de Millet- que me conmueve el ánimo y me hace vibrar en himno de alabanza y gratitud.

Acudo a un concierto de música erudita y me embarga la Sinfonía fantástica de Héctor Berlioz (1803-1869), que finaliza con El sueño en una noche de "aquelarre" (vascuence: aquer=cabrón/brujo, larre=prado, conciliáculo de brujas), al son de campanadas, de tambores y percusiones; no me aterran, me despiertan al mundo imaginario de lo ignoto.

Otra vez, escucho Boris Godunov de Modesto Petrovich Mussorgski (1839- 1881), que está novelada y filmada, y me fascina el coro de peregrinos al monasterio del Milagro al compás de carillón: "Si hace falta llorar, lloremos", plañen los boyardos al pie de San Basilio en la plaza roja de Moscú.

Jorge Federico Haendel (1685-1759) compuso Glocke Music para relojes de campana y la partita Carillón, junto con El Mesias con el aleluya final tocado con campanas apocalípticas.

"Las campanella" de Nicolo Paganini (1782-1840), transcrita por Frank Liszt en do menor, op. 7 para violín y orquesta, danzando entre armonías de campanas.

"El valle de las campanas" evocado por Mauricio Ravel (1875-1937) nos sumerge en un hechizo pleno de imágenes paisajistas.

En la Gran Pascua rusa Nikolai Rimski-Korsakov (1844-1908) finaliza con la coda orquestada con campanas menores en el allegro agitato de la Misa de Gloria.

La campanas mayores anuncian el sereno amanecer, después del allegro feroce en "Una noche en la árida montaña" de Modest Mussorgski (1839-1881).

Inicia la "Danza macabra" Op. 40 Camille Saint-Saëns (1835-1921) con doce campanas ejecutadas por el arpa, colman los espacios y elevan los espíritus.

El tañido del carillón anuncia "El pájaro de fuego" de Igor Stravinski (1882-1971), encabezado por Kastchei, fuerza del mal...

Para celebrar la fiesta de los niños, Charles Ives (1874-1954) compone la sinfonía en "The camp meeting" y "Comunión y religiosidad".

Aquiles Claudio Debussy (1862-1918) en La catedral sumergida y Campanas a través de las hojas, sumergidas hasta el fondo del mar para luego emerger...

Benjamin Britten (1913-1976) en Sunday morning y el colorido festivo de la campana mayor pausada y solemne.

Richard Strauss (1864-1949) en Así hablaba Zarathustra, orquestación de flautas, oboes, clarinetes, fagots, trompetas y percusión...

George Bizet (1838-1875) en Carmen, coros de jóvenes y de campanas...

Richard Wagner (1813-1901): las campanas del Grial y el Amén litúrgico en Parsifal, lo mismo que en la sinfonía Pastoral... "creo en el Espíritu Santo y en la verdad del arte".

Bela Bartok (1881-1945): sonatas, danzas, cantos populares húngaros...

Considero demasiado prolífico seguir enumerando compositores y obras alusivas a percusiones de campanas, sin incluir la música moderna y contemporánea de moda para las nuevas generaciones. Además, los herederos de vates, rapsodas y trovadores medievales, para las fiestas navideñas, compositores anónimos de 'villancicos' al son de campanillas y panderetas:

"Belén, campanas de Belén,  
que los ángeles tocan,  
¿qué nueva nos traéis?  
Campana sobre campana  
y sobre campana dos;  
asómate a la ventana  
que está naciendo Dios".

Cada campana - mayor, mediana, pequeña - emite un tono peculiar idiófono que emite su mensaje entendido por el receptor, quien se siente aludido y obedece su mandato...

Restaría considerar las experiencias de los astronautas viajando dentro de cohetes-campanas, asombrados ante la inmensidad del universo poblado de soles y estrellas, de pléyades, galaxias y constelaciones, a velocidad de la luz: ¿Oirían otros sonidos diferentes a los telúricos emitidos por otros lenguajes de campanas?

Ruego a los lectores de los dos cortos volúmenes ser pacientes con mi insistencia apologética y apoteósica para enfatizar la axiología (teoría de valores) de estos instrumentos musicales, signos de fe y esperanza, lo mismo que de sensibilidad humana y sentido estético.

A pesar de que los temas tratados aquí - sin pretender ser de carácter totalizador - todos mantienen el "leitmotiv", motivo musical conductor, que sostiene la armonía y el ritmo de la sinfonía.

Confieso que el estilo cortado de aforismos, obligado por la síntesis, expresa aspectos teóricos y técnicos con vocablos poco usuales que serán

explicados en el glosario; solo busco dar cabida a la pasión por el sonido abrumador y reiterado de las campanas.

Un ensayo con estilo literario humanista, debiera colmar todos los aspectos como se mira una esfera poliédricamente; soslayando algún aspecto la obra quedaria incompleta, cual sinfonía inconclusa. Para el humanista, el instrumento metálico de percusión, no solo suscita reminiscencias y evocaciones, también es signo de religiosidad, de ascética y mística: ¡Es signo sensible que conduce a las moradas del Misterio!

"Así como el silencio es indispensable para dar cuenta del sonido, se necesita la campana para oír el llamado de la verdad y la esperanza" (Salamanca 1999: p.13).

Cada campana es una **historia** singular e irrepetible con sus configuraciones y tañidos, al igual que las gargantas de los orantes y cantantes; desde las más famosas y antiguas hasta las mecánicas computerizadas reiteran mensajes de felicidad o de duelo, de amor o desventura, de esperanza o fatalidad, de muerte y resurrección/reencarnación.

La aleación del cobre con el estaño genera el bronce, y derretido en el crisol a la cera perdida, brota el parto metálico, campana recién nacida; al calor de mil grados, dentro del homo artesanal o industrial nace el prodigo epifánico que nos eleva a los cielos.

De la misma forma como resuenan en la lirica de las musas y de los poetas, con vibraciones ad intra et ad extra - en la intimidad cósmica - al expandirse quedan plasmados sus toques en el arte musical. El eco éneo penetra los timpanos y las conciencias, por espacios y tiempos: ¡Voz de la materia diluida, voz del pueblo orante, voz de Dios omnipresente!

"Cuando el sonido de la campana se aleja hasta desvanecerse en la bruma azulada del crepúsculo, regresan entre las hojas innumerables de la noche y el soñador persigue su sueño" (Racionero 1994: p. 52). Toques éneos y oníricos, pletóricos de sueños y ensoñaciones estéticos y místicos, en cotidianidad diurna y nocturna...



# **EL ASNO DE ORO O LA METAMORFOSIS LUCIO APULEYO DE MADAURA. 125-170 d.C.**

*Don Luis Saúl Vargas Delgado*



Escritor latino natural de Argelia-Cartago, en la actualidad Túnez, se formó en retórica y en Atenas se inició en filosofía platónica. Su vida es un espejo de sus obras, se le acusa de haberse casado con una viuda rica que mediante hechizos, encantamientos y maleficios lo consiguió; así fue que, en su defensa escribió: La Apología de Apuleyo o sobre la magia, discurso importante de elocuencia jurídica.

El Asno de Oro se convierte en una sátira de su tiempo, obra escrita en prosa considerada como la primera novela de la historia con visión caleidoscópica del mundo y crítica mística; llega a los límites de lo permitido y lo prohibido como riesgos de transformación.

Al acercarnos a la obra sentimos emoción, miedo, sentimientos de repulsa, amor, odio e incertidumbre que nos invita a avanzar para descubrir el misterio.

El héroe Lucio va a Tesalia a resolver un asunto de familia, por el camino encuentra a dos viajeros, uno de ellos llamado Aristomenes quien le narra una historia de magia que provoca en Lucio la intención de conocer en detalle el arte de los magos; fue así que, cuando llega a un pueblo llamado Ipata se hospeda donde el avaro Milón, Pánfila, su mujer practica artificios mágicos; una familiar llamada Birena le ofrece hospitalidad y le dice que se aleje de Pánfila porque ella practica la magia, Lucio no hace caso, por el contrario se gana la confianza de Fotide, criada de la maga, y se deja llevar por las fascinantes novedades.

Una tarde Lucio al regresar ebrio de donde había sido invitado en su fantasía cree ver en la puerta de la casa de Nilón a tres ladrones, intenta

atravesarlos con la espada; lo acusan de triple homicidio, en ese día celebraban la fiesta del dios Risa. Los hechos no son verdad, eran fantasía. Mortificado por la burla, le prometen para consolarlo invitarlo que asista a los encantamientos que realiza su patrona.

Lucio la noche siguiente se sitúa en una ventana y por la rendija observa la transformación de Pánfila en macho cabrío; la curiosidad hace que le diga a Fotide que le ayude a entrar en la habitación en donde Pánfila guarda sus ungüentos, los manipula para convertirse en pájaro, comete un error y se transforma en asno; Fotide, la criada, promete ayudar a Lucio y le dice que al día siguiente le proporciona unas rosas para que recobre la forma humana. Lucio conserva la facultad de pensamiento bajo la forma de asno, no alcanza a que las rosas le causen efecto, porque durante la noche unos bandoleros asaltan la casa de Milón y le roban todas las riquezas, la cargan en el asno y lo obligan a seguir por donde le indiquen, Lucio quiere zafarse pero no puede, los bandidos lo apalean sin contemplación. El asno, Lucio, ve a un lado del camino las rosas salvadoras en un huerto pero el hortelano no le permite, lo obliga a retroceder amenazándolo con un garrote. Después de muchos trabajos, el asno es llevado a la cueva de los bandidos y una vieja que cuida el botín le cuenta muchas historias.

En todo ese recorrido, el asno, después de pasar de unos amos a otros se da cuenta de las vergüenzas de los hombres y las miserias de la justicia. Luego pasa al servicio de dos hermanos sirvientes de un señor muy rico, un día entra a la cocina y se come lo que le habían preparado para el dueño, el dueño asombrado que el asno comía como un humano, lo amaestra y lo convierte en un asno sabio y lo presenta a sus amigos con orgullo.

Una señora curiosa y admirada de la destreza del asno y presa de deseo morboso, soborna a los criados y consigue llevarse al asno; al enterarse el dueño, aprovecha la oportunidad para presentar un espectáculo en donde la señora es condenada a las fieras por haber cometido un delito; antes de la representación teatral, Lucio, el asno, para no soportar vergüenza semejante se fuga, se dirige a la costa y sumergiéndose en las aguas del mar para purificarse e invoca a la diosa Isis para que le devuelva su forma humana. La diosa se le revela en sueños y le indica que asista a la localidad cercana en donde en su honor se celebra la fiesta y el sacerdote que celebra le ofrecerá las rosas que lo liberarán del hechizo.

El sacerdote le explica el hechizo a Lucio. Cuando el hombre se abandona al vicio, a la curiosidad, la lujuria, al pecado y se aleja de Dios se torna débil y pusilánime ante los desafíos que demanda ser una persona buena y emprendedora que no le tenga miedo al éxito, alegría y felicidad;

razón suficiente para que el hombre sufra una metamorfosis que le permite ir hasta el fondo y con la misericordia de Dios volver a su estado normal.

La narración produce un efecto poético cargado de magia que conducen al hombre a practicar bajos instintos y gracias al perdón recupera y puede llevar una vida más elevada.

Lucio Apuleyo para escribir el *Asno de Oro* se basó en *Lucius o el Asno*, obra escrita a finales del siglo I. a. C. Por Lucio de Patrás, en donde narra conversiones de hombres en animales. El *Asno de Oro* de narración amena, grotesca, autobiográfica, voces múltiples que intercalan historias, preocupación moral, aventuras amorosas, atmósfera mítica y misteriosa que juegan en el desarrollo de la obra.

En el libro de *El Asno de Oro* se narra la historia de Lucius, un hombre que lleva una vida de lujo y orgullo, pero que es devorado por las avideces y los deseos de poseer lo que no tiene. Se convierte en un asno y se pierde en el mundo animal. Allí conoce a Cleopatra, una bella doncella que lo rescató y lo convierte en un hombre de nuevo. La historia es una fábula moral que muestra la transformación de un hombre que se pierde en la vida animal y que vuelve a ser un hombre de nuevo.

En la obra de Apuleyo se narra la historia de Lucius, un hombre que lleva una vida de lujo y orgullo, pero que es devorado por las avideces y los deseos de poseer lo que no tiene. Se convierte en un asno y se pierde en el mundo animal. Allí conoce a Cleopatra, una bella doncella que lo rescató y lo convierte en un hombre de nuevo. La historia es una fábula moral que muestra la transformación de un hombre que se pierde en la vida animal y que vuelve a ser un hombre de nuevo.

En la obra de Apuleyo se narra la historia de Lucius, un hombre que lleva una vida de lujo y orgullo, pero que es devorado por las avideces y los deseos de poseer lo que no tiene. Se convierte en un asno y se pierde en el mundo animal. Allí conoce a Cleopatra, una bella doncella que lo rescató y lo convierte en un hombre de nuevo. La historia es una fábula moral que muestra la transformación de un hombre que se pierde en la vida animal y que vuelve a ser un hombre de nuevo.

En la obra de Apuleyo se narra la historia de Lucius, un hombre que lleva una vida de lujo y orgullo, pero que es devorado por las avideces y los deseos de poseer lo que no tiene. Se convierte en un asno y se pierde en el mundo animal. Allí conoce a Cleopatra, una bella doncella que lo rescató y lo convierte en un hombre de nuevo. La historia es una fábula moral que muestra la transformación de un hombre que se pierde en la vida animal y que vuelve a ser un hombre de nuevo.

En la obra de Apuleyo se narra la historia de Lucius, un hombre que lleva una vida de lujo y orgullo, pero que es devorado por las avideces y los deseos de poseer lo que no tiene. Se convierte en un asno y se pierde en el mundo animal. Allí conoce a Cleopatra, una bella doncella que lo rescató y lo convierte en un hombre de nuevo. La historia es una fábula moral que muestra la transformación de un hombre que se pierde en la vida animal y que vuelve a ser un hombre de nuevo.



## LA MEDIANOCHE DE MI SILENCIO

*Don Álvaro León Perico*



Suelo colocar mi cuerpo deshilachado, acallado sobre los arenales de las palabras como si fuera un cardumen de voces abismales; me esconde debajo de los oleajes violentos buscando una caracola para gozar del infinito coralino del lenguaje.

Suelo imaginar sobre las contorsiones de la palabra que llega como una tromba marina, el azaroso fervor del quemante desierto para que mi grito sea una Esfinge,

y el desciframiento, el velamiento festivo del indecible rostro de mi muerte.

Sólo cuando el silencio se convierte en un aguijón que vierte su veneno entre la piel y la carne podemos afirmar que hablamos.

Y, el existir, el mirarme desde las cuatro esquinas del silencio, en una calle ciega de la ciudad, es ese grito que busca una oreja sideral donde el infinito sea el espejo que me multiplica hasta borrarme.

¿Y, sobre qué tupido matorral de caricias escuchar la algarabía de la carne que se enciende como una luminaria al borde de la madrugada?

Busco la palabra donde pueda recostar el padecimiento de decir sin que un viento huracanado las dilapide al pasar.

La palabra viene de la voz de los pocos dioses que acompañan a brindar por la eternidad de una vez por todas, antes de que la muerte sea la figura de una guadaña oxidada y Dios, la piedra donde hay que afilarla.

Y todo puede suceder en la medianoche del silencio sobre el desfiladero por donde se va la muerte cuando aún queda una brizna de vocablo y el tarareo de una canción.

¿Dónde encontrar a la invisible, invisible mariposa agorera que enciende sus alas y se posa silenciosa en el corazón de la palabra?

¿Dónde escuchar sus pasos leves de amapola soñolienta cuando dobla sus pétalos entre la piel de la caricia del instante fugaz?

Suenan entre mis dedos de olivar en flor los caracoles del silencio cuando avanzan lentos por entre los ríos de la página borroneada. Dejan sus huellas como venas rotas cuando el grito rompe los labios de la medianoche.

Entre las hierbas que empujan la tarde hacia los despeñaderos nocturnos se quiebran las letras que se niegan a tejer una palabra. Arden y se retuerzan como crótalos venenosos en las arenas calientes de mis desiertos interiores.

¿Dónde seguir el rastro de la que todo lo adivina y sólo entrega su verdad en copas de vino reverberantes de silencio a quien se deja acompañar hasta el supremo instante de su muerte?

¿Para qué seguir su huella debajo de la arboleda de la Rosa de los Vientos con los pies huracanados y heridos por los alacranes del destino?

¿No será acaso, la invisible, invisible mariposa agorera, aquella callada mujer que pasa y teje su ausencia con hilos del ovillo del deseo en el telar de los cuatro puntos cardinales?

¿Será ella, la que nos persigue desde el alba hasta la hora vespertina en el falso jardín de las delicias que inventamos bajo el sol canicular y nunca lo regamos?

¿Será ella, la imperceptible estela de agua y ecos de sones de marimba que dejan los barcos como signo de desafío a las tormentas de los mares hiperbóreos?

¿Es, ella, la innombrable, el acallado silencio de las horas cabizbajas, apostando minuto a minuto lo que hay de fantasmal sobre la cara de los dados en el juego de la ausencia y la presencia?

Ella, se enreda a mis sienes como un arco iris que regala vibraciones de color entre las altas montañas de la ensoñación. Y como volcanes de tamarindo estallan sus colores entre mis labios y corre la lava sobre la piel amenazando con sus silencios quemantes. Y, a la hora del alba suenan sus marimbas y sus ecos sonoros invitan a la danza.

Es el canto premonitorio del ave agorera que invita a la reflexión temprana donde toda incertidumbre se deslie como gota de rocío entre las palmas del olvido.

Coloco mis manos sobre su espalda tibia, la froto como un rayo de luz en la pupila ciega. Siembro madreselvas diminutas entre los poros de su piel y espero el milagro del silencio... Coloco mis manos sobre su boca de ébano y soplo sobre los tallos verdes esperando el otoño de las palabras que retoñan y espero, que el eco de la voz vaya y retorne como un mensajero fatigado que se ahoga entre balbuceos ininteligibles desprendidos del último suspiro de la vida.

¿Qué vestido luce a la hora en que el pétalo de la flor de la cicuta golpea sobre el rostro del fatal instante de las premoniciones?

¿Qué máscara desfigura su rostro en la mañana y cuál a la hora en que la tarde se recoge en un ovillo de sombras desleidas?

En el umbral del crepúsculo: un gesto indescifrable enciende el mohín de su rostro frente a la penumbra del ensueño.

Y, a la medianoche cuando todos los silencios se arremolinan como un grito entre la piel y la carne, la risa juega con su eco anonadado frente a la nada de su espejo. Y, más allá del espejo se fragmenta en mil pedazos, hasta encontrar el sollozo de su nombre.

¿Y, si no es de ella, de quién hablo?

¿Sobre quién escribo cuando todos los fuegos del mundo se han apagado y sólo queda la medianoche de mi silencio?

¿Entre qué vaho de nubes indecibles entibia su cuerpo de agorera si no retorna el origen de la palabra en el momento soberano de las voces sin eco entre la multitud de gritos sin escucha?

¿Acaso, no es ella, la sopladora, la atizadora, la avivadora, de los fuegos que sollaman los cardos resecos del corazón cuando se apagan los claroscuros de la voz?

¿Y, si desaparece la golondrina en el tejado, a qué hora empezará la madrugada?

¿Y sin ella, dónde encontrar el otoño, a la hora en que mi cuerpo es solo caricias entre sus senos, de las ensoñaciones entre las cenizas de la carne olvidada?

¿Si, es ella, la que nutre el eterno insomnio de la palabra que vela, de la palabra que dibuja claroscuros sobre la sombra que los cuerpos no pueden saltar para volver a encontrar el grito originario de la infancia?

¿A dónde encontrar a la invisible mariposa cantora de los secretos que sólo la risa de la muerte sabe celebrar?

¿Por qué suele aparecer como una fragancia primaveral, a la hora en que mi cuerpo es sólo una osamenta que suena como un cascatal a la hora del mediodía?

¿Por qué sólo hace presencia cuando sentado en mi silla estercolera me creo rey de los humanos y apenas soy un simple príncipe idiota que me embriago con mi propia podredumbre?

¿En qué hendidura de mi palabra se esconde?

En qué momento doblo su pétalo de amapola como se dobla una caricia perdida en el abismo del adiós?

Y, cuando la invisible agorera de los caminos que no conducen a ninguna parte, gesto de un acróbatas sobre la cuerda floja que une los abismos y no nos atrevemos a dar el primer paso por temor a traicionar nuestros propios deseos de guerreros apostándole a la vida-muerte, volvemos la mirada y se escapa la invisible agorera del fondo de los pensamientos que inventamos como trampa para no saltar los cabellos de la estupidez que nos aprisionan.

¿Dónde quedan las fuerzas guerreras que dan vueltas como una guirnalda de olivo verde sobre las sienes y sólo queda la redondez reseca del tallo sin hojas y sin flores?

¿Dónde se han cortado las hojas del ramo que sólo es alucinación depravada de un momento etílico, producto del brindis socarrón de la delirante idea de poder entre soberbios y embrutecidos burócratas del discurso?

¿Y, si ella pasa y no escucha mi canto y sigue su andadura y se pierde por entre la maleza de los brazos de las multitudes que han perdido su voz?

¿Dónde sentarme a escuchar el canto de la rana que solitaria se desmaya debajo de una gota de rocío?

¿Y, si el canto de la rana no es mi canto y se cruzan nuestras soledades entre los ramajes, donde encontrarla para que su presencia nos llene de melodías a la hora vespertina?

Las horas que gastamos buscando en los bolsillos la última moneda que nos queda para jugarla por ganar un último instante en el mercado de la fantasía humana, esa moneda no ha pasado por la fragua del horno que llevamos dentro, porque desde antes de nacer ya se han apagado todos los fuegos del universo y los dioses siguen tras de las montañas descansando de los errores cometidos por fabricar hombres de barro.

"Vivir. Es como de robarse pertenencias".  
El amor, como la muerte, es una enfermedad.  
Un amor enfermo, que se convierte en una  
obsesión. Un amor ciego que da vueltas, que  
no encuentra de qué enamorarse más que su propia  
soledad. Un amor que es todo fuerza, todo dolor, si en  
esa bondad, surge fuerza a voluntades insensatas.

Un amor que es una enfermedad, la droga que trae consigo la vida,  
que es la muerte. Un amor que es la muerte. Si muere, nos lleva al miedo  
y al dolor, sin sus despedidas de risas y sonrisas, pagado  
por el frio del orgullo, por el egoísmo oculto, por el egoísmo encubierto,  
que convierte a diverso triste por la fina arena.

Es un amor que es la muerte, que muere con amor desmesurado y amor divino,  
que muere y, entonces, los sentidos desconfían de la muerte. No deben ser  
que las monedas tibias que vendrán trayendo el espíritu de los demás hechas  
especialmente con gelatina de leche y floraz. Ni los dulces de caramelo tristes  
que no tienen más sentido de sustituir que los sentidos - "dulces".  
Es un amor que se introduce en el corazón, en el pensamiento, en el alma  
de un hombre. Hombres se dan los demás preciosas reliquias, por la  
mismas personas viven de amor. "Capitales videntes de su amado".  
Son los que en su amor nacen, crecen, mueren y donde están. El amor  
que muere, que convierte la muerte del que vivió, en el sueño impregnado  
de su frágil espiritu, en el sueño de su retorno.

El amor, en su amor, es un amor que muere, que convierte la muerte en amor.

### SUMINISTROS INDICENAS

La capital del departamento de Boyacá, constituye hoy una de las ciudades más grandes que Boyacá significa, en la lengua mariana se llama



# TUNJA: CIUDAD DE TESOROS ESCONDIDOS

*Don Jorge Emilio Sierra Montoya*



"Tunja: Ciudad de tesoros escondidos", reza el lema publicitario que se ha popularizado en los últimos años. Pero, cabe preguntar: ¿Cuáles tesoros? ¿Dónde están, si de veras los hay? ¿O se ocultan de tal modo que nadie pueda hallarlos? ¿O esa frase es más bien un reto para ir en su búsqueda, sugiriendo aventuras fascinantes?

En verdad, la imagen tradicional de la urbe no da para tanto. Si mucho, nos trae a la memoria sus campesinos de ruana y sombrero, paralizados por el frío del páramo, por el viento helado y el cielo encapotado, gris, atravesado a duras penas por la luz del sol.

"¡Eso es puro cuento!", dirá alguien con aire despectivo y algo burlón.

¿Cuáles son, entonces, los tesoros escondidos de Tunja? No deben ser, claro, sus comidas típicas con verduras a granel, ni sus artesanías hechas especialmente con tejidos de lana y fique, ni las piezas de cerámica traídas desde el vecino y multicolor pueblo de Ráquira, ni sus golosinas -"dulces"-, en la jerga popular- que se importan de Moniquirá, otro cercano municipio boyacense? Si acá ni siquiera se dan las verdes piedras preciosas que la tierra guarda por los lados de Muzo, "Capital mundial de la esmeralda".

Pero, si estos no son los tesoros, ¿cuáles son y dónde están? Comencemos, pues, el recorrido, al final del cual veremos si el viaje emprendido fue un fracaso o, por el contrario, un rotundo éxito.

Lo invito, amigo lector, a seguirme. Seamos, si le parece, compañeros de viaje.

## SOMBRA INDÍGENAS

Tunja es la capital del departamento de Boyacá, como usted sabe. No sabrá, en cambio, que Boyacá significa, en la lengua muisca o chibcha

de sus antepasados indígenas, "Tierra de mantas" por la abundancia de éstas, hechas de lana, que los conquistadores españoles (encabezados por su fundador, don Gonzalo Suárez Rendón, cuya casa aún se conserva en perfecto estado) descubrieron en aquel vasto territorio, a escasos 135 kilómetros de la recién fundada Santa Fe de Bogotá.

Tunja, por lo visto, era epicentro de la cultura muisca, cuyo jefe, conocido como el zaque, tenía su bohío donde hoy se levanta el Claustro de San Agustín, restaurado en buena hora por el Banco de la República.

La vivienda del zaque, a su vez, estaba rodeada por las de los jeques (sacerdotes), las cuales se separaban entre sí con mantas tendidas seguramente en cuerdas de bejuco o fique. Por eso la expresión "Tierra de mantas", recién mencionada.

La historia no para ahí, sin embargo. Porque de este sitio, localizado en el área histórica de la actual capital boyacense, partían los indios hacia un cerro cercano, donde sacrificaban niños para ofrecer su sangre a los dioses (algo bastante común también en el pueblo maya, de Centroamérica) y colgaban de los árboles a los malhechores, dejando sus cuerpos desnudos a la vista de todos, entre quienes los más sorprendidos estarían obviamente los ilustres visitantes europeos, pálidos por naturaleza.

Hoy, poco o nada queda de aquel pasado indígena: unas cuantas piezas de barro o cerámica, exhibidas en museos; rostros y más rostros, esculpidos entre los ángeles que adornan los altares coloniales, y la representación de sus productos nativos, autóctonos, como el maíz, cuyo intenso color amarillo era reflejo del Dios sol, fuente suprema de la vida.

El sol, a propósito, aparece tallado encima del altar de la Iglesia de Santa Clara La Real, lanzando sus rayos hasta los seis caciques que lo rodean, identificados por sus rasgos característicos. "Era la forma de atraer a los indígenas hacia el templo para convertirlos al cristianismo", según explican los guías de turismo que nunca faltan en los lugares históricos declarados, por lo general, monumentos nacionales.

Lo indígena, por fortuna, dejó su huella en los rostros mestizos de los tunjanos y boyacenses, los nombres de sus pueblos, la herencia gastronómica, las artesanías y las viejas historias o leyendas donde la imaginación creadora suple la ausencia de documentos de la época precolombina, anterior a la conquista española.

El pasado indígena es como una sombra en Tunja, similar a la que dejan los aleros coloniales en las muy escasas tardes soleadas.

## EL SALTO A LA COLONIA

Porque Tunja es ante todo una ciudad colonial. Si usted la recorre paso a paso, lanzándose a las calles de su pequeño centro histórico, tendrá la alegría de perderse que se siente en la parte antigua de Cartagena o en el barrio La Candelaria, en Bogotá, donde igualmente están inscritas en las esquinas sus nombres originales (La Calle del Duende, La Esquina de la Pulmonia o la infaltable Calle Real, entre muchas otras).

Empiece, si quiere, por el parque principal o Plaza de Bolívar, enorme como la de Villa de Leyva, con faroles colgantes, igual que en la época de los virreyes, y sus casonas centenarias, de varios siglos encima, desde la ya citada del Fundador hasta la del Capitán Gómez Cifuentes, sede de la Gobernación del departamento, y la del también Capitán Martín de Rojas, oficina de turismo a su servicio.

Columnas de piedra, paredes de tapia, balcones y más balcones, tejas de barro y vigas de madera y caña brava, aseguradas con lazos y puntillones que forman singulares diseños artísticos, se extienden aquí y allá, en los cuatro costados del parque y hacia los lados, hacia las manzanas adyacentes, como la Casa de don Juan de Vargas, comprada y restaurada por el maestro Luis Alberto Acuña para guardar, como en un cofre, bargueños y candelabros, sillas y vajillas de la realeza española, y hasta un bordado de Juana La Loca, la reina madre del emperador Carlos V.

La Catedral, bautizada en honor al apóstol Santiago, es cuento aparte. Alberga nada menos que los restos del gran cronista de Indias, don Juan de Castellanos, "quién regentó este templo hasta su muerte", y recibe a los visitantes con el busto de Monseñor Augusto Trujillo Arango, cuyo Sermón de las Siete Palabras, transmitido cada año por la radio, paralizaba al país entero, consagrado en aquel entonces, por mandato constitucional, al Sagrado Corazón de Jesús.

Y en la mitad de una calle, a todo el frente de la Catedral, la vía se parte en dos, abriéndose hacia un estrecho pasaje, el legendario Pasaje Vargas, cuyas casas enfrentadas quisieran tocarse, abrazarse entre balcón y balcón, como sucede en las callejuelas de Segovia (España), donde un tramo del acueducto romano se pasea todavía a sus anchas.

Acá, en cambio, no hay nada colonial, como no sea el eco de las voces en las noches de lluvia, cuando los bohemios de turno salen de los bares para ir a sus casas, tambaleándose por las bebidas alcohólicas que reemplazaron a la chicha de otrora, hecha de maíz fermentado.

Solo que tan lamentable ausencia del pasado colonial se compensa al cruzar hacia la otra calle, donde el transeúnte se encuentra de frente con la más hermosa iglesia de Tunja, la de Santo Domingo, que exhibe orgullosa la llamada "Capilla Sixtina del arte barroco hispanoamericano".

Ahí usted empieza, con fe, a soñar, a tener visiones celestiales y a elevarse hasta lo alto, hasta el trono de Dios, con esa profunda espiritualidad que transmiten las iglesias, conventos y monasterios que proliferan a lo largo y ancho del casco urbano.

## UNA TIERRA BENDITA

"Bienvenido a esta tierra bendita", se lee en la fachada de un edificio en la Plaza de Bolívar. La expresión resalta, sin duda, la religiosidad ancestral de sus gentes y, en general, del pueblo boyacense que asiste en romerías y peregrinaciones a sus santuarios, el más famoso de los cuales rinde culto a la Virgen de Chiquinquirá, cuya imagen milagrosa fue pintada por Alonso de Narváez, quien vivía precisamente a un costado de la Iglesia de Santo Domingo.

En esta iglesia -insistimos- se venera a la Virgen del Rosario en un soberbio monumento religioso, donde al frente y a ambos lados se asoman imágenes talladas de distintos pasajes evangélicos (como, por ejemplo, la Pasión de Cristo), que brillan por las laminillas de oro en la madera y, sobre todo, por la escultura radiante de la Madre de Dios, traída a Tunja en el año 1.600.

La belleza del arte religioso exhibido allí es comparable a la de templos como La Compañía (de la Compañía de Jesús) en Quito o la Catedral de Puebla, catalogada de tiempo atrás como La octava maravilla del mundo.

Los parroquianos permanecen de rodillas frente a la Virgen, en ocasiones con los brazos abiertos, como también lo hacen en un pequeño oratorio del Convento de San Francisco enseguida de la iglesia del mismo nombre, en la cual se esconde otro invaluable tesoro: La Crucifixión, cuadro original de Bartolomé Esteban Murillo, uno de los mejores pintores españoles.

De otra parte, la Iglesia de San Ignacio, que cada año se convierte en sala de conciertos durante el Festival de la Cultura, se encuentra junto al convento de los jesuitas (entre quienes se contaría por varios años a San Pedro Claver, "Esclavo de los esclavos"), donde funciona el Colegio de Boyacá que fundó el general Francisco Paula Santander dentro de su

plan educativo y que se da el lujo de incluir en su lista de egresados a una decena de Presidentes de la República.

En la Iglesia de Santa Bárbara, a su turno, usted puede oír cantos gregorianos, sea en la nave central o en las naves laterales que forman una cruz, mientras se exhiben ornamentos adornados por Juana La Loca; en la Iglesia de las Nieves sorprenden, además de sus vitrales, El Señor de La Columna y los fuertes contrastes de rojo y amarillo en sus paredes, como en un traje de luces, y arriba, en la Iglesia del Topo, nos recibe la Virgen del Milagro, Patrona de Tunja y de la Fuerza Aérea Colombiana, que cada 9 de junio desciende, en procesión multitudinaria, hasta la Catedral, tras dos días y noches de celebraciones fastuosas, alegres, con pólvora y juegos pirotécnicos.

El Convento de Santa Clara, con iglesia adjunta, es museo religioso, en el que se conserva la diminuta celda de la monja Francisca Josefa del Castillo y Guevara, gran poeta mística de la Colonia, con el estudio, la biblioteca u oratorio, donde ella escribía sus versos, en ocasiones desgarradores, turbados por tentaciones diabólicas.

Por último, se levanta el Templo de San Laureano, situado a pocos metros del Panteón de los Mártires, máxima expresión del período republicano, que exaltara Bolívar en honor a Tunja: "Esta ciudad es heroica; en ella la reacción del espíritu ha sido proporcionada a la opresión terrible", para concluir, con elocuencia: "Foro del patriotismo y taller de la libertad".

## EL CULTO A LOS HÉROES

El patriotismo tunjano es apenas natural. Al fin y al cabo el Puente de Boyacá y el Pantano de Vargas se encuentran acá mismo, en el departamento, y mientras al primero se llega sólo en quince minutos por la vía a Bogotá, el segundo queda por los lados de Paipa, con el bello Monumento a Los Lanceros, obra maestra del escultor Rodrigo Arenas Betancur.

Así las cosas, es justo afirmar, en honor a la historia, que Boyacá, con su capital a la cabeza, fue cuna de nuestra independencia, de la libertad democrática. Tampoco es de extrañar, en tales circunstancias, el aire de patriotismo que se respira por todos lados, confundido naturalmente con los vientos que soplan desde la época precolombina y los tiempos coloniales.

Nuestro espíritu patriótico se commueve ante la estatua ecuestre de *El Libertador*, quien surge imponente en el parque principal de la ciudad, donde abundan las placas que registran el paso de Bolívar por esta tierra.

"taller de la libertad" en sus propias palabras; en la efigie de Santander, quien fundara -repitamos- el Colegio de Boyacá, y especialmente en el Paredón de Los Mártires, sitio donde fueron fusilados varios patriotas durante la reconquista española y su régimen de terror impuesto por Pablo Morillo.

El Paredón, por cierto, se conserva como era después del fusilamiento, ¡con los tiros de fusil metidos en el barranco tras disparar a los héroes!

Bustos y más bustos de héroes nacionales, dispersos en los parques, como Juan José Rondón, líder de los lanceros, frente a la Iglesia de San Francisco; exaltación permanente de los catorce ilustres boyacenses que han sido presidentes de la república, y la casa-museo de uno de ellos, el general Gustavo Rojas Pinilla, "su más egregio hijo" al decir de la placa conmemorativa donde nació aunque otros municipios de Boyacá se lo disputan.

Como si fuera poco, en una esquina se aprecia la que fuera residencia de doña Inés de Hinojosa, seductora irresistible, cuya tenebrosa vida criminal fue recreada en pasajes novelescos que años atrás desvelaron a miles de televidentes, atraídos por sus pasiones y su singular belleza.

La historia, en fin, deambula a sus anchas por la vieja ciudad de Tunja, la cual parece responder al llamado de Menéndez y Pelayo, que consta en otra placa al lado de la Iglesia de San Ignacio, según el cual los pueblos no pueden abandonar su pasado para evitar una vejez sin memoria, cayendo en la demencia senil donde el olvido total hace estragos.

## EL ÚLTIMO DESEO

La Tunja actual es una ciudad moderna, pero tranquila, sin el bullicio de las grandes metrópolis, y por tanto posee aún el encanto de los pueblos, de los atardeceres con nubes ocres que cruzan raudas sobre el Parque de Bolívar, escenas que por fortuna aprecian todavía los transeúntes, entre quienes se cuentan pocos turistas.

Ahora es centro educativo por excelencia, con quince mil estudiantes en su Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, en una de cuyas paredes se ve a un Cristo encapuchado (!) en la cruz; hay mucha pobreza, con mendigos a granel, como en cualquier lugar del Tercer Mundo, y se siguen arrojando monedas al Mono de La Pila, pidiendo un deseo.

El deseo quizás de descubrir algún tesoro en Tunja, como si no los hubiera de sobra por todas partes...

\* Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua

# "LOS EJÉRCITOS" (2006) DE EVELIO ROSERO: Cuerpo, violencia y lenguaje

Don Germán D. Carrillo

Academia Norteamericana de la Lengua Española



(Ponencia leída en KENTUCKY FOREIGN LANGUAGE CONFERENCE (KFLC) de la Universidad de Kentucky en Lexington en abril de 2016 en un panel de Literatura hispanoamericana reciente)

## INTRODUCCIÓN: EROTISMO Y MUERTE

*Los ejércitos* (primera edición a cargo de Tusquets, Barcelona, 2006) es antepenúltima novela publicada por Rosero, anterior a *La carroza de Bolívar* (Tusquets, 2012) y *Plegaria por un papa envenenado* (Tusquets, 2014). Junto con *Delirio* (Laura Restrepo, 2004), *El ruido de las cosas al caer* (2011), y *El olvido que seremos* (2007), la novela *Los Ejércitos* de Evelio Rosero constituye el conjunto más reciente de las nuevas formas, por parte de novelistas colombianos, de abordar la violencia. El contexto es el mismo: las cuatro novelas narran un mundo de violencia caracterizada por el desdibujamiento de los idearios políticos para dar lugar a manifestaciones irrationales de una violencia que se sale de las manos de sus propiciadores y dar así cabida a la simple agresión y al sometimiento del otro, en un despliegue de poder total por parte de unos victimarios que han perdido su norte político y han entrado ya en una espiral de destrucción patológica de la conciencia, la resistencia moral y del sentido de la vida.

La novela *Los ejércitos* se mueve entre dos grandes ejes temáticos: se trata del correlato *eros/tánatos*, sostenido hasta el final, aunque con ese gran hiato impuesto por los secuestros recurrentes y las desapariciones misteriosas, temática que ocupa la mayor parte de la novela.

A pesar de la decadencia física del personaje masculino (Ismael), la narración comienza con la presencia de una pulsión erótica en un ambiente casi idílico, poblado por la presencia de elementos naturales. La

única tensión sufrida por el personaje es la presencia del objeto amoroso, tan cercano físicamente, como lejano en cuanto a las condiciones pragmáticas en que está inmerso: es la mujer del vecino, de la que lo separa, además, el hecho de que ambos estén casados, factores como la edad y la relativa indiferencia de Geraldina, la mujer deseada que anda casi desnuda por casa sin que sepamos si sabe o no que está siendo observada.

Estas escenas de erotismo puramente visual<sup>\*</sup> mantienen una clara relación de semejanza con el film *Gabriela, clavo y canela*, inspirado en el libro homónimo del novelista brasileño Jorge Amado. En ambos casos el protagonista masculino se siente atraído por la mujer del vecino (brasileños, en ambos casos), una mujer joven al que el vecino contempla deleitado, especialmente cuando ella se abandona a sí misma, en una especie de languidez inconsciente, ajena a las miradas de deseo; de ese inalcanzable objeto de deseo *buiñuelesco* los separa un muro fácil de franquear físicamente, pero vetado por la condición del protagonista Ismael: maestro jubilado, casado, tímido y algo reprimido.

Pero ese pequeño ambiente doméstico de frustración e impotencia, queda pronto relegado por la aparición de *los ejércitos*, con su función devastadora. El mayor elemento irracional de la novela es precisamente la facilidad con que los ejércitos distribuyen la muerte; prácticamente, tal como los presenta la novela, cumplen la función de ángeles exterminadores dispuestos a matar sin ningún motivo, sólo por demostrar su poder y su superioridad. Hay aquí una relativa —aunque injusta y salvaje— motivación para los primeros asesinatos contra la población civil, masacres cometidas por el capitán Berrio, en un momento de rabia y frustración. El mismo narrador explora las posibles razones de su agresión homicida:

...que hirieron a seis de sus hombres, que <les salió al paso> un camino recién dinamitado, un sendero con quiebrapatas. ¿Eso

\* A continuación, algunas referencias del lenguaje erótico: Algunas muestras del lenguaje erótico:

Me deslumbraron sus ojos negros y ensombados, su frente amplia, la delgada cintura, la grupa grande detrás de la falda rosada. La blusa clara de lino, de mangas cortas, permitía admirar los brazos blancos y finos, y la aguda oscuridad de los pezones, que se transparentaban (p.20)

...cerré de inmediato la puerta con la velocidad justa, meditada, para mirarla otra vez, la implacable redondez de las nalgas tratando de reventar por entre la falda arremangada... (pág. 22)

...distingo sin poder disimularlo, en lo más fondo de Geraldina, el pequeño triángulo abultado (p. 34).

justifica lo que hizo? Ya tenía fama su carácter, la cabra Berrio lo tildan sus hombres, a sus espaldas: apuntó al grupo y disparó una vez; alguien cayó a nuestro lado, pero nadie quiso saber quién, todos hipnotizados en la figura que seguía encajonándonos, ahora desde otro lugar, y disparaba, dos, tres veces. Dos cayeron, tres" (p. 85-86).

Las débiles y escasas explicaciones para la locura homicida, desaparecen con el transcurso de la novela. En las páginas finales, el ejército de turno (que puede ser cualquiera) tiene licencia para matar a su arbitrio. En una de las escenas más impactantes de la novela, una madre a la que le han asesinado a sus hijos, increpa a los homicidas, desafiándolos moralmente, desafío que los asesinos asumen con burla e irrespeto:

...se alejan a grandes zancadas, con la madre detrás, las manos agitándose, la voz desquiciada. << les falta matar a Dios >>, dice con un chillido.

<<Diganos dónde se esconde, madrecita>> le responden (p.176).

En ese diálogo certero, *Rosero condensa la mentalidad de los ángeles de la muerte de la novela*. Para ellos ha desaparecido cualquier barerra y respeto por el valor de la vida humana. Sus asesinatos dejan de tener la mínima motivación, como no sea la del mero capricho. Matan a todo aquél que les moleste o que, sencillamente dé manifestaciones de vida.

## II. EL CUERPO REDUCIDO

Paralelamente a la irrupción creciente de la muerte, la novela relata la extinción de un deseo, que ya al comienzo es débil (aunque esperanzador). Es particularidad de Rosero –o un rasgo de originalidad– la manera como presenta el debilitamiento gradual de ese deseo a una parte del cuerpo, y la reducción del dolor y del placer del cuerpo a la rodilla.

Así visto, las constantes referencias a la rodilla aparecen como un *leit motiv*; y siguen de cerca la relación *eros/tánatos* que constituye el eje temático de la novela, como queda dicho. Al comienzo de la narración, los movimientos de Ismael por el pueblo están motivados por su dolor de rodilla, que se describe en términos de calidez excesiva ("A pesar del fresco de la tarde, el otro dolor, adentro, se empecina en quemarme la rodilla: todo el calor de la tierra parece refugiarse ahí", pág. 30). El

dolor de rodilla, que puede sorprender a Ismael, es tomado por los demás personajes como signo inequívoco de la vejez y, por lo tanto, de descarte de cualquier posibilidad de acción vital\*\*. Ya hacia el final de la novela, y en medio de las ruinas, es la rodilla de Geraldina la que aparece obsesivamente como *metonimia* del deseo de Ismael, hasta el punto de repetir la palabra como si fuese una letanía: "veo una mano en su rodilla, es mi mano en su rodilla, ¿a qué hora puse mi mano en su rodilla? (...) le parece muy natural la mano de un viejo de pronto en su rodilla (...) con razón no ve mi mano en su rodilla (...) ¿acaso descubrió mi mano en su rodilla?, el contacto , la llama?" (pág.152). Más adelante, la obsesión por ese mínimo (y único) contacto corporal continúa hasta aflorar en la conciencia del narrador como signo de un deseo mínimo y menguado entre las ruinas: "Y mientras llora veo mi mano en su rodilla, sin mirarla realmente -eso descubro, en un segundo-, pero de pronto la veo, mi mano sigue en la rodilla de Geraldina, que llora y no ve o no quiere ver mi mano en su rodilla, o la está viendo ahora, Ismael, a tu ruindad solo le importa su rodilla" (pág. 154). La obsesión por la rodilla, acentúa la ruina\*\*\* moral del personaje, pues ese contacto corporal, por mínimo que sea, es rechazado por Geraldina quien si está más atenta a la catástrofe. Geraldina y él constituyen dos mundos distintos que no pueden encontrarse en ninguna de las dos situaciones: ni en la paz ni en la guerra.

La rodilla, repetimos, aparece continuamente en la novela, y es imposible eludir su *función simbólica*. La rodilla es claramente una metonimia del cuerpo. La rodilla (el cuerpo) de Ismael es sinónimo de dolor y vejez; mientras que la rodilla (el cuerpo) de Geraldina es sinónimo de placer y juventud, y así lo verá el narrador. La novela se cierra con la relación *eros/tánatos* llevada a niveles de máximo paroxismo cuando Ismael descubre el cadáver de Geraldina mientras es violado por la tropa, y lo mira no como un cadáver, sino todavía como un objeto de deseo: "...¿por qué no los acompañas, Ismael?, me escuché humillarme, ¿por qué no les explicas cómo se viola un cadáver?, ¿o cómo se ama?" (p.179)

\*\* -Me duele la rodilla -se me ocurre decir a Rey.

-Es la vejez, profesor -grita con un estampido, qué se creyó usted, ¡inmortal? (pág. 39).

\*\*\* La sensación del cuerpo como ruina, es manifestada explícitamente por el narrador cuando su mujer se queda mirando su cuerpo:

-Empecé a desvestirme, hasta quedar en calzoncillos. Ella me miraba con atención.

-Qué -le dije, ¿te gustan las ruinas? (pág. 52)

### III. UNA LUCHA FANTASMAL

El elemento fantasmal es otro rasgo predominante en la novela. Está presente simbólicamente en el nombre del personaje masculino, Ismael, que hace rememorar a esa otra búsqueda pulsional de aquel otro Ismael famoso (junto con Achab), en la novela *Moby Dick*. En ambos casos hay una búsqueda desaforada de un personaje semi-fantasmal (la ballena en la novela de Melville y Otilia, en la novela de Rosero) que, además, está condenada al fracaso y que termina con la muerte del buscador.

La diferencia es que la ballena que obsesiona a Achab es un animal mientras que Otilia es un ser humano; pero aun así, para cualquier extraño en el pueblo, esas diferencias se acortan y desaparecen. Para los demás, lo que está buscando el Ismael de Rosero es una especie de animal con nombre humano; es por esa razón que espontánea y desprevenidamente, los soldados confunden el nombre de Otilia con el de un animal:

Se pegan a mi cuerpo, me estrechan, la punta de un puñal en mi ombligo, el frío de un cañón en mi cuello.

-Adónde cree que va, viejo.

-Voy por Otilia -digo-. Está aquí al lado, en la montaña.

-Otilia -repiten. Y, después, una de las sombras-: ¿Quién es Otilia, ¿una vaca?

(...) La pregunta iba en serio. De verdad querían saber si se trataba de una vaca (pág. 100).

Esa pregunta es significativa, además, porque devela el infimo interés y valor de la vida humana en el pueblo de San José, por debajo de la vida animal (en tanto que valor de cambio). En medio de esa matanza generalizada, despiertan más interés los animales que los seres humanos; incluso el mismo narrador cae en esa consideración.

En ambos casos, y pese a la enormidad de las dificultades, el buscador jamás se cuestiona lo absurdo de su búsqueda (especialmente en el caso de Melville). En el fondo sabe que será un fracaso, pero no por eso se detiene un minuto a dudar de su tendencia. En el caso del profesor Ismael, la búsqueda no está motivada por el amor, ni siquiera por el afecto, sino por una especie de imperativo ético que fluye *per se*, en gran parte motivado por la fuerza de la costumbre. Otilia e Ismael constituyen una de esas parejas que escasamente conviven y se soportan pero que con el tiempo han desarrollado una especie de mimesis que juega su papel, llegado el caso.

Y el caso llega; cuando Otilia desaparece, Ismael inicia su búsqueda a tientas, para restituir esa unidad conyugal perdida: "...nos sucede exactamente lo mismo, a mí con el agravante de no recibir noticias de Otilia -mi Otilia sin mí, los dos sin los dos- ." (pág.110). En toda la novela, esta es la única ocasión en que Ismael expone vagamente una razón o motivo para la búsqueda de su cónyuge. Realmente, es una motivación débil. Pero esa razón encaja con el ambiente fantasmal de la novela. Los personajes sobrevivientes terminan deambulando por el pueblo como seres sin voluntad y sin norte, pero obligados a moverse; a veces, incluso, presionados por los ocupantes de turno, dueños de la vida y de los movimientos del pueblo.

Todo ocurre en una atmósfera cada vez más onírica. Ese ambiente fantasmal que se apodera del pueblo, hace pensar en Comala, el pueblo de Pedro Páramo. Hay muchos puntos en común, especialmente la función de las voces y los ecos, que sobreviven a los muertos. La diferencia es que mientras en la novela de Rulfo las voces escuchadas son murmullos y susurros, en la novela de Rosero lo que escucha el protagonista Ismael son gritos, vinculados a la tortura y a la violencia. Entre más se acerca al cadáver, el grito se hace más estridente, hasta volverse insopportable\*\*\*\*. Esta particularidad es resultado de un proceso de interiorización de la violencia en la personalidad de Ismael

#### IV. PROCESO DE INTERIORIZACIÓN DEL PERSONAJE

La agresión desatada sobre los habitantes de San José, en su gravedad y gradualidad creciente, adquiere, en la segunda mitad de la novela, ribetes kafkianos. No solo sufren destrucción, muerte y secuestro, sino que, aun queriendo y teniendo las condiciones, no pueden salir, pues están rodeados por los ejércitos y por las minas; están dispuestos a negociar al precio que sea, pero no tienen dialogante. Si el silencio es una condición del poder, en ese caso, al silencio de los poderosos se suma la incerti-

\*\*\*\* *Busqué la esquina donde Oye se paraba eternamente a vender sus empanadas. Escuché el grito, volví el escalofrío porque otra vez me pareció que brotaba de todos los sitios, de todas las cosas, incluso dentro de mí mismo. <entonces es posible que esté imaginando el grito> dije en voz alta, y oí mi propia voz como si fuera de otro, es tu locura Ismael, dije, y el viento siguió al grito, un viento frío, distinto, y la esquina de Oye apareció sin buscarla, en mi camino. No lo vié él: solo la estufa rodante, ante mí, pero el grito se escuchó de nuevo. <entonces no me imaginó el grito>, pensé, el que grita tiene que encontrarse en algún sitio>. Otro grito, mayor aun, se dejó oír dentro de la esquina, y se multiplicaba con fuerza ascendente, era un redoble de voz, agilado, que me obligó a taparme los oídos ". (pág. 177).*

dumbre de las víctimas, pues no saben a cuál de las fuerzas de poder deben dirigirse para negociar, bajo el temor de que intentar negociar con una fuerza significa indisponerse con la otra.

En ese contexto, Ismael, poco a poco (y de manera más intensiva en las páginas finales de la novela), sufre un proceso de disgregación psicológica del Yo, que se traduce en la utilización de un lenguaje particular y contradictorio. Al comienzo, el narrador muestra a un personaje apocado, frustrado y contenido, que hace pensar en *El coronel no tiene quién le escriba*, pues efectivamente Ismael está a la espera de una pensión improbable, y sin nada más que hacer, fuera de atender sus achaques ("Al igual que yo, mi mujer es pedagoga jubilada; a los dos la Secretaría de Educación nos debe los mismos diez meses de pensión". Pág. 20)\*\*\*\*.

Esa condición de espera y resistencia pasiva será puesta a prueba por el proceso de deterioro de la memoria y de la propia identidad del personaje, que se acentúa como consecuencia de la violencia que se apodera del pueblo. Son múltiples las manifestaciones de esa condición, que crea en el personaje dudas acerca de su propia memoria y percepción ("Me despierta un vecino que sé que conozco, pero que no reconozco ahora". pág. 123. Y más adelante: "no era posible adivinar qué horas eran, crecía

\*\*\*\*\* Sobre este particular, cabe recalcar algunas referencias temáticas que Rosero retoma de la narrativa de García Márquez; además de la condición inicial del protagonista (un jubilado esperando una pensión improbable), en ambos casos un animal doméstico (el gallo en el creador de Macondo, y la gallina en la novela de Rosero) se convierten en símbolo de una situación precaria a la vez que de resistencia ultraña: tan es así, que las gallinas sobreviven casi inverosímilmente a la destrucción ("son nuestras dos gallinas, refugiadas en el huerto del brasílero, tan indiferentes como extraordinarias", pág. 30).

Otra referencia garciamarquiana, que le presta carácter trágico a la obra, es la presente en Crónica de una muerte anunciada. Es tal vez la imagen central de la novela: el protagonista, ante la amenaza de muerte de los vengativos hermanos Vicario, regresa a su casa, pensando que allí encontrará un refugio seguro, cuando en realidad se tropieza con una puerta trancada por dentro. Algo muy parecido pasa en la novela de Rosero:

Ví al llegar que la verja en la casa de Geraldina estaba cerrada, con cadena y candado, al igual que la puerta interior. La puerta de mi casa también: le habían puesto la aldaba, por dentro; en vano me puse a golpear, dando gritos para que abrieran. Me sobrecogió saber que si Otilia se encontraba dentro ya hubiese abierto, y preferí no entenderlo más (pdg., 87).

Otra imagen muy garciamarquiana, y muy citada por el Nobel colombiano en diferentes contextos, es aquella de una mujer bajándose con su hijo de un bus, en un pueblo de calles polvorrientas, bajo un sol inclemente. Rosero utiliza esa imagen en su novela, casi al pie de la letra: "llegó a San José una mujer con una niña de brazos; se apeó del empolvado bus –únicas pasajeras– y se fue directo a la parroquia..." (p. 78).

la oscuridad, cerré los ojos: que me encuentren durmiendo, ¿no me mataron mientras dormía? Pero no conseguía dormir, no podía, aunque me tragara la tierra" (pág. 178).

Ese proceso de un lenguaje imposibilitado para reproducir la inesperada avalancha de violencia, lo describe el crítico Andrés Fabián Henao en los siguientes términos:

La violencia no se puede representar, Rosero lo sabe, y es precisamente por eso que la propia representación debe incluir, como uno de sus rasgos constitutivos, el de su propia imposibilidad. De ahí el enigmático epígrafe que Rosero incluye de Molière: "¿No habrá ningún peligro en parodiar a un muerto?" ¿Cómo representar la masacre si el lenguaje resulta insuficiente frente al hecho que describe, si la representación encierra el riesgo de parodiar al muerto? Rosero lo sabe y asume el riesgo con responsabilidad, por eso Ismael solo puede reír con una risa que ya no controla (p. 157, 186, 195 y 203), la risa con la que los ejércitos creen que se burla de ellos cuando en realidad llora. (Henao, 2014)

Ismael comienza a dudar de todos los referentes temporales y espaciales. Su deambular y su lenguaje se vuelven erráticos. No solamente duda constantemente sobre qué día de la semana es, sino sobre la ubicación de su misma casa ("Me incorporo. Llegaré caminando hasta mi casa. Si este pueblo se ha ido, mi casa no. Para allá voy, digo, iré, aunque me pierda". p. 173). El crítico David Jiménez anota, refiriéndose a ese proceso conducente a la disolución final del personaje:

Aquí todavía hay un intento de distinguir entre el tiempo de la guerra y el tiempo propio de su cuerpo, el crecimiento de las uñas, de la barba, aunque estén intimamente ligados. La última experiencia, la violación del cadáver de Geraldina, ya parece una alucinación. No es seguro si ocurre en el tiempo objetivo de los eventos o en el subjetivo del personaje. Cuando los violadores salen, el viejo los mira y se pregunta si no es él mismo mirándose al espejo (Jiménez, 2011).

Ismael, ya sin resistencias morales, es absorbido de tal manera por la espiral de la violencia, que entra en un peligroso proceso de mimetiza-

ción con sus victimarios en la escena final, cuando quiere "enseñarles" cómo violar el cadáver de Geraldina. De ese indeseable final, lo salva la muerte. En este sentido, se puede colegir que Rosero da una nueva vuelta de tuerca en el planteamiento de la narrativa sobre la violencia, al eludir la denuncia simple para inmiserir al lector en esa gran paradoja de la violencia, cuando desaparecen (al menos interiormente) los límites nitidos entre *el ser y el deber ser*.

## V. CONTEXTO Y BALANCE

En el caso de Rosero, una de las diferencias fundamentales en el tratamiento de los temas, se da en el riesgo de asumir de nuevo un escenario (el pueblo) y unos personajes (el cura, el médico, el comandante de la policía) propios de finales del siglo XX, y que fue muy afín a un buen número de escritores antes y (sobre todo) inmediatamente después de García Márquez tal vez tratando de imitarlo. Este es otro de los méritos de Rosero: ser capaz de retomar el pueblo como escenario, después de que García Márquez lo hubiera hecho magistralmente al crear Macondo. Rosero retoma a Macondo y Comala, y le añade rasgos de la literatura kafkiana y esperpéntica, fórmula a la que le agrega su profunda percepción de la violencia, dando por resultado esa atmósfera opresiva y fantasmal que constituye la particularidad y el mérito de *Los Ejércitos*.

No es la primera vez que Rosero echa mano del **correlato erotismo-violencia** en sus novelas, fórmula presente en casi toda su obra, especialmente en *Muertes de fiesta* (1995) texto descrito como "un canto al horror, a la ambivalencia (...), una parodia de las relaciones humanas, del desconcierto y de la irracionalidad del hombre en su afán de destruirlo todo" (Vallejo, 2011); pero es en *El lejero* donde Rosero prefigura el tema, la historia, los personajes y la atmósfera que reaparecerán de manera más depurada en *Los ejércitos*: En *El lejero*, el autor:

...realiza una incursión al tema de lo onírico recorriendo el sendero del secuestro. Jeremias Andrade, anciano, terco, incansable, busca a su pequeña nieta desaparecida; indaga, husmea, es vejado y maltratado, y persistente. En medio de una densa bruma que procura cubrirlo todo, él sostiene con tesón una cruenta lucha con los fantasmas que rodean la desaparición de un ser querido. Trastabilla y tropieza, pero no cae en ese vacío de la inacción. Todo a su alrededor es macabro: su esperanza se torna incierta, lo tétrico de ese submundo que encierra allí mismo la (im)posibilidad del hallazgo. Es tal la impotencia frente al horror de la pérdida que su huella es

imborrable en el futuro del mismo relato (Vallejo, 2011).

Ese antecedente reconfirma la particularidad de la narrativa de Rosero: la búsqueda de recursos expresivos propios para dar cuenta de una violencia desbordada en la cual ya no importa la motivación ideológica, sino los hechos, que en una novela hablan por si solos. La novela de Rosero es una en la que sobra cualquier reflexión, ya sea política o psicológica, proveniente del narrador o de los personajes; al respecto, anota el crítico Iván Vicente Padilla:

...a diferencia de la llamada novela de la violencia inspirada en los hechos derivados del 9 de abril y el bogotazo de 1948, centrada en la barbarie desatada por el bipartidismo político, Evelio Rosero excluye la dimensión objetiva que eventualmente lo conduciría a un análisis sociológico y, por lo tanto, sin dimensión literaria: en su novela se excluyen las descripciones patológicas y las explicaciones políticas y sociales necesarias para exponer las razones del conflicto armado en Colombia. Con respecto a *Los ejércitos*, no se puede decir, tal como lo hace Pablo González Rodas al referirse a la novela colombiana de las décadas de los años cincuenta y sesenta, que se trate de una obra de "valor literario y sociológico" (González, 15)1. Por encima de la pura representación de la guerra, Rosero representa el estado mental, la forma de sentir, la manera como viven los colombianos la guerra. (Padilla, 2012)

En síntesis, *Los ejércitos* representa una búsqueda de recursos expresivos coherentes con un nuevo planteamiento en la narrativa de la violencia: es el relato desde las víctimas que han renunciado a la militancia política, a la justificación y a la explicación para limitarse a contar su espanto desde una perspectiva y un lenguaje distinto, donde la acción es la que tiene toda la palabra.

#### BIBLIOGRAFÍA

CASTILLEJO, Alejandro. *Poética de lo otro. Antropología de la violencia, la soledad y el exilio interno en Colombia*. Bogotá: ICANH-COLCIENCIAS, 2001.

CASTRO LEE, Cecilia. *En torno a la violencia en Colombia: una propuesta interdisciplinaria*. Cali: Editorial Universidad del Valle, 2005

ESCOBAR, Augusto. "Literatura y violencia en la línea de fuego" en Literatura y cultura narrativa colombiana del siglo XX. Medellín, 2000

FALS BORDA. Orlando, et al. *Violencia en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo, 1962.

FIGUEROA SÁNCHEZ, Cristo Rafael. "Gramática-violencia: Una relación significativa para la narrativa colombiana". *Revista Tabula Rassa*. Bogotá: No 2: enero - diciembre (2004), 10-19.

GONZÁLEZ R., Pablo. *Colombia: Novela y Violencia*. Manizales: Secretaría de Cultura de Caldas. Manizales, 2003

HENAO, Andrés Fabián. *Cómo representar la violencia: sobre Los Ejércitos de Evelio Rosero*. En Palabras al margen. <http://palabrasalmargen.com/index.php/articulos/nacional/item/>

JARAMILLO M. M. OSORIO.B. Y A. ROBLEDO (comp.). Bogotá: Ministerio de Cultura. 2000. Vol.II, 321-338.

JIMÉNEZ, David. "Los ejércitos". En Razón Pública. . <http://www.razonpublica.com/index.php/cultura/1980-los-ejercitos>

PADILLA CHASING, Iván Vicente. "Los ejércitos. Novela del miedo, la incertidumbre y la desesperanza" en Bdigital. <http://www.revistas.unal.edu.co/index>.

ROSERO, Evelio. *Los ejércitos*. Editorial Planeta, Bogotá, 2014

TITTLER, Jonathan. *Violencia y literatura en Colombia*. Madrid: Orígenes, 1989.

TRONCOSO, Marín. "De la novela en la violencia a la novela de la violencia: 1959-1960". *Revista Universitas Humanistica*. Bogotá: (Vol. 16. 28). 29-37.

VALLEJO, Carlos Alberto. "Erotismo, memoria y violencia en la novela Los ejércitos de Evelio Rosero. (Tesis). Département des littératures faculté des lettres Université Laval. Quebec, 2011



## **APRENDERÁS...**

*Don Jorge Luis Borges*



Después de algún tiempo aprenderás la sutil diferencia entre sostener una mano y encadenar un alma, y aprenderás que amar no significa apoyarse, y que compañía no siempre significa seguridad. Comenzarás a aprender que los besos no son contratos, ni los regalos son promesas.. Aprenderás que con la misma severidad con que juzgas, también serás juzgado y en algún momento condenado.

Aprenderás que no importa en cuantos pedazos tu corazón se partió, el mundo no se detiene para que lo arregles. Aprenderás que es uno mismo quien debe cultivar su propio jardín y decorar su alma, en vez de esperar que alguien le traiga flores. Comenzarás a aceptar tus derrotas con la cabeza alta y la mirada al frente, con la gracia de una mujer y no con la tristeza de un niño y aprenderás a construir hoy todos tus caminos, porque el terreno de mañana es incierto para los proyectos, y el futuro tiene la costumbre de caer en el vacío.

Después de un tiempo aprenderás que el sol quema si te expones demasiado. Aceptarás incluso que las personas buenas podrían herirte alguna vez y necesitarás perdonarlas.

Aprenderás que hablar puede aliviar los dolores del alma. Descubrirás que lleva años construir confianza y apenas unos segundos destruirla y que tú también podrás hacer cosas de las que te arrepentirás el resto de la vida.

Aprenderás que las nuevas amistades continúan creciendo a pesar de las distancias y que no importa qué es lo que tienes, sino a quién tienes en la vida y que los buenos amigos son la familia que nos permitimos elegir.

Aprenderás que no tenemos que cambiar de amigos, si estamos dispuestos a aceptar que los amigos cambian.

Descubrirás que muchas veces tomas a la ligera a las personas que más te importan y por eso siempre debemos decir a esas personas que las

amamos porque nunca estaremos seguros de cuándo será la última vez que las veamos.

Aprenderás que las circunstancias y el ambiente que nos rodea tienen influencia sobre nosotros, pero nosotros somos los únicos responsables de lo que hacemos. Comenzarás a aprender que no nos debemos comparar con los demás, salvo cuando queramos imitarlos para mejorar.

Descubrirás que se lleva mucho tiempo para llegar a ser la persona que quieras ser, y que el tiempo es corto. Aprenderás que no importa a dónde llegaste, sino a dónde te diriges. Aprenderás que si no controlas tus actos ellos te controlarán y que ser flexible no significa ser débil o no tener personalidad, porque no importa cuán delicada y frágil sea una situación: siempre existen dos lados. Aprenderás que héroes son las personas que hicieron lo que era necesario enfrentando las consecuencias. .. Aprenderás que la paciencia requiere mucha práctica.

Descubrirás que algunas veces, la persona que esperas que te patee cuando te caes, tal vez sea una de las pocas que te ayuden a levantarte. Madurar tiene más que ver con lo que has aprendido de las experiencias, que con los años vividos.

Aprenderás que hay mucho más de tus padres en ti de lo que supones. Aprenderás que nunca se debe decir a un niño que sus sueños son tonterías, porque pocas cosas son tan humillantes y sería una tragedia si lo creyese, porque le estarás quitando la esperanza. Aprenderás que cuando sientes rabia, tienes derecho a tenerla, pero eso no te da el derecho de ser cruel.

Descubrirás que sólo porque alguien no te ama de la forma que quieres, no significa que no te ame con todo lo que puede, porque hay personas que nos aman, pero que no saben cómo demostrarlo. .. No siempre es suficiente ser perdonado por alguien, algunas veces tendrás que aprender a perdonarte a ti mismo.

Y como te dije al principio, a veces tu mundo se vuelve oscuro, pero recuerda que el sol sigue brillando y que el amor sigue siendo el más hermoso de todos los sentimientos. Siempre recordarás que el amor es la fuerza más fuerte del universo, que el amor es la mejor medicina y que el amor es la clave para la felicidad. Y aunque a veces te sientas solo, recuerda que el amor es la mejor compañía y que el amor es la mejor forma de vivir.

# SILVA Y VERLAINE

## A UN SIGLO Y MÁS AÑOS... DE SUS MUERTES

*Don Jesús María Stapper*



Fue 1896 el año que Chejov publicó *La Gaviota* y Rubén Darío hizo lo mismo con *Prosas Profanas*. Nacieron Amado Alonso el de Navarra, el filólogo y crítico literario español; y André Bretón, el mismo que gestó, lideró y estableció principios del movimiento surrealista que llegó al siglo XXI y no ha visto su primer ocaso. Murieron José Asunción Silva nacido para perdurar y Paul Verlaine, parnasiano-simbolista-decadentista-maldito, ubicado en la primera fila de la poesía francesa de todos los tiempos. Este es el punto de engranaje y despedida que presento como epicentro consecuente de la Palabra Universal.

Me ocupo de quienes partieron hace más de un siglo. Quienes se fueron con sus avatares y nos dejaron sus legados; sus realidades y sus leyendas; sus coincidencias y sus diferencias. Acataremos lo que nos entregaron en laudable vecindad con lo vital, desde luego, en cada uno de ellos y entre los dos, y lo haremos bajo la vista acuciosa y analítica de dos grandes estros iluminados e iluminadores de la Palabra Mundial: don Miguel de Unamuno y Boris Pasternak. El primero, Unamuno, habla del poeta nuestro, habla de Silva. El segundo, Pasternak, habla de Verlaine. No pretendo "adentrarme" en lo que fue la convulsionada vida amorosa que "padecieron". La presunta vida íntima de Silva con (...), que fue, y es cuestionada por la mojigata y retrógrada sociedad bogotana-colombiana de apariencias viles y morales inculcadas. La de Verlaine con Arthur Rimbaud (por ejemplo), en tanto si, de éste, su temporada de reclusión. Y menciono acá que toma partido favorable por la Comuna de París y que, por revolucionario, fue incluido en la lista negra de Versalles.

Como "estadística coincidente" que empieza a demarcarse en el año de 1865 cuando Verlaine publica su primer libro: *Poèmes Saturniens*, año también, en que Lewis Carroll publica *Alicia en el País de las Maravillas*.

villas y León Tolstói hace lo mismo con su *Guerra y Paz*, nace en Bogotá, quien es considerado por muchos como el más grande poeta nuestro, nuestro más universal bardo, José Asunción Silva. Nacen también durante ese año Rudyard Kipling el de Bombay (India), quien después se declara escritor británico, tal vez porque es el hombre de los "siete mares" y es "dueño intelectual" de las "tierras vírgenes", y William Butler Yeats el poeta decadentista irlandés quien para su obra se inspiró en las leyendas célticas y gaélicas. Mueren, el teórico socialista y anarquista francés Pierre Joseph Proudhon, y el gramático y filólogo venezolano Andrés Bello, acompañante de Bolívar en Europa.

Pasa el tiempo. Suceden otros acontecimientos. Afloran otras coincidencias que se anotan en los calendarios. Transcurre 1884 y Verlaine publica *Los Poetas Malditos*, y Silva es vinculado por su padre a trabajar en el negocio de la familia (tal vez, de manera intuitiva, como un escalofrío vivo en la piel del poeta. Se da inicio así, a una "levedad" agorera). Nace en ese tiempo Rómulo Gallegos y se nos va de la existencia terrenal Candelario Obeso, la voz génesis de la poesía negra en Colombia.

Nos vamos hacia el "enlace conceptual" que se establece a partir de dos escritores grandes "atisbando" a dos grandes escritores. Fue por invitación de Hernando Martínez, coleccionista de la obra literaria de Silva, que Miguel de Unamuno, escribió el prólogo del libro publicado por la imprenta de Pedro Ortega, Barcelona 1908. Agradecido con el señor Martínez por tal encargo, con su voz crítica, manifestó que le parecía decir muchas cosas sobre el dulce poeta bogotano, porque en las lontananzas de su memoria, entre rumor de hojas secas, susurraban retazos de sus cantos.

Entre tanto Pasternak, cien años después del natalicio de Verlaine, en un artículo que puede interpretarse como una confesión sui generis, publicado en el periódico *Literatura e Izkusvo*, el 2 de abril de 1944, celebraba el centenario del hijo de Metz, celebraba el primer siglo del gran poeta lírico de Francia. En este artículo se adentraba Pasternak en la tarea de la evolución literaria del poeta francés que notó como un proceso complejo. Parece que encuentra en estas búsquedas poéticas, un embrollo propio, donde el poeta moscovita oteaba desde su visión, el mundo exterior, allende las fronteras de su Moscú y de su Rusia entrañable.

Geografías distintas, espacios distintos y distantes, épocas y generaciones con estilos de vida que bien se hallan entre diferencias y similitudes, situaciones dispersas que de alguna manera son similares, se hilan alrededor de los escritores en mención. Ese tejido discurre por entre variadas vertientes en cuyo fondo, el cauce los lleva hacia la "misma desembocadura" literaria y existencial; con un vértice de tiempo único

que se cierre en el año de 1896, sobre el cual recaen los ángulos y las miradas que ubican con precisión, este punto de encuentro.

Si de adentrarnos en la preceptiva se trata, su observación crítica sobre la música es cuestión inherente de la poesía, porque para muchos escritores y lectores, tanto amautas como profanos, es casi "un ámbito imposible de soslayar", es como un requerimiento incuestionable, porque en la esencia de la poesía, ésta debe contener su propia música. La poesía y su música o la música en la poesía, es punto de referencia en el análisis. Si a Unamuno la letra de la obra de Silva se le iba volando, pero le quedaba su música íntima, música silenciosa, música de alas; hallaba en él, versos blancos de medio dia, versos rojos del atardecer. El comentar a Silva, para Unamuno, era como ir diciendo a un auditorio de las sinfonías de Beethoven, lo que va pasando según las notas resbalan a sus oídos. Silva canta. Y ¿qué canta? Pregunta para el escritor de Bilbao, no fácil de contestar. No obstante, Silva canta como un pájaro, pero un pájaro triste, que siente el advenimiento de su muerte a la hora en que se acuesta el sol:

"El verso es vaso santo; poned en él tan sólo,  
un pensamiento puro,  
en cuyo fondo bullan hirvientes las imágenes  
como burbujas de oro de un viejo vino oscuro".

Pasternak "ausculta" a Verlaine diciendo que se podía pensar que la negligencia estilística que él proclamaba, estaba guiada por su deseo de alcanzar la famosa "musicalidad", sacrificando el lado de la plástica y el sentido de la poesía en favor de la música, pero no era así. Verlaine exigía "no palabras sino hechos". Exigía hechos incluso al Arte de la Palabra. He aquí su famosa poesía "Art Poétique" que ha servido falsamente de manifiesto superintelectual a los poetas partidarios de la musicalidad:

"¡Tu feras bien, en train d'énergie  
de rendre un peu la Rime assagie!"

*Bien harás tú, probando energias,  
si vuelves un poco sensata la rima.*  
y destaca Pasternak:  
*¡De la musique encore et toujours!*

Que ton vers soit la chose envolée  
Qu'on sent qui fuit d'une âme en allée  
Vers d'autres cieux à d'autres amours.

*;Valga la música en todo momento!*

*Que tu verso sea la cosa volandera  
que se siente huir de un alma viajera  
hacia otros cielos, hacia otros amores.*

La referencia se presenta en algunos casos de comparación, pero el maestro español, maneja con sabia exactitud y suma prudencia, todo cuanto se refiere a "parangones literarios". Unamuno referencia y compara en la melancolia y también en la pureza de sus versos: "El verso es vaso santo; poned en él tan solo / un pensamiento puro", a Silva con el poeta portugués Antero de Quental, porque analiza en nuestro vate que su melancolia y su desesperación, no son reflexivas como sí lo eran para el poeta de las Azores, "que como éste, se abrió por su mano la puerta de las tinieblas soterrañas. El portugués pensó su huída; el colombiano la sintió".

Se pregunta Unamuno si Vejeces de Silva no es un poema queroliano, recordando al poeta español Vicente Wenceslao Querol. Para que ello dé resultado, nos invita por una parte a leer las Rimas querolianas y luego compararlas con el poema en mención, del vate bogotano. Luego nos insta a hacer lo mismo entre Infancia de Silva y la carta de Querol a sus hermanas o también del mismo autor con "aquella maravilla de sentimiento" que se llama Ausente. Porque en salomónica conclusión, nos explica Unamuno que: "Y este Silva, como aquel Querol, como todo poeta de raíz, tenía su infancia a flor de alma".

Y cómo no referenciar a Silva con el amor si para Unamuno nuestro escritor, "no es un poeta erótico, como no lo es, en rigor, ninguno de los más grandes poetas". (Sobre la apreciación de Unamuno y el erotismo en la poesía, invito a los lectores para que comprendan el pensamiento suyo y se remonten a la época. Hoy sería revaluado y encontraría contradictores. Soy uno de ellos. Escribo versos sobre la piel de la mujer). Prosigue Unamuno: "El amor en Silva, como en Werther, como en Manfredo, como en Leopardi, era un modo de dar pábulo a otros sentimientos; en el amor buscó –de ello estoy seguro– la respuesta de la esfinge. Silva, en sus versos al menos, no se nos aparece un sensual, mucho menos un

carnal. Es en ellos casto, castísimo. No hay rastro en él de esa peste de la carnalidad que no sólo mancha, sino arramplona y vulgariza las poesías de tantos de los que le han seguido".

Pasternak referencia y compara a Verlaine con algunos escritores y nos dice que "él ha dejado brillantemente escrito lo que ha vivido y ha visto con un espíritu y expresión muy parecido al que pusieron Blok, Rilke, Ibsen y Chejov en sus últimas obras, y que está igualmente unido, con hilos de profunda afinidad, con la joven pintura impresionista de Francia y de los países escandinavos".

Pasternak acerca a Verlaine con el amor, desde otras ópticas, distintas a cómo lo hace Unamuno con Silva, tal un poco menos santas, menos caóticas en el aspecto teológico, pero más reales, con espectro más amplio. Dice Pasternak en su artículo: "Verlaine tenía derecho para hablar así. En sus versos supo imitar las campanas, recogió y dio forma a los aromas de su patria, imitó con éxito a los pájaros y reunió en sus obras todas las vibraciones del silencio, interno y externo, desde el mudismo estelar del invierno hasta la indolencia del verano en un caluroso medio día de sol. Él, como nadie, expresó el largo dominio roedor y constante, del dominio perdido, fuera ésta a causa de la pérdida de Dios, que se fue y dejó de serlo, o de una mujer, que cambió sus ideas, o de un lugar que ya es más querido que la vida y el cual debe abandonar, o por la pérdida de la tranquilidad".

Otra referencia básica sobre la que escribe Pasternak acerca del vate francés, nos lleva a: "La nueva realidad de las ciudades con que tropezó Verlaine, era distinta a las que conocieron Pushkin, Merimée y Stendhal. El siglo XIX había llegado a su apogeo e iba ya hacia el ocaso, con sus caprichos, el despotismo de la industria, las tormentas financieras y una sociedad compuesta de víctimas y de aprovechados".

Verlaine y Silva o Silva y Verlaine, a partir de sus lugares de origen, según Unamuno y Pasternak. He aquí de alguna manera "un punto de encuentro" con notables distancias y cercanías. Unamuno configura a nuestra Capital y dice que: "Silva se hizo en Bogotá, en el fondo de Colombia, lejos del tumulto de las grandes avenidas, en un remanso, que aunque no sin sus tempestades interiores, se mantiene aparte de nuestras tormentas de más estrépito que sustancia. Bogotá —me lo han dicho los que la conocen— da la impresión de una ciudad antigua española, con su reposo contado por el campaneo de los conventos". Pasternak dice de Metz y esencialmente de París del siglo XIX: "En estas calles, iluminadas de forma nueva, las sombras se dibujan no como en los tiempos de Balzac. La novedad principal no eran los faroles y los cables del telégra-

fo, sino un remolino de espontaneidad egoista que se desencadenaba en ellas con la precisión del viento otoñal, y que, las hojas de los boulevares, arrastraban por las aceras la miseria, la tesis, la prostitución y otras delicias de la época. En esas calles se construían fábricas que crecían como hongos, se multiplicaban los diarios, se extendían los ferrocarriles y Verlaine, veía pasar trenes rumbo a una ciudad nocturna, o los trenes nocturnos pasaban volando junto a su pobre infancia de suburbio".

Silva y Verlaine, epílogo, umbral, la muerte... después de un siglo. De Unamuno: "Murió José Asunción Silva en Bogotá, su pueblo natal, despojándose por libre albedrio de la vida, el 24 de mayo de 1896. Miserere, Dómine, compadécete, Señor, de tu siervo y concédele la dulce paz de la infancia por la que tanto suspiró en los cantos que Tú le inspiraste. De Pasternak: "En comparación con el realismo de Musset, el realismo de Verlaine es realmente insuperable, es sencillo no para que se le crea, sino para no entorpecer la voz de la vida que se desprende de él".

Un siglo de desaparecidos y no han muerto: "fingen dormir", como dijo alguna vez, Gonzalo Arango, sobre la partida de un poeta. Un siglo después... siglo de vida eterna... poética inmortal.

En su segundo viaje a la Unión Soviética (ex), cuando fue invitado al festival de cine de Moscú, Gabriel García Márquez, hacia referencia de Pasternak (un escritor nuestro en referencia de un escritor ruso, el que antes "referenció" a otros, entre ellos a Verlaine) y se expresó nuestro Nobel así: "Nadie puede decir en realidad qué es lo que ha pasado antes para que Pasternak sea repudiado, ni qué ha pasado después para que deje de serlo". Pasternak fue paria de Rusia y de Kruschev y fue amado. Entiendo entonces que un poeta casi por cuestión de norma, vive ésta ambivalencia: ser paria, ser amado, ser paria en vida, ser amado en muerte. Atenuante para que el vate siga guerreando con su legado y con la perennidad, como dice el maestro Nicolás Buenaventura en su testimonio sobre Mitchel Foucault, que él particularmente profesa la norma de Unamuno: "Mi religión es pelear con Dios desde que rompe el alba hasta que cae el día". Esta, pienso yo, piensan otros, es una guerra soterrada y declarada por los poetas frente a los panegíricos y frente a los antagonismos cuando son deleznables. Silva, Verlaine, Unamuno, Pasternak, tal vez parias, tal vez amados. Tal vez fueron y son muy malos para la muerte efímera, es decir son "malos muertos", porque tal vez son eternos... siempre.

Bibliografía:

- A propósito de José Asunción Silva y su obra. Editorial Norma S. A. 1990
- Bogotá
- D. C.
- Instituto Cultural Colombo-Soviético, Revista 53 septiembre-octubre 1990.  
Bogotá
- D. C.
- Pensar a Foucault. Instituto para el Desarrollo de la Democracia Luis Carlos Galán Sarmiento 1996 –Bogotá D. C.



## LA NOVELA HISTÓRICA EN DOS ESCRITORES BOYACENSES

*Don Juan Castillo Muñoz*



**Los Orígenes.** Como novela histórica, propiamente dicha, se define aquella narración que, recogiendo episodios de una época concreta, con personajes identificables en escenarios determinados, desarrolla una trabazón argumental enriquecida por la fantasía y la creatividad del autor pero conserva esencias del pasado en el cual los hechos acaecidos tuvieron influjo sobre el conglomerado social.

Sus bases fueron establecidas, fundamentalmente, por Walter Scott, cuya obra ejerció gran influencia y ampliaría el panorama narrativo de su época. Otros hubo, es obvio, que contribuyeron al auge de un género cuyas obras recrean sucesos reales que mezclados con hechos y personajes de ficción, utilizan aquellos para hacer posibles estos.

El género tuvo pronto seguidores en el nuevo mundo. Según el dominicano Max Henríquez Ureña, la primera narración histórica novelada, en lengua castellana, **jico tencal**, apareció en México en 1826. Hasta el momento no ha sido posible establecer si su autor fue mexicano o español pero la verdad es que se trata de un relato auroral, basado en un hecho histórico, escrito de este lado del Atlántico.

Explicable el auge de la novela histórica en la América indo hispánica. Porque obedece al convencimiento sobre la necesidad de rescatar el pasado próximo o remoto para la vida, en proceso de recreación reivindicitorio, a una época, una sociedad y unos individuos singularizados, en tanto el escritor delinea la identidad en formación.

Como apunta el crítico ecuatoriano Galo René Pérez, "pocas regiones del mundo habrán mantenido una corriente sentimental más adicta al pasado que Hispanoamérica".

“Puede ser (además) —y en términos de Gómez Valderrama— interpretación, búsqueda de la historia posible, complementación de los vacíos que se encuentran en la historia, reconstrucción histórica minuciosa, o novela cuyo pretexto es la historia, sin que ésta juegue un papel fundamental”, con “personajes imaginarios a quienes se sitúa en una determinada época, teniendo como fondo unos determinados hechos”.

La novela histórica se afirma en nuestro medio por sobre el paisaje, la naturaleza, que hizo de la narrativa de esta parte del continente un cuadro cuyos trazos magnifican la exuberancia tropical y coloca al hombre en la penumbra del plano secundario. No podía ser menos, en los albores de soledad, se erguía en toda su contundencia para hacer del habitante apenas un minúsculo punto, mínimo protagonista de hechos confundidos en la avasalladora majestad del contorno.

La lenta y contradictoria transformación de la sociedad obstaculiza una creación literaria que coloque al hombre en su dimensión total, como gestor del cambio. Sin embargo, en la medida que el avance se hace más sensible, el escritor, permeabilizado por inquietudes nuevas, encuentra puntos y motivos para situar al hombre como objetivo primordial de su creación en cualesquiera de las expresiones de su quehacer intelectual. Es, desde entonces, protagonista pensante y actuante, humano, a veces demasiado humano, que se encuentra ya como razón y justificación de una narrativa que, por fin, se enruta por caminos que le procuran una expresión propia, hecha con las raíces y las savias del medio social y físico donde actúan uno y otro, protagonista y escritor.

Superada la etapa de los cronistas y la épica entonación que produjeron las luchas emancipadoras, llegan géneros como el costumbrismo que estaría vigente, con sus ingenuos cuadros y sus idílicas novelas, por largo periodo. Hasta el romanticismo, movimiento evocador del pasado con lineamientos sentimentales pero todavía sumergidos en la borrachera verde de selvas y llanuras, en la serenidad de las altiplanicies y en las ateridas cumbres andinas.

El primer cambio se produce en la poesía. Vendrá luego el relato corto- el cuento-para dar paso a la novela bucólica y rural superada después por la novela urbana cuando el fenómeno migratorio desde el campo y las pequeñas poblaciones acrecienta las ciudades hasta entonces casi aldeas, donde surge el hombre nuevo cuyas complejidades psicológicas, políticas, económicas, religiosas, le moldean conducta y acciones para convertirlo en fuente de interés para el escritor de igual manera abierto, en si mismo, a la transformación y el cambio.

La novela histórica, con protagonistas y entorno concretos, no ha sido motivo asiduo para los narradores colombianos. Debemos anotar, sin embargo, que la novelística nacional tiene para su temática un piso histórico que la sitúa en un entorno espiritual y geográfico identificable y definido aun cuando la anécdota sea producto de la ficción creadora.

Comarcas, pueblos, ciudades, calles, lugares, son parte de su esencia así aparezcan desdibujados, rediseñados, si se quiere, por la inventiva del escritor. Esa novela se desenvuelve en un marco concreto y verosímil, si se prefiere realista, con parámetros de tiempo y circunstancia establecidos, pero no constituye el clásico relato histórico novelado. Pese a ello, en lo que concierne al entrabamiento argumental, depara la posibilidad de conocer momentos, costumbres, sentimientos, falencias e ilusiones trasladados a los personajes de la ficción que ofician como protagonistas.

A esa modalidad corresponden la mayoría de los relatos novelados del país y los restantes países de la América con raíces aborigenes, negras e hispanas. No podía ser menos, dadas las características ya expresadas del continente aún no dominado.

La novela indohispánica ha creado formas expresivas, estilo y forma propios. Para ello se levantó contra los tradicionales cánones de la novelística occidental y, a veces con ellos, otras en oposición a ellos, se singulariza y se transforma hasta hacerse universal.

Paulatinamente, el intelectual, consciente de sus responsabilidades y su oficio, encuentra el camino para crear una manera de decir surgida de la entraña telúrica india y tropical.

Ya no se trata de hablar generosamente **de** los negros (como la cubana Gertrudes Gómez de Avellaneda en su novela "Sab", de 1841) o de los indios (como la peruana Clorinda Matto de Turner, en su novela "Aves sin nido", de 1889), sino de hablar **como** negros, **como** indios, **como** los mestizos raciales y culturales que somos", afirma Roberto Fernández Retamar.

Valgan como ejemplos de esa manera de decir, Carrasquilla y Rivera, luego Mejía Vallejo y otros, que construyen su obra dentro de parámetros sociales y geográficos concretos así no constituya ella relato novelístico/ histórico en el rigor del concepto. Ellos sitúan sus personajes en un fondo histórico, desarrollan el esquema narrativo y configuran la sociedad del momento de tal manera que hacen posible conocerla en sus distintos matices y circunstancias.

La obra de Gabriel García Márquez, especialmente "El amor en los tiempos del cólera" y "Crónica de una Muerte Anunciada", involucran elementos históricos y sitúan el relato en épocas definibles. Pero es en

"El General en su Laberinto" donde el Premio Nobel colombiano trata al personaje, Bolívar, en época y circunstancias que corresponden a la "novela histórica" que venimos planteando.

En esta obra se encuentran la historia acontecida y personajes de carne y hueso que gozan, sufren, sueñan -actúan, en fin- porque se trata de figuras reales enmarcadas por el tiempo y el espacio donde estuvieron, donde están.

A partir de los años 50 se produce el nervioso movimiento transformador en la novela colombiana. La violencia que azotó desde entonces al país originó la oleada migratoria hacia las ciudades, con la consecuente desruralización de la masa poblacional, cuyo efecto fue la creación de un sentimiento de insatisfacción y desarraigamiento en concentraciones humanas antes no conocidas y generan la proletarización de vastos sectores cuyos dilemas, cada vez más protuberantes, son desde entonces motivos de la expresión novelística, aparte de las investigaciones y análisis de los sociólogos y otros especialistas en la conflictiva reestructuración de la sociedad.

La mayoría de los escritores colombianos utilizan la nueva realidad, los conflictos colectivos e individuales para construir una obra cuyos contenidos de denuncia y protesta consolidan una forma expresiva que proclama la urgencia de justicia, equidad y revisión de las desigualdades y carencias que laceran a nuestra sociedad.

Claro que aparecen también "novelas históricas", escasas por cierto, porque le permiten a Colombia hacer acto de presencia dentro del género en la América de habla castellana.

\*\*\*

**Presencia de Boyacá.** En su galería de escritores Boyacá ofrece figuras de primer orden. Poetas, ensayistas, dramaturgos, cuentistas, filósofos, críticos, historiadores, descuellan para hacer de esa región parte vital del quehacer literario colombiano.

La novela en Boyacá presenta una gama de autores cuyo trabajo ocupa lugar preponderante. Eduardo Caballero Calderón, Fernando Soto Aparicio, Fernando Ayala Poveda, Mario H. Perico Ramírez, son cifras sustantivas de ella. Y cito a Perico Ramírez porque su obra ya extensa tiene tanto de la novela como la crónica histórica donde los protagonistas poseen carne y espíritu y el discurrir de los hechos se sitúa en panoramas, época y circunstancias reales, con alta carga de ficción imaginativa. Y no prolongo la nómina de autores boyacenses para no incurrir en omisiones que constituirían una injusticia. Porque ellos están en nuestra memoria, nuestro conocimiento y nuestra gratitud.

Según la constante, el novelista boyacense utiliza materiales históricos para la arquitectura de sus obras, rescata épocas y usos, con personajes de ficción, muchos de ellos apenas disfraz de otros reales.

\*\*\*

Ha sido mi propósito, ojalá logrado, formular unas premisas para encuadrar, con rápido trazo, la novela colombiana en el contexto latinoamericano y mostrar cómo, el proceso de maduración, se han producido las mismas variaciones, los movimientos transformadores que el resto del continente. Y que, su creciente proyección, conduce a logros expresivos que permiten conservar, con trazos primordiales, el acontecer histórico del conglomerado social que nos identifica y nos define.

\*\*\*

**Dos autores, dos novelas.** Trataré ahora de dos escritores y dos novelas boyacenses: Próspero Morales Pradilla con "Los Pecados de Inés de Hinojosa" y Gilberto Abril Rojas, con "La Segunda Sangre".

Comencemos por recordar que Morales Pradilla nació en Tunja en 1920 y murió en Bogotá en 1990. Abogado, jamás ejerció la profesión porque el periodismo y la diplomacia lo llamaron desde temprana edad a su servicio. Como escritor, dejó varias obras de las cuales cito apenas "Cianuro y otras bebidas" y el alucinante relato de su tránsito hacia la muerte después del primer infarto. La lectura de este documento (que lo es), estremece y asombra por la lucidez con que evoca las visiones del camino hacia el más allá y su regreso al mundo consciente.

El "Mirador de Próspero", columna que sostuvo por muchos años en los grandes diarios capitalinos, constituye ejemplo de periodismo bien escrito, analítico, ceñido a nociones éticas y de responsabilidad social que corresponden al trabajador de la información pública.

Morales Pradilla trabajó varios años en la investigación y redacción de "Los Pecados de Inés de Hinojosa", obra basada en el relato que incluye Juan Rodríguez Freyle en "El Carnero", conservado, además, como leyenda tradicional, en la memoria de tunjanos viejos que llaman La Calle del Árbol, aquella en que viviera, y pecara, la hermosa e inquietante mestiza, por el árbol en la cual se meció al impulso de los vientos helados su cuerpo, cumpliendo la sentencia que se le impuso al ser encontrada culpable, con su amante el encomendero Pedro Bravo de Rivera, quien fuera degollado, de la muerte del instructor de danza, Jorge Voto, segundo esposo de doña Inés; a quien ella había inducido a matar al primer marido, Pedro de Ávila.

La obra de Morales Pradilla contiene las características completas de la novela histórica. Los hechos, desde sus antecedentes en la población de Carora, Venezuela, hasta la ciudad del Águila Bicéfala, se sitúan en época y lugares ciertos y, sin alterar la verdad de lo ocurrido, dibuja los personajes con la autenticidad de las acciones protagonizadas y el delineamiento de la índole, las costumbres, los usos y comportamientos de la sociedad en la cual actuaron.

Ingrediente que sitúa a esta obra en el parámetro histórico/novelístico sustrayéndola del documento meramente histórico, son los personajes ficticios que dan vivacidad al relato. Con estos y las numerosas figuras reales del drama, profundiza sentimientos, pasiones y vicios para enmarcarlos dentro de un panorama que ya no es el imperioso y dominador de la narrativa que se satura de trópico y paisaje, sino el marco físico y geográfico próximo y maleable por la mano transformadora del ser humano.

Faceta notable de esta novela es, además de la sociedad contemporánea recobrada, su organización, el sentido de la justicia y la presteza en el cumplimiento de las sentencias después de comprobada la culpabilidad de los protagonistas.

La estructura de la obra, de cuyo estudio no me ocuparé ahora, se basa en el desarrollo lineal de los acontecimientos. Que se suceden en tiempo y espacios precisos, con ligeras alteraciones mediante las cuales el autor alude a diferentes acontecimientos, como la rebelión del Tirano Aguirre, que forman parte de la misma trabazón narrativa. Personajes que surgen sin violentar el discurrir del relato y, por el contrario, contribuyen a la formación del gran lienzo social de la época.

Por lo demás -sin ser tampoco para nosotros finalidad presente su estudio-, el estilo castigado y severo, la ausencia de esguinces idiomáticos y rebuscamientos retóricos, sitúan a "Los Pecados de Inés de Hinojosa" entre las novelas modernas que, tomando por eje acontecimientos del remoto pasado, rescatan retazos de la historia antes de que sean desdibujados por el olvido y la indiferencia.

\*\*\*

Pasamos ahora el autor de "La Segunda Sangre". Gilberto Abril Rojas, también tunjano, nació en 1946. Por varios años residenciado en Venezuela, desarrolló en ese país intensa actividad como miembro de instituciones culturales y presidente de la Asociación de Escritores de La Victoria, en el estado Aragua.

Desde los tiempos de estudiante mostró vocación irredimible por la literatura y es así como, iniciándose en la poesía, ha elaborado una obra notable cuyas dimensiones y calidad están aún por analizarse.

Dedicado al periodismo, cumplió y cumple labor meritoria. El de Abril Rojas es un periodismo dedicado a la cultura, al rescate de valores y herencias de su tierra natal, del país todo. Ajeno a los halagos, las prebendas y los criterios vanalizantes de la noticia espectáculo, busca el origen y desarrollo de los acontecimientos para entregarlos al receptor final plenos de contenidos formadores, pedagógicos, exigencia del auténtico periodismo moderno.

Abril Rojas, divulgador de la cultura, tiene en su haber, como contribución de indudable importancia, la presentación en Colombia, por primera vez, de la poesía vietnamita coetánea con la guerra que asoló aquel lejano país. De igual manera, le debemos el rescate del poeta Carlos Obregón, uno de los grandes olvidados de las letras nacionales, de cuya obra hizo valiosa selección pulcramente editada hace algunos años.

En esta novela, el autor recoge la saga del Cacique de Turmequé, don Diego de Torres, primer adalid de los derechos humanos en el Nuevo Mundo, uno de los personajes significativos de la nueva raza-la segunda sangre-, producto entre la unión entre aquella convertida en receptora y víctima y la otra, dominante, soberbia, llegada en las precarias carabelas sobre el océano bravio, para sentar planta en estos territorios de leyenda y maravilla.

Sabida es la situación a que se vio reducida la raza del sol por el impulso dominador de la conquista. Con rapidez inusitada, en 50 años desaparece casi en su totalidad de la población aborigen, víctima del inhumano tratamiento por los dominadores y de enfermedades desconocidas. Pero además y en grado superlativo, su desaparición obedeció a la pérdida de raíces culturales, la postración y la miseria en que la hundieron la esclavitud, los vejámenes, la violación y el expolio.

Coronada la conquista, los restos supérstites del etnocidio fueron avasallados por el afán de riqueza que mostraban sus dominadores y por la prédica de resignación en esta vida para disfrutar las delicias de otra por entero desconocida para ellos.

En el enfrentamiento de esas culturas disímiles, los nativos se encontraron en desventaja frente al avance del vencedor hispano. No tuvieron opción y, reducidos por el durísimo trabajo, la espada y las enfermedades nuevas, se derrumbaron irremediablemente en la degradación y la tragedia.

De ese panorama desolador surgen, sin embargo, hombres que, rebeldes al destino impuesto, luchan por rescatar sus gentes, levantan puños y bravura para reivindicar el derecho natural a la vida. Pero terminan derrotados, descuartizados, convertidos en alimento para las aves de rapiña o ardidos en la pira frente a sus aterrizados seguidores.

Cuando la lucha inútil ha concluido, se levanta la figura de Cacique Turmequé, don Diego de Torres, para exigir, otra vez, la justicia negada ya que no la posibilidad de una existencia completa y libre.

De ahí, de ese alvéolo de insatisfacción y de reclamo, arranca la novela de Gilberto Abril. Quien, después de minuciosa investigación en archivos amarillentos de tiempo y de memoria, tras rescatar tradiciones aún vigentes entre la gentes comarcanas y en la bibliografía de autores antiguos y contemporáneos, recrea el personaje, su época y la cruzada por él emprendida en favor de sus humanos de media sangre, humillados y ofendidos.

“La Segunda Sangre”, título justo y sugerente, es una novela histórica completa. Su planteamiento basado en la acción reivindicadora del Cacique, se desarrolla en un bien diseñado escenario con espacio y tiempo que corresponden a la existencia del protagonista tanto en el Nuevo Reino de Granada como en la Corte Madrileña, donde fue objeto de la atención y aprecio del soberano.

Los personajes complementarios que giran en torno del protagonista, poseen carácter, identidad y perfiles que los sitúan dentro del panorama narrativo con el trazo certero que les asigna el autor. Cada ser allí presente expresa lo suyo, interior y exterior, con nítida precisión sin perder por ello el atributo que los anima dentro de una existencia novelada.

Es, pues, la obra de Gilberto Abril Rojas, contribución que merece destacarse a la literatura histórica colombiana. Bien merecido fue el Gran Premio que le otorgara prestigiosa institución cultural norteamericana.

\*\*\*

**Dos novelas hermanas.** Evidentes son los puntos de convergencia entre “Los Pescados de Inés de Hinojosa” y “La Segunda Sangre” como narraciones de ficción y de historia.

La atmósfera colonial en que se desenvuelven los motivos/eje, constituye un factor de contacto entre ellas. La sociedad que rodea actores y sucesos en la misma imbuida de prejuicios, deseos y procederes cuyo delineamiento coincidente, constituye una faz de matices similares.

El escenario final e inicial, es el mismo en ambas novelas. Tunja, cuya historia se pinta de heroísmo, pasiones y sentimientos públicos y domésticos, algunos nobilísimos, otros de vileza sólo posible cuando el ser humano despojado de sus atributos pasa a convertirse en instrumento de concupiscencia y ambiciones, se levanta en ellas con la fisonomía que le dieran sus hijos, sus condicionamientos geográficos y ambientales certeramente reconstruidos por los dos escritores.

El lenguaje corresponde a la naturaleza de los temas y a las características de la novela histórica. Cuyos desarrollos tienen al ser humano-hombre o mujer- como centro focal en tanto que el paisaje, el entorno geográfico, el mundo físico en que aquél se mueve, constituyen escenario tangible de los acontecimientos destacados.

Por último, sea del caso señalar la circunstancia de pertenecer los protagonistas centrales, doña Inés con sus pecados y don Diego con su gesto de reivindicación premonitoria, a la raza mestiza que inició su andadura en el Fuerte Navidad, de la Española y se expande por un mundo nuevo cuya evolución, apenas iniciada entonces, es hoy la promesa de futuro.



# **ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL TURMEQUÉ ( TEJO). DEPORTE NACIONAL**

## **1537- 2017: 480 años de vida Hispánica**

*Don Heladio Moreno Moreno*



Desde tiempos pre hispánicos los aborigenes muiscas jugaban Turmequé en sus eventos cosmogónicos y ceremoniales. En cabeza de sus caiques y usando tejuelos de oro se divertían. Por ejemplo con ocasión de la ceremonia de Correr la tierra celebrada por última vez en 1537 los principales ofrendaban a los dioses sus habilidades en este juego y acompañados de grandes cantidades de chicha lanzaban sus discos en procura del blanco elegido.

Con la llegada de los españoles, estos barrieron con la cultura muisca, solamente se salvó esta expresión que poco a poco fue asumida por mestizos y castellanos. J. Goofrey biógrafo de Felipe II cuenta que durante la permanencia del Cacique Turmequé en la corte en Madrid se puso de moda el juego de los Tejos que consistía en lanzar unos tejos de hierro a unas cajas cubiertas con arena y acertar en una marca puesta en el centro.

Hacia finales del siglo XVIII se acuñó la leyenda del Cacique Pedro Naizaque y María Lucero que muestra como hasta la misma iglesia usó este juego para dirimir conflictos sociales.

A estas alturas ya había sufrido importantes cambios: se limitó el área de juego, se jugaba con bocines de guadua que sobresalían de la greda y los tejos eran de piedra de río fuerte y resistente. La chicha seguía siendo compañera inseparable de los jugadores.

Después de la guerra de los mil días, aparecieron en Turmequé unas personas que ponían a los bocines de guadua unas herraduras y sobre ellas unos sobres de papel con pólvora negra en su interior. (versión

recogida por el autor de su abuelo David Moreno N.) Con el paso de la compañía Belga que construyó el ferrocarril del noreste en 1925 se cambió el bocín de guadua por unos tubos de hierro que se introducen en la greda, en sus bordes aparecen las mechas triangulares y los jugadores utilizan tejos de hierro torneados, costumbres que llegaron tal vez de la capital de la república. En la parte posterior de las canchas su colocaban palos de madera rolliza y aún se consumían abundantes cantidades de chicha. En las canchas se jugaban también el cucunubá y los bolos.

Después de la época de la violencia aparecieron los clubes, se organizó la Federación Colombiana de Tejo y se introdujo el primer reglamento que lo convierte en un deporte moderno, igualmente el consumo de chicha fue desapareciendo hasta dar paso a la cerveza introducida a la fuerza para promocionar la industria cervecera de los alemanes. (Bernal, Eusfracio. A lo que da el tejo, Bogotá, 2016).

En el año 2.000, por iniciativa del Senador Edgar Perea, el Turmequé (tejo) es convertido en deporte nacional. Actualmente cursa en el senado de la República un proyecto para convertirlo en bien inmaterial de la nación.

## PERFIL POÉTICO DE EDUARDO FRANCISCO COTE LAMUS

*Doña Flor Delia Pulido Castellanos*



Un poeta del Norte de Santander, de gran trascendencia en el parnaso colombiano y mundial, fue Eduardo Francisco Cote Lamus, nacido en Cúcuta en 1928, pero amante de Pamplona la "Ciudad Estudiantil" del Oriente colombiano, ciudad en la cual vivió parte de su infancia, luego de quedar huérfano y a la que legó sus cenizas.

Desde su infancia; el contacto con la naturaleza que sintió, pensó, amó y vivió, sumado a la profunda religiosidad que le infundió su señora madre, dejaron huellas perennes en su vida que fueron expresándose a través de su hacer poético.

Su sensibilidad inicial se enriqueció en las aulas del Colegio Provincial San José de Pamplona, dirigido por Hermanos Cristianos Lasallistas, hasta optar el título de Bachiller en 1946, con extraordinarias aptitudes para las humanidades como lo expresara uno de sus maestros.



*Desde su juventud la inclinación poética de Cote Lamus se hizo patente: escribiendo versos, con la participación activa en concursos literarios y como Miembro de la Academia Literaria "Rufino José Cuervo" que funcionaba en el colegio y a través de su secundaria. En la Pontificia Universidad Javeriana, estudió Derecho, en 1950 viajó a Europa y en la Universidad de Salamanca (España), hizo un Diplomado en Filología Hispánica, en 1951 ganó el Premio Nadal en el mismo país. Se casó con*

*la joven Alicia Baraibar (española), tuvieron tres hijos: Pedro Cote Baraibar (escritor), Ramón (escritor) y Elena (odontóloga), quienes aún le sobreviven.*

*La formación humanística, aristotélica y religiosa recibida, dejó en nuestro poeta una profunda huella melancólica y teocéntrica que se patentiza en la primera etapa de producción poética en el libro "PREPARACIÓN PARA LA MUERTE" (1950) y la vivencia religiosa en el hogar y en el colegio, donde asistía diariamente a la eucaristía, marcó la íntima esencia espiritual y romántica tan caras al poeta, ellas emanan de sus versos retrotrayendo la imagen divina: "Cuando me traigas / la casa de Dios ensangrentada / y los ojos infernales del abismo / ...cuando me traigas / la perdida soledad del cielo".*

*En otro poema dice con angustia: "Hasta que llegue la muerte, amigo mío, / y nos llene la boca con un sabor de tierra / y nos cierre con una palabra no escuchada: / nos tocará en la frente la mano de Dios". (...)*

*Una segunda etapa poética, surgida a partir de otras maneras de visionar la realidad, la vida y el arte en las universidades Javeriana y Externado de Colombia en Bogotá, le permitió esculpir poemas al tenor de la influencia de los poetas españoles de la Generación del 27, cuyo aspecto artístico amplió en su estadía en España; Machado, García Lorca y Miguel Hernández, le permitieron el retorno a lo humano característica de esta Generación y lo encauzó hacia nuevos horizontes estéticos.*

*En Barcelona le publicaron el libro: "SALVACIÓN PARA EL RECUERDO" (1953), de tono sentimental, nostálgico, amoroso, muy subjetivo; el yo omnipresente está ahí en sus versos: "Si yo te dijera que la nieve no ha querido caer / y tú tienes la culpa /.../ si yo te dijera / que la nieve no ha caído porque tú noquieres", ratifican lo dicho.*

*Y en otro poema dice: "Yo sé que Mayra está hablando porque los pájaros / sienten sus gargantas vacías /.../ Yo he ocultado mi sombra en la voz de Mayra". El poeta endiosa la amada, como fuente de vida.*

*"LOS SUEÑOS" (1955), en su tercer libro marcado por los temas de soledad, amor, sueños y su existencia. Es un poemario filosófico, lúcido, tiene mundo, tiene poesía, hay maduración estética. "Yo padecía la luz, tenía la frente / igual que una mañana recién hecha; / luego vino la sombra y me sembró / sin darme cuenta la señal amarga: / las palabras serían desde entonces / una visión del mundo derribado / en sueño /...".*

*Para muchos críticos de Cote Lamus, este es un libro pesimista, en él se nota un progresivo dejar las emociones y sentimientos en ansia de austeridad para llegar a lo auténticamente poético.*

*Y enseguida en otra instancia, aparece "LA VIDA COTIDIANA" (1959), el poeta reafirma su madurez artística; su estilo poético se aleja del subjetivismo de sus anteriores libros, la cotidianidad sin adjetivos, el lenguaje más expresivo y coloquial, las metáforas más autónomas, caracterizan su estilo y su creación serena y profunda en treinta poemas donde la palabra se alquimiza y encuentra el claro cauce del verso.*

*Hermoso poema es "ELEGÍA A MI PADRE": "Una vez tendido le dio, por morirse como / antes le había dado por vivir, / por talar los eucaliptos y hacer la casa / y se echó a morir porque sabía / que de esa no pasaba ... / En su mano derecha la firmeza / como empuñando un arma / o dirigiendo el surco o trazando / el círculo de su vida, cerrado, / arbitrario, pero tan propiamente suyo / como el bastón de toscopal / ...".*

*Fue publicado este libro en la Revista Mito, de pluralista mirada, creada por su contemporáneo poeta Jorge Gaitán Durán, con quien fue compañero de la Generación Truncada o Grupo Mito. En Pamplona nunca fueron amigos por la diferencia de ideología. Mientras que Cote Lamus era conservador, Gaitán Durán se consideraba liberal y un poco revolucionario con visión de mundo más abierta y pluralista, se hicieron amigos en su estadía en España la cual perduró hasta 1962.*

*Y llega la etapa de su coronación como poeta, con la publicación de "ESTORAQUES" (1961 - 1963). Según Guillermo Alberto Arévalo, "esta es la expresión más plena de la obra de Cote Lamus, largo poema sostenido en la calidad e intensidad". La Playa de Belén, a treinta y cinco minutos de Ocaña, donde están Los Estoraques, visitados varias veces por él, fue el sitio privilegiado donde se inspiró el poeta para cantar: La vida humana, la historia, la justicia, el destino, entre otros leit motivs.*

*Allí, el viento y el tiempo han petrificado figuras humanas, castillos, ciudades similares a las antiguas civilizaciones, por eso expresa: "El viento que viene y el viento que va / no son nada, en realidad, del tiempo. / El tiempo en otro sitio donde el hombre / capaz, de su destino trazó el aire, / el arma de sus sueños, y la tierra / labró para quedarse en ella ... / El tiempo nada más en la piel del estorique, / el tiempo como un perro que nunca llega al hueso, / el tiempo ladrando como un perro, como un perro / derrotado por los sueños" ...*

Estoraques fue escrito para ser leído desde "el sueño", desde la huella, desde la remembranza y, aún más, desde la fenomenología misma del Estorique, impactan sus imágenes, sus mensajes, su visión de mundo, y su ritmo mélico.

Son casi 500 versos divididos en ocho partes, sostenidas por la intensidad poética del arte de la metáfora, así Cote Lamus se constituyó en uno de los más importantes poetas de Colombia y del mundo. Generó un fértil movimiento cultural en el departamento, que dió como resultado la creación de la Casa de la Cultura y el Instituto de Cultura y Bellas Artes donde actualmente funciona la Escuela de Cultura, Artes y Humanidades de la Universidad de Pamplona. Trajo a Cúcuta lo más representativo de la cultura para la época: artistas, críticos de arte, poetas, políticos, entre otras personalidades de trascendencia internacional. Junto a Jorge Gaitán Durán, constituyeron el "Binomio de las Luces", en el siglo XX en Colombia, con la creación del Grupo Mito que finalizó con la muerte de Gaitán Durán. Eduardo Cote Lamus brilló como periodista, pero deslumbró como poeta. Alrededor de la Revista Mito formó un grupo generacional que marcó caminos en la Colombia de mitad del siglo XX.

Grosso modo, esta es una visión del poeta Cote Lamus muerto en 1964, en un accidente automovilístico en el sitio La Garita cerca de Cúcuta. Fue además: Docente universitario, narrador, periodista, cónsul en Frankfurt (Alemania), Representante a la Cámara y Senador de la República, Secretario de Educación y Gobernador de Norte de Santander en la presidencia de Guillermo León Valencia.

## BIBLIOGRAFÍA

COTE LAMUS, Eduardo (1976). *Obra completa*. Bogotá: Instituto colombiano de Cultura. Biblioteca Básica colombiana. Impreso en la División de Edición del DANE.

PULIDO, Flor Delia (1999). *Dimensión Humana y Poética de Eduardo Cote Lamus*. Pamplona: Impreso en el Centro de Medios de la Universidad de Pamplona.

## CRÓNICA EN NO MAYOR

*Don Argemiro Pulido*



El verde sin nombre que da alas al viento  
se desmaya en los ojos del silencio.

Cae el azul al fondo de sí mismo  
Llora el naranja  
Tiembla el gris.

Un rojo intempestivo invade  
el corazón del agua  
Callan los dioses  
Duda el sueño.

El amarillo surge  
Nace el miedo  
Los abismos se juntan  
Cesa el día.

## MAÑANA CUANDO EL RÍO

La niebla sube lenta  
sube y sube  
hasta perder su aliento  
entre los musgos  
El dia llega tarde  
y la mañana  
siente miedo de no llegar a tiempo  
al banquete de luz del mediodía.

El tic tac de la sangre en las arterias  
entrecruza los hilos de la vida  
y el hombre se levanta de la historia  
húmedo aún  
y con olor a hierba.

Mañana cuando el río  
haya llegado  
al mar connatural  
del que venimos  
del afán de los vientos  
de la noche  
sólo estarán los restos  
de los sueños  
y la memoria de los que pasaron.

También los dioses morirán de olvido.

# GENERALIDADES DE LINGÜÍSTICA

*Don Miguel Ángel Ávila Bayona*

## SEGUNDA PARTE: LA LINGÜÍSTICA COMO CIENCIA



### INTRODUCCIÓN

Los estudios precedentes del lenguaje cumplieron con una etapa importante, averiguar por el origen y desarrollo de las lenguas en general y en particular, fijar las leyes de la gramática universal y de las gramáticas particulares, apoyados en los principios de las ciencias empíricas y el método comparatista. El modelo diacrónico permitió responder a la pregunta ¿cómo se formaron las lenguas?, equivalente a ¿cómo se formaron el mundo y el hombre?, para mantenerlos inmodificables. Este es un punto de vista aparentemente contradictorio, pues este modelo reconoce que las lenguas evolucionan, que el ser humano es, por naturaleza, dinámico en su acción y pensamiento, que continuamente explora nuevos caminos en los campos del saber y del hacer. Dinámica que indefectiblemente se lleva a cabo con el lenguaje. Entonces, el propósito es más sociopolítico que lingüístico, por una parte para mantener y consolidar la unidad nacional y la identidad étnica de los hablantes y, por otra, para gobernar y ejercer autoridad y cuyo recurso más eficiente y eficaz es el lenguaje.

Una explicación acerca de las características del lenguaje, jamás es definitiva, porque esta, y el conjunto de todas ellas suscitan nuevas preguntas, nuevos problemas, otras miradas, otros puntos de vista. Así, para los comienzos del siglo XXI, el saber cómo está hecha la lengua y cuál es su funcionamiento, es solo un apoyo a la comprensión de los usos de la lengua y del lenguaje. No nos podemos sustraer a la historia ni a las formalidades del objeto, porque estas nos ayudan a explicar el funcionamiento y la función de dicho objeto, y cómo se retroalimentan **hombre – lenguaje – mundo**. Es la renovación del pensamiento griego. Por

estos méritos, hoy "la sociolingüística se puede ocupar de las relaciones lenguaje-sociedad y del estudio de los códigos en el contexto social" (Trudgill-1975, Sociolinguistics and Scots dialects. En: The scots language in education. Papers N° 3 p. 28).

Mientras los griegos asumían que el mundo era una entidad compleja, es decir, la naturaleza, el hombre y la palabra hacían parte de un mismo ser, a finales del siglo XIX nuevos puntos de vista lograron que el sentido de ciencia exacta entrara en crisis. Para afrontarlo hay dos caminos complementarios: uno resuelve las inquietudes y otro pregunta por ¿Cuál es el objeto? ¿Cómo se define? ¿Cómo se relaciona con los objetos de otras ciencias? Y ¿Cómo es la ciencia del objeto? De ahí lo dicho por Saussure: "*La primera tarea de la lingüística es deslindarse y definirse ella misma*". Ya no hay un objeto único, en cuanto totalidad, para ser estudiado filosóficamente, sino muchos objetos susceptibles de reflexiones independientes o interdisciplinares: los números, la materia, la vida, la palabra, los acontecimientos pasados. Y los investigadores clásicos, en su afán de comprender cada parte de esa totalidad, la fraccionaron, de tal manera que lo humano perdió su esencia natural. El lenguaje ya no es más la expresión del espíritu humano; sólo es un objeto inerte para saber cómo está construido, encontrarle regularidades universales y diferenciales lingüísticos y formular reglas de uso de las formas.

Todo, como en una cadena sin eslabones perdidos, condujo de la totalidad a las partes. Primero, el mundo, en términos griegos, es una entidad única y compleja que exige ver la parte para ver el todo y viceversa. Mas el estudio de los comparatistas les permitió concluir que había familias de lenguas que se podían analizar por separado. Luego, los historicistas individualizaron aún más las exploraciones. Como consecuencia de esta última tarea, precisaron algunas regularidades evolutivas lexemáticas y fonéticas inherentes al uso de la lengua particular, que llamaron la atención de lingüistas conocidos actualmente como neogramáticos (S. XIX, soportados en la filosofía positivista). Este interés por la regularidad se extiende, complementariamente, al estudio del lexema lo que inspira la primera hipótesis científica de que la lengua, en su complejidad fonética, sintáctica y semántica (este último término aún no existía, mas si el afán por el significado de cada palabra), funciona, en la comunicación, por gracia de leyes que lo regulan en su uso. Téngase en cuenta que al hablar de uso o funcionamiento se hace referencia a un momento específico o estado (sincronia) de la lengua y no a los cambios en el tiempo (diacronia), con lo cual se cambia de óptica de estudio.

## EL ESTRUCTURALISMO.

Breve historia. La neogramática es la motivación al primer proyecto propiamente científico que se llamó estructuralismo. El lingüista suizo Ferdinand de Saussure (26 de noviembre de 1857, 22 de febrero de 1913) es considerado el padre del estructuralismo lingüístico, en tanto que el padre del estructuralismo en general es el antropólogo francés Claude Lévi-Strauss (28 de noviembre de 1908, 30 de octubre de 2009), cuyo método de estudio se expandió a otras disciplinas sociales como el arte, la política, la sociología, la psicología y la misma filosofía. Su fundamento epistemológico es el estudio sistematizado (regulado) de los hechos socioculturales, con el fin de darles rigurosidad científica, imitando, de cierta manera, lo que hacían las ciencias naturales con sus respectivos objetos de estudio. Así empieza la ruptura con los estudios historicistas o evolucionistas de las lenguas, empobrecido, desde antaño, con el desconocimiento de lo social de la lengua.

El interés por conocer de las regularidades en cada lengua, sustentado en el carácter objetivista de toda ciencia, conlleva el axioma del "carácter inmanentista de la lengua", que consiste en estudiar la estructura interna de la lengua y hacer caso omiso de los usuarios, el contexto y el entorno que puedan generar variantes de lengua. Importa el objeto de estudio, la forma que se percibe solo fonéticamente. Esta reducción, en pro de la rigurosidad científica, descansa en varios postulados eje. El primero, diferencia la estructura del objeto de naturaleza verbal, al que el estructuralismo llama lengua, de otros recursos no verbales que cumplen una función comunicativa y que solos o combinados con los verbales opta por denominar lenguaje. Esta distinción es pertinente, pues lo que importa es responder a las preguntas ¿cómo está hecha la lengua? ¿Cuál es su organización o estructura?, y no se puede tener en cuenta factores externos que son pasajeros y frecuentemente alteran las regularidades.

El segundo postulado acerca del interés por el objeto lingüístico, se refiere al criterio de las funciones del lenguaje. Para el estructuralismo, la función central del lenguaje es servir de instrumento del pensamiento y, por ende, instrumento de comunicación, lo que refuerza la no pertinencia del sujeto hablante; el hombre puede desaparecer, pero la lengua prevalecerá. Y si no importan el hombre y lo que él significa con la palabra, entonces el tercer postulado se refiere a que la forma relativamente estable de la palabra es lo esencial para la ciencia lingüística. Esto es, toda palabra representa una y solo una realidad y todo sonido que obliga a que la palabra represente otra realidad, es un fonema. Ya no se ve el lenguaje como parte de un todo. Ahora es una entidad independiente de la psíquis y la colectividad social.

En cuestiones de lingüística, lo pertinente para esta disciplina es describir la forma de la palabra y de la oración gramatical en la comunicación oral y escrita y la oposición entre los signos. Los signos lingüísticos, en el proceso de la comunicación oral o escrita, están interconectados sistemáticamente formando una estructura. El movimiento llamado **estructuralismo lingüístico** que se sitúa en las postimerías del siglo XIX y comienzos del XX, es la plataforma de lanzamiento de la lingüística como ciencia. Empieza con el concepto clave de que todas las formas de la lengua son necesariamente estructuras; es decir, los componentes de un sistema cualquiera tienen propiedades que son determinadas o explicadas a partir, tanto de las propiedades de sus componentes como de la relación que hay entre ellos.

Para Ferdinand de Saussure, con su *Curso de lingüística general (1916)*, el conocimiento lingüístico debe ocuparse tanto de la estructura de las palabras y sus componentes, los fonemas, como de la estructura de las oraciones en un momento específico (*sincronía*) del uso real de la lengua. Para él, el lenguaje es un sistema formal basado en la diferenciación de los elementos que lo constituyen, y la lingüística es una rama de la teoría de la acción humana y simbólica, es decir de los comportamientos del colectivo con el lenguaje.

En su propuesta metodológica, Saussure separa *lenguaje* de *lengua* y distingue *lengua* de *habla*. Un rasgo pertinente de la lengua es el *carácter abstracto* hecho explícito en el habla. Pero lo que no es claro es si Saussure entendía la lengua como un hecho universal, la lengua explícita en muchas hablas (idiomas), o si cada idioma era una lengua (española, rusa, etc.), con estructura propia y ajena a las estructuras de las otras lenguas. El carácter de "*institución social*", hacia referencia a la lengua universal o a cada comunidad de habla cuando señalaba que la lengua es colectiva, adquirida y convencional. El habla está mejor definida, en cuanto comportamiento individual en el interior de una comunidad lingüística.

El estructuralismo optó por una nueva concepción de los hechos del lenguaje que implica el *carácter de sistema* (término usado por filósofos, sociólogos y matemáticos del siglo XVIII, adoptado luego por Wilhelm von Humboldt para los estudios del lenguaje) de signos arbitrarios y convencionales. Entendido el sistema como el estudio **semiológico** de un conjunto de elementos y relaciones que dan origen a los conceptos de valor y oposición. Se llama sistema al conjunto de los signos que se relacionan y se modifican uno a otro, e implica, a la vez, la modificación de todos los demás signos del sintagma (signos que están presentes, uno al lado del otro, en la misma cadena hablada, en el mismo discurso) o del

paradigma (signos ausentes que son evocados tácitamente por los signos que están presentes), en una relación de solidaridad y dependencia propias de una estructura. Los signos no aparecen de forma aislada, sino que se hallan en relación.

Esto implica que la estructura del lenguaje no puede ser concebida de manera atomística, pues sus elementos (los signos) no pueden separarse unos de otros. El significado es abstraído de la relación entre los conceptos que forman la estructura del lenguaje. Es decir, el significado no es intrínseco o inherente a la palabra, sino extrínseco respecto a los otros significados dentro de la estructura. El significado de un color, por ejemplo, no depende de él mismo, sino de otros signos que se le oponen formal y semánticamente. Se dice que algo es *blanco* por contraste, diciendo que no es negro, azul, o lila etc., igual sucede con todos los demás significantes y significados, ya que en la estructura o sistema del lenguaje cada término (compuesto de significado y significante) está relacionado con todos los demás de manera paradigmática. Un sonido o una representación gráfica son distintos de otros sonidos o representaciones.

Un signo lingüístico es una entidad con dos caras: "*significante o imagen acústica y significado o concepto*". Con el signo, el hablante simboliza el mundo que quiere comunicar a través de la palabra. "*Lo que el signo lingüístico une es un concepto, el significado, y una imagen acústica, el significante*" dice Saussure. Tanto significante como significado son entidades abstractas; esto es, el significante no equivale al sonido (o el escrito), ni el significado a la realidad nombrada. El significante es una representación mental de los sonidos que forma un signo. El hablante lo observa, lo selecciona, lo organiza y le asigna un valor, el significado que quiere comunicar, y lo emite (el significante) para que su interlocutor lo reciba y decodifique. El significado es la representación mental de la realidad que ha experimentado, la interpretación del concepto que cree estar transmitiendo.

Para Saussure, la conexión entre el significado y el significante es arbitraria, es decir, convencional, socialmente construida, como lo afirmaron los griegos. Con esto se quiere decir que no hay ninguna relación intrínseca entre el sonido (significante) y el concepto (significado). Aun las formas onomatopéicas son más convencionales que naturales; por ejemplo, en español el sonido del reloj es tic tac, mientras que en inglés es toc toc. Otra forma más evidente de comprobarlo es que en distintos idiomas un mismo concepto recibe distintos significantes (ej. Niño / boy / garçon / puer). Por lo tanto, la conexión entre significante y significado es el producto de la interacción humana.

Para Saussure, los conceptos son producidos por la mente y no entidades ajenas a ella. El hablante percibe la realidad por los conceptos y no a través de las realidades mismas, por lo que no se puede asegurar que dos personas tengan en mente el mismo significado al usar un mismo significante como si lo afirma el estructuralismo norteamericano. Un ejemplo es el concepto de color. Para Saussure, el significante /amarillo/ sugiere una noción y una tonalidad diferentes en cada usuario, porque esta noción es producto de la interacción humana. Hay una conexión arbitraria entre el significado (*la tonalidad*) y el significante. Según Saussure, todos los hablantes usan el mismo significante, pero no necesariamente el mismo significado. Para el **conductismo**, el significado está por fuera de la mente, sin embargo, ningún hablante puede separarse de él, como se puede ver cuando se habla de la realidad concreta.

Esto es prueba, para el estructuralismo, de que el lenguaje es una institución social. Los signos adquieren su función y su significado a través de la práctica social en las relaciones humanas. Todo **signo** comienza siendo una entidad individual, y se convierte en social cuando dos o más hablantes lo asumen y lo emplean en la comunicación cotidiana o especializada. *Verbi gratia*, una novedad comercial o industrial nace con nombre y las personas que la emplean la asumen con el significante y significado que trae incorporados.

El carácter de **lengua como sistema** fue complementado por Saussure con la idea de que “*la lengua es forma y no sustancia*” y que las unidades de la lengua solo pueden definirse mediante sus relaciones. Para Saussure, las lenguas se deben observar como un todo estructurado y no como una suma de entidades. En cada nivel (léxico, gramatical, fonológico), sus elementos funcionan por su relación con elementos del mismo nivel y así mismo se definen.

El estructuralismo lingüístico asumió otros términos técnicos a manera de postulados y cuya pertinencia en el estudio del lenguaje sigue siendo válida. Los más notables son:

1. La dicotomía **diacronía sincronía**, a lo que Augusto Comte llama **estática y dinámica** en los fenómenos sociales. La estética se refiere a la naturaleza del colectivo social y la dinámica a su desarrollo y evolución. La sincronía no niega la diacronía; es más bien una cuestión de método. La sincronía estudia el carácter sistemático del lenguaje en general, en tanto la diacronía se ocupa de cada uno de los estados del sistema en los diferentes momentos de la historia. La diacronía atiende a los cambios lingüísticos que se suceden a lo largo del tiempo. La sincronía, como dice su nombre, atiende el estado de una lengua en un momento dado,

haciendo abstracción del factor temporal. Un estudio sincrónico de la lengua parte de la simultaneidad de los signos lingüísticos en un espacio temporal, a partir del cual pueden llevarse a cabo estudios diacrónicos, esto es, estudios que tengan en cuenta su evolución e historia.

**2. Sintagma/paradigma o asociación**, que hacen referencia, respectivamente, a la presencia/ausencia de un signo o conjunto de signos en una cadena de habla y que le asignan valor a los demás signos de la cadena sonora (o escrita). La sintagmática se da entre dos signos que están presentes, uno al lado del otro, en el mismo discurso. La influencia es fonética, morfológica y semántica. Ejemplo:

*Las personas toman sus propios riesgos Vs Personas las toman propios sus riesgos\**

La ausencia de un signo se establece cuando cada uno de los signos presentes en la cadena hablada evoca a otro u otros signos de su misma condición gramatical para, en caso de ser necesario, ocupen el mismo lugar en la cadena hablada y desempeñen la misma función gramatical, sin que se afecte el pensamiento que se quiere expresar. La sustitución o el traslado afectan fonética, morfológica, sintáctica pero no semánticamente a los demás signos de la oración gramatical. Ejemplos:

- *El próximo año se incrementarán los impuestos.*
- *Los impuestos serán incrementados (por.../sustancialmente)*

Con estos postulados, el estructuralismo se desarrolló en Europa en diversas escuelas estructuralistas, entre otras la Escuela de Ginebra, el Círculo Lingüístico de Praga, y la Escuela de Copenhague.

La "Escuela de Praga" (Checoslovaquia), bajo la tutela de Karceskij, Mathesius, Trubetzkoy, Todorov y Roman Jacobson (algunos de ellos llegaron a la universidad de Praga exiliados de la revolución bolchevique, 1917), realizó investigaciones en temas de fonética y fonología. Como el fin de sus postulados era la comunicación, se le llamó funcionalista porque asumió los problemas metodológicos de la lengua como sistema funcional o de medios apropiados para un fin. Sus mayores aportes fueron para la fonología, disciplina que estudia los fonemas constituidos por rasgos distintivos. Como complemento, la fonética, cuyo objeto de análisis es el sonido y cuyos rasgos distintivos son los alófonos o variaciones del fonema en la acústica. Roman Jacobson discutió ampliamente las funciones del lenguaje. También abordaron temas de geografía lingüística y dialectología, así como de cultura y crítica.

El funcionalismo, de inspiración sociológica en Émile Durkheim, tiene como propósito promover la solidaridad y estabilidad de los grupos sociales. Se desarrolló en las ciencias humanas y naturales, en especial en la biología que se tomó como modelo en la lingüística. André Martinet, entre otros estructuralistas, consideran que la importancia de un signo radica en su pertinencia comunicativa y en la solidaridad que mantiene con los signos que se relacionan con él. Lo pertinente de un estudio lingüístico es que las lenguas son aptas para entender y explicar la comunicación humana, aunque las lenguas tengan otras funciones subsidiarias.

Una escuela lingüística estructuralista de trascendencia fue el "Círculo Lingüístico de Copenhague" (Dinamarca). Su interés fue la relación entre los elementos lingüísticos. Su cabeza fue Louis Hjemslev, quien fijó las bases para los estudios sintáctico y morfológico de cualquier lengua. Esta escuela quiso ser tan estricta que creó su propio léxico, como premisa de la rigurosidad científica. Por ejemplo, a la lingüística la llamaron Glosemática (del griego *glossa*, lengua, *sema* significado y *tica* técnica, arte). Pese a la complejidad de sus términos, los aportes en los planos sintagmático y morfológico son determinantes de la comprensión estructural de cualquier lengua. Otros conceptos, como los de *interdependencia* porque los elementos se implican uno al otro; por ejemplo la estructura de la oración y de la entonación. La *determinación*, cuando uno implica al otro, por ejemplo, si hay adjetivo debe haber sustantivo. La *Constelación* se refiere a elementos autónomos, conectados por un elemento como una conjunción. A las inquietudes que exponíamos atrás sobre el sentido de lengua, Hjemslev presenta tres conceptos: lengua como forma pura, independiente de sus realizaciones (Saussure); como forma material, actualizada en lo social, y como un conjunto de hábitos propios de una comunidad cuando usa la lengua en cuanto sistema de signos. Si Saussure precisó los conceptos de lengua y habla y de signo lingüístico constituido de significante y significado, este círculo lingüístico, centrado sólo en la lengua, distinguió, en el signo, la lengua como *expresión* y la lengua como *contenido*. Y en cada uno de estos está subyacente una *forma* y un *contenido*, así:

SIGNO	EXPRESIÓN	Sustancia	Disciplina	
			fonética	materia fónica, física, auxiliar de la lingüística
	CONTENIDO	Forma	fonología	entidad propiamente lingüística
		Sustancia	sintaxis y morfología	entidad psicológica, auxiliar de la lingüística
			semántica	

El estructuralismo saussureano influyó, sobremanera, en el desarrollo de la lingüística posterior, al punto que se habla de una lingüística anterior y posterior a Saussure. Se pasa de la lingüística especulativa (no hay maneras ciertas de comprobar lo dicho, solo son aproximaciones) a la lingüística científica, porque tiene un objeto de estudio que observa, describe y explica. Debido a que el hecho lingüístico es muy complejo, pues intervienen múltiples factores de naturaleza fónica, acústica, fisiológica y de alcance tanto individual como social, la lingüística no se ocupó del lenguaje, que es un fenómeno amplio, sino del estudio de la lengua y el habla, sistemas sincrónicos de un acto de comunicación.

**Estructuralismo norteamericano.** En Estados Unidos, se destaca primero el estudio de las lenguas indígenas norteamericanas, que para entonces se encontraban sin escritura y en vía de extinción. Los lingüistas reconstruyeron su gramática y fonética así como su visión de mundo. Su iniciador fue Franz Boas secundado, luego, por Benjamin Lee-Worf y Edward Sapir. En sus "Cuadernos sobre lenguas amerindias" (1911), Boas afirma que la mejor manera de conocer una cultura es a través de la lengua respectiva. Su objetivo fue estudiar la sintaxis, la morfología y la fonología de dichas lenguas y verificar en ellas los universales lingüísticos. Para Worf y Sapir, el lenguaje es un complejo de símbolos que refleja el ambiente físico y social que moldean la vida y el pensamiento de cada individuo. Con el lenguaje se ve y se crea el mundo, por tanto, es un producto cultural y social.

Al antropólogo E. Sapir le llama la atención saber sobre: la actividad lingüística y la acción del lingüista, cómo es una lengua real y una imaginable, la unidad lingüística y la variedad, los parentescos tipológico y genético, los elementos gramaticales, las relaciones entre lenguaje y sociedad, lenguaje y cultura, lenguaje y pensamiento. Con Humboldt, Sapir reafirma que cada lengua es una forma de ver el mundo. La lengua es medianera entre el conocimiento y el mundo.

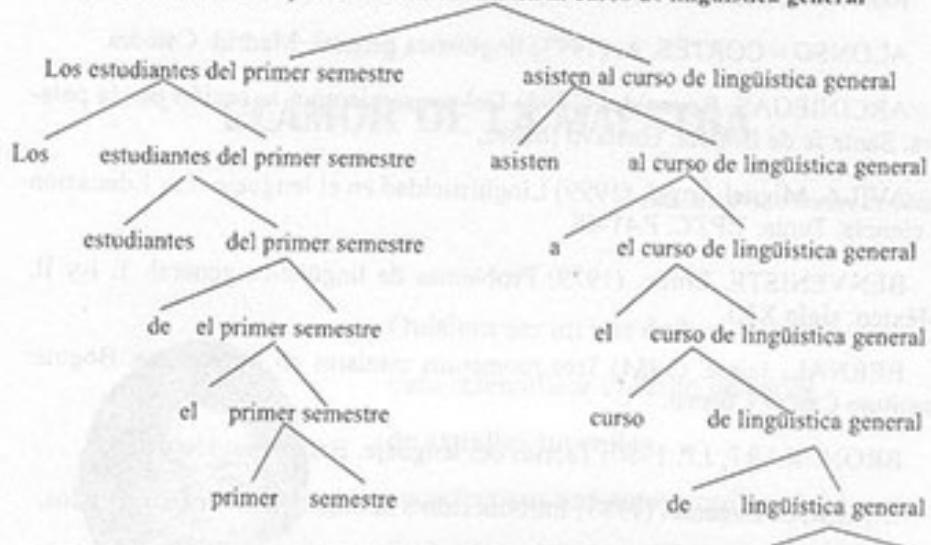
Sapir y Worf son autores de la "hipótesis de la relatividad lingüística" que hace referencia a: 1º la lengua es un producto social y un sistema mediante el cual pensamos, configuramos la visión de mundo, porque vemos el mundo a través de nuestra propia lengua. 2º "*A lenguas diferentes, visiones diferentes del mundo*". Para Worf, la lengua (por la relación lenguaje sociedad) organiza el mundo exterior y evita que este sea un caos.

El estructuralismo lingüístico en Norteamérica también se interesó por la *lingüística descriptiva* o *distribucionalismo*. Predomina la lingüística descriptiva, empirista, observacional y formal, llamada taxonomía. Sus representantes fueron Charles Hockett y Leonard Bloomfield. Una de sus fuentes es la matemática porque evita errores al definir de manera precisa los términos forma, fonema, palabra, construcción, función, categoría y partes de la oración. Este empirismo se basó tanto en los hechos verificables en un corpus, como en el conductismo o "behaviorismo" de Skinner y Pavlov, para quienes el comportamiento humano se puede prever y explicar a partir de las situaciones de uso, independientemente de condiciones psicológicas particulares, lo que les permitió a estos lingüistas hablar del aprendizaje y uso del lenguaje como el producto de un *estímulo - respuesta*. Es una teoría llamada *mecanismo* o *mecanicismo, behaviorismo o conductismo*, opuesta al mentalismo de Saussure. Implicitamente Bloomfield (mecanicista) concuerda con Hjemslev (mentalista) en lo que es propiamente lingüístico (la forma) y lo periférico (la sustancia). La crítica a los postulados se debe al desconocimiento que esta corriente lingüística hace del pensamiento en el aprendizaje y uso de una lengua.

Apoyado en estos principios, Bloomfield desarrolló el *distribucionalismo*, relativo al orden o distribución de los constituyentes oracionales. Las partes de la oración están distribuidas según una jerarquía de relación sintáctica llamada de *constituyentes inmediatos*; fue el método empleado en el análisis estructural de oraciones (sujeto – predicado, núcleo – complemento) y luego perfeccionado en la distinción de las estructuras profunda y superficial por el generativismo lingüístico. Son parte de los constituyentes oracionales los lexemas, morfemas (raíz, transferente), fonemas. Un constituyente es equivalente a otro, si el segundo puede sustituir al primero en la secuencia oracional. Un breve ejemplo:

«Un gato persa blanco» → «Un gato blanco persa» → «Un gato persa» → «Un gato» → «Gato» → «Un» → «»

**Los estudiantes del primer semestre asisten al curso de lingüística general**



Las exigencias metodológicas de las lenguas amerindias, ágrafas, y cuya fonología se debía construir con base en las teorías fonológicas predominantes, y el fisicalismo, como método verdaderamente científico, aceptaba como datos válidos los observables en el habla o la escritura reales y su abstracción se debía explicitar, como decía Bloomfield.

Esta rigurosidad investigativa de descripción de datos observados externamente dio a la lingüística el rigor y precisión científicos sin precedentes, y la descripción de lenguas conocidas o recientemente descubiertas. A estas consideraciones, posteriormente Noam Chomsky le agrega que, además de la adecuación descriptiva, se debe dar una adecuación explicativa y una comprensión de un hablante – oyente ideal. La lengua es la clave para acceder a la mente, y la lingüística puede ser una rama de la psicología cognitiva o estudio de la cognición por los procesos mentales implicados en el conocimiento. Su objeto son los mecanismos básicos y profundos por los que se elabora el conocimiento desde la percepción, la memoria y el aprendizaje hasta formar conceptos y razonamientos lógicos.

Mientras sólo lo percibido por los sentidos es lo válido para el estructuralismo conductista de Bloomfield, para el generativismo de Chomsky, lo cognitivo es el acto de conocimiento que almacena, recupera, reconoce, comprende, organiza y usa información recibida sensorialmente.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO – CORTÉS, A. (1993) Lingüística general. Madrid: Cátedra.
- ARCINIEGAS, Reynaldo. (1998) Del pensamiento a la acción por la palabra. Santa fe de Bogotá: Gustavo Ibáñez.
- AVILA, Miguel Ángel. (1999) Lingüisticidad en el lenguaje. En: Educación y ciencia. Tunja: UPTC. P.41-48.
- BENVENISTE, Emile. (1979) Problemas de lingüística general. T. I y II. México: siglo XXI.
- BERNAL, Jaime. (1984) Tres momentos estelares en Lingüística. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- BRONCKART, J.P. 1980) Teorías del lenguaje. Barcelona: Herder.
- COSERIU, Eugenio. (1983) Introducción a la lingüística. México: Gredos.
- ESCAMILLA, Julio (1996) Posiciones críticas frente a algunos postulados saussureanos. En: La palabra. No. 3. UPTC. Tunja. P. 15-21
- JAKOBSON, Roman. (1974) Ensayos de lingüística general. Barcelona: Seix Barral.
- LEPSCHY, Giulio. (1971) La lingüística estructural. Barcelona: Anagrama.
- LYONS, John. (1973) Introducción en la lingüística teórica. Barcelona: Teide.
- MALMBERG, Bertil. (1974) Los nuevos caminos de la lingüística. México: Siglo XXI.
- MARTINET, André. (1974) Elementos de lingüística general. Madrid: Gredos.
- PARDO y RAMÍREZ. (1980) Lecciones de lingüística general y lingüística española. En: Revista colombiana de lingüística. Vol.1 No.1.Bogotá. P. 7-27.
- SALVAT GT. No.87. (1975) Revolución en la lingüística. Barcelona: Salvat Editores.
- SAUSSURE, Ferdinand de. (1974) Curso de lingüística general. Buenos Aires: Losada.
- TOBÓN DE CASTRTO, Lucia. (2001) La lingüística del lenguaje. Estudios en torno a los procesos de significar y comunicar. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- TORRADO, María C. y FARFÁN, Mabel. (1998) El lenguaje como problema de la psicología. En: Litterae. No.7. Santa Fe de Bogotá. 258-265.

## CLAMOR DE LA MAESTRA

*Doña Beatriz Pinzón de Díaz*



Quisiera ser un haz de luz  
para intensificar el brillo de miles  
de estrellas juveniles,  
encauzar sus ardientes pupilas  
hacia el azul de los cielos y los mares,  
a la grandeza del universo,  
a la alegría, la paz y la esperanza,  
al encuentro con la vida,  
con Dios, en su bondad y su grandeza

Quisiera ser la dulce brisa  
para esparcir rocío en almas infantiles,  
en las frágiles flores,  
en los misteriosos bosques,  
en las gigantescas montañas,  
en el musgo de las rocas  
y en el desierto.

Quisiera que mis esfuerzos  
se transformaran en sabiduría

para curar heridas,  
forjar amplios horizontes  
hacer retoñar verdes follajes  
de amor, ciencia y creatividad  
y entrelazar con hilos de oro  
muchas existencias  
con el gran Todo.

# EL CAMPESINO TENÍA SUS MANOS LIMPIAS

*Doña Aura Inés Barón de Ávila*



EL Campesino  
tenía sus manos limpias  
llenas de amaneceres,  
con aroma de césped  
y olor a madrugada;  
llevaba lluvias de esperanza,  
su pensamiento nitido de luz,  
sembraba estrellas  
sobre el surco  
y entre sus manos  
el cereal resplandecía;  
creía en sus sueños,  
no tenía savia amarga  
entre su sangre,  
era más su ternura,  
que gritos apagados  
su noble corazón;  
entre su vida  
viaje de alegría,  
escuchaba la música  
del viento,

música de los árboles tranquilos  
y el canto de las aves;  
el campesino  
tenía sus manos limpias,  
llenas de aljibe claro  
y en el atardecer  
retornó a casa,  
llevaba en los bolsillos de su alma,  
la brisa perfumada  
en un himno de paz;  
pero sintió aquel tedio  
en el oscuro fuego  
de la desolación,  
una herida confusa  
lo entorpeció en las sombras  
y entre su tarde triste,  
esclavo en este circo  
de engaños y traición  
impotente e incrédulo,  
se le murió el amor;  
el campesino tenía sus manos limpias.

## **BRINDEMOS**

*Don Germán Flórez Franco*



Brindemos, amigos,  
pero hagámoslo por todos:  
por todos los habitantes de la tierra,  
los de color, los sin color.  
Por el arco iris de la raza de América.

Que los años venideros sean mejores,  
podamos estrenar un nuevo cielo  
y acariciar con el trabajo  
una tierra nueva,  
sin explosiones de odio en su piel  
ni podredumbre fratricida en sus arterias,  
donde los peces se vistan de colores  
sin contaminación en sus entrañas,  
y no vuelva a abortar en sus orillas  
la vida profanada e incierta.

Que el sembrador de esperanzas  
cultive un futuro mejor,  
y el surco fértil de su lucha  
se inunde de cosechas.

La melodía del amor  
ahogue el traqueteo de las metrallas  
y la sonrisa de los niños amanezca.  
Que la felicidad invada al mundo  
...¡y crezca!

Que la prosperidad alcance para todos,  
para los unos y para los otros,  
y lleguen hasta los hogares  
cestas llenas.

Como en las bodas de Caná  
un milagro multiplique el vino,  
la amistad y el amor brinden con todos,  
¡Para bebernos la felicidad completa!

Que los hospitales se abran para el pobre  
y el enfermo de abandono y soledad  
¡...no muera!

Y los saqueadores del erario  
Y cortesanos de la corrupción y la miseria  
devuelvan a las instituciones  
la confianza secuestrada,  
y a la democracia ultrajada  
su grandeza.

Se condene a los culpables  
y se absuelva al inocente,

para que la justicia coja y siega,  
transite los caminos del Derecho,  
rescate toda la verdad.

i...y vea!

Que los instigadores de oficio  
de condición contradicha,  
diplomacia e ideología incierta,  
apaguen la retórica de sus micrófonos  
y renuncien a sus gajes y prebendas.

Y los trampeadores d' esta violencia,  
que arman e instalan quiebra patas  
para arrancar los brazos y las piernas  
y frustran el futuro del campesino,  
le permitan recoger la cosecha,  
y regresar completo a su hogar  
con sus hijos y su compañera.

Que los pirómanos de las carreteras  
e incendiarios de los medios de trabajo,  
no arrojen al trasportador a la miseria.  
Si los que dinamitan acueductos y puentes,  
el progreso y las torres eléctricas  
olvidaron que: "el pueblo es a la revolución  
como el pez al agua",

no conviertan las fuentes y sus ideales  
en las sombras mortecinas de una charca.

Así...

La inocencia pueda vivir en todas partes  
sin la asechanza del crimen  
y extravie sus caminos la violencia.  
El rencor proscrito de los corazones  
se pierda en el laberinto del olvido  
¡... Y desaparezca!.

Que impere la paz en los hogares,  
las calles, los caminos, las montañas,  
y la luz de la reconciliación se encienda.  
Para que el bien por fin  
se imponga en las conciencias.

Y por siempre y para siempre  
se derritan los cuchillos de la infamia  
el terrorismo y la desolación  
-vengan de donde vinieren  
suspendidos de la sinrazón  
... ¡perezcan!.

## COMUNIÓN

*Don Cenén Porras Villate.*



Logré ganarle el pulso a tus silencios,  
a tus secretos, a tus fantasías;  
al labriegó mutismo de tus labios,  
a las flaquezas de tus noches frías.

Supe llegar al fondo de tu santuario  
e inspirar tu canción adormecida;  
y, en nuestro idioma ausente de palabras,  
entonamos la misma melodía.

Tuyos son los paisajes de mis noches  
y las guirnaldas de mis madrugadas;  
mías, las galas de tus frescas rosas  
que florecen en mi alma enamorada.

Te di el pincel del trino mañanero  
y el corcel blanco de la selva oscura;  
a cambio, apacentaste mis trigales  
con los enjambres de tus galanuras.

Te oferté sin reservas mis ternezas  
y tú encendiste el fuego de mi lira.  
Los dos fundamos nuestra fortaleza  
en el **AMOR** que por amor nos cuida.

Llegó a tu surco la semilla amada  
y la cogió tu vientre en primavera;  
luego brotó a la luz, con la esperanza  
que la alada le imprime a su colmena.

Siempre traeré a tus huertos lluvia clara  
para que imparta savia a tus plantíos.  
Tú colmarás de fe mis manantiales  
y ensancharás el cauce de mis ríos.

Compañera de viaje por el tiempo,  
hasta el fin de las horas viviré,  
cuál vigía en tu noche de tormentas,  
cuál trino en el alar de tu vergel.

## EL AROMA DE TU RECUERDO

*Don Gustavo Torres Herrera*



Hace poco terminé de leer un libro que me transportó por unos hermosos parajes imaginarios y en él encontré una dedicatoria con nombre de mujer, que sirve para inmortalizarla en el escrito. Yo, en cambio, me quedo con aquellas páginas del tiempo que tal vez ni siquiera leerás en tu memoria. Eso lo supe el día en que vi partir el aliento fresco de tu boca después respirar charlas deliciosas como solían ser nuestros encuentros en aquel café, en un tiempo que el sol iluminó

la sonrisa que escondía tu rostro mientras mi mirada aplacaba tu pelo inquieto con la brisa.

Hoy caminando por mi ruta me detuve en el lugar donde solíamos estar, mis ojos sin quererlo resultaron buscándote en ese espacio cercado de ramas verdes desde donde alcanzábamos a divisar los transeúntes, un lugar donde el ambiente fresco y limpio permanece invadido por el olor de pan recién horneado que luego degustábamos los dos. Al no poder resistir ese aroma y encontrar vacíos los puestos que ocupábamos casi siempre, pedí un café y empecé entonces a dibujarte en mis pensamientos. Entre sorbos pensé en tu partida definitiva de mi vida, y cómo deben estar ya marchitas en las páginas de tu memoria los días en que el aire de tus labios se convertía en dulces palabras para mí, como quedaron los besos eternos que jamás tendré. Y viendo la delicadeza como van sacando las latas de amasijo, encuentro en ese olor recién nacido el recuerdo de tu rostro con aquella sonrisa fresca que nunca supo disimular la mirada de mi corazón.

Alguna vez hablamos de que cada persona aparece en el camino por algo, y que así como se queda también se lleva nuestra suma de instantes que pronto pasan a ser parte del pasado, pero que igualmente cada sendero recorrido marca momentos, frases y silencios con los que aprendemos a vivir nuestro presente. Y pensar que nosotros llegamos a encontrarnos

como unos desconocidos que poco a poco la vida fue juntando, hasta entender que sabíamos tanto el uno del otro que veníamos era extraviados del camino donde habíamos de cruzarnos.

- ¿Se ofrece algo más, señor, o espera a la persona con quien viene siempre?-me dice el mozo entre gentil y sorprendido por mi soledad- - Por ahora otro café, y la canastilla de pan de la casa.

Con lo que nos pasó a los dos, pienso que todo en la vida puede cambiar en un instante, para dejar de ser como era antes. Que aún los campos florecidos con el embate del invierno dejan la esencia de su encanto. Que la armonía del trinar de las aves se va con el aleteo que provoca su fuga ante el fragor que las espanta. Por eso ahora, no importa lo que haya pasado realmente, porque eso sólo lo sabemos tú y yo, pero terminó inevitablemente repasando cuando me dejaste sin la energía del abrazo y nuestros besos de siempre, con un adiós para dejar de vernos definitivamente.

Ahora que el pasado es como una mariposa haciendo vericuetos en el tiempo; ahora que el inolvidable perfume de tu cuerpo ausente se me antoja entre el olor de leña fresca que cocina el trigo en un sueño de alegre despertar, estoy seguro de que te llevaste todo, menos la añoranza del pan de lo vivido entre tú y yo, el alimento que me dio vida y voy deshaciendo entre recuerdos con olor de eternidad.

El músico busca la nota que permita a su melodía unas alas donde volemos todos. El escultor con su cincel va dejando con paciencia en la roca la figura que retiene su memoria. El poeta construye sueños con las letras del alfabeto y recorre el puente del amor para atar de dicha un momento, mientras yo intento labrar en estas líneas el sentimiento que mi olfato reconoció maravillosamente en el aroma de los recuerdos.

El músico busca la nota que permita a su melodía unas alas donde volemos todos. El escultor con su cincel va dejando con paciencia en la roca la figura que retiene su memoria. El poeta construye sueños con las letras del alfabeto y recorre el puente del amor para atar de dicha un momento, mientras yo intento labrar en estas líneas el sentimiento que mi olfato reconoció maravillosamente en el aroma de los recuerdos.

El músico busca la nota que permita a su melodía unas alas donde volemos todos. El escultor con su cincel va dejando con paciencia en la roca la figura que retiene su memoria. El poeta construye sueños con las letras del alfabeto y recorre el puente del amor para atar de dicha un momento, mientras yo intento labrar en estas líneas el sentimiento que mi olfato reconoció maravillosamente en el aroma de los recuerdos.

## RECORDANDO A MARROQUÍN

*Doña Alicia Bernal de Mondragón*



De aquellos versos que fueron tan familiares a nuestros abuelos y que fueron la forma nómada para aprender la Ortografía, me queda el concepto pedagógico de como el verso, la anécdota o el cuento son elementos apropiados para el aprendizaje de la ortografía. Recordando esos versos, traigo estos minicuentos con el propósito de enseñar a los estudiantes a diferenciar las combinaciones que muchas veces pueden confundirse y también como una propuesta para ensayar la producción de cuentos o rimas en el aula. Espero que tanto los docentes como los lectores en general encuentren divertido y útil este ejercicio lúdico-pedagógico.

### COMBINACIÓN BL

*Neblina, blanca neblina,*

*Que en el tronco de los Andes,*

*Con vellones de blanda espuma*

*Y con blondas y guipiures,*

*Blanca blusa vais bordando.*

En Dublin se habla mucho de diablos y de duendes. Don Blas, el noble caballero de blasfemado escudo, blandiendo el sable, bloquea el paso de ese endiablado grupo de blasfemos; y termina doblegando al jefe enemigo con la amable blandura de su palabra.

### COMBINACIÓN BR.

El bronco bramido del toro bravio

Presagia en el ruedo brutal agresión;

Al brincar la barra en loca envestida,  
De bruces se lanza, cual fiero ciclón.

La brigada de rescate, se abre paso entre la enmarañada selva del Brasil, y después de mucho esfuerzo, guiados solo por su brújula, logran abrir brecha en la espesura y encontrar un abrevadero de ganado, indicio de la presencia de seres humanos y a poca distancia, muchas plantas cargadas de sabrosas brevas con las cuales calman el hambre. Un pequeño bohío les sirve de abrigo y en él encuentran brasas aún encendidas y sobre ellas una vasija rústica con un raro brebaje.

El jarrón de bronce hermosamente bruñido por el obrero en la fábrica de obras metálicas, en breve será rematado para una obra de beneficencia.

Un caballero británico, vestido de brocado y luciendo en sus brazos grandes brazaletes de bronce y en su manto un ostentoso broche de brillantes, en un brusco movimiento de su brioso corcel enjaezado con estribos de cobre y bridales de plata; derribo el brocal del pozo donde abrevan las cabras que brincan inquietas por entre las breñas del pobre poblado.

*Como brillan las estrellas fugaces.  
En la brisa de la tarde, pasa raudo y luminoso  
Ese breve pajarillo, el hermoso colibri.*

## COMBINACIÓN CL.

El clima del claustro es ahora fresco, el claro amanecer hace menos dura la clausura asumida por los miembros del clero que habitan el conventual castillo imposible de soportar para quienes presentan claustrofobia, algunos se consideran recluidos como esclavos y clamán por cambiar las cláusulas del reglamento, pero otros se distraen cultivando hermosos claveles o declamando poemas al son del clavicordio.

Clodoveo y Claudia, dos hermanos estuvieron visitando el museo Egipcio, donde admiraron las estelas funerarias de Cleopatra, y conocieron las clepsidras para medir el tiempo.

## COMBINACIÓN CR.

*En el crisol se funde el oro para decorar las piezas de cristal veneciano.*

Cristian el diseñador ha creado bellos modelos de crespón y seda crepé con volantes crespos y muchas cremalleras.

*La cresta del gallo, la crin del caballo, el croar de la rana  
 Y el cascabeleo de la astuta crótalo,  
 Han acrecentado las crasas creencias,  
 Sobre las criaturas que creó el Padre Eterno.  
 Cru, cre, cri, cro, cra.*

El cronista identifica al criminal que acribilló al pobre cretino, como un crápula digno de toda recriminación.

Con el crédito que le dio el Banco, Tancredo pagó a sus acreedores y superó su crisis económica al acrecentar la producción de cremas y quesos en su criadero de vacas lecheras, que además disfruta como si fuera una finca de recreo.

Cuando la luna está en creciente, los crisantemos de Cristina crecen más.

*En las playas de Crimea, Crispín se recreaba recogiendo crustáceos; ahora con mejor criterio ha tomado un crucero hasta la isla de Creta para disfrutar de su mar cristalino y de sus hermosos crepúsculos.*

En la cripta de una iglesia cristiana de Cracovia, encontré un croquis de las Cruzadas, sellado con una cruz de lacre del rey Crisanto.

*En el cráter solo se hallaron algunos cráneos de los expedicionarios cuyos cuerpos fueron cremados por el fuego del volcán.*

## COMBINACIÓN FL

*Flaminio es flaco, flojo, flemático,  
 Afligido por permanente ataque de flebitis,  
 Reflejo de su vicio  
 De fumador empedernido.*

Feliz va con su flotilla fluvial, el viejo flautista de Flandes.

*"Flora, la diosa cubierta de flores  
 Y flamenco el ave de suaves colores  
 Con el fluido Céfiro, pasan desfilando;  
 Flamean fogosas las flechas de Eros,  
 La flauta de Pan, suena lisonjera,  
 Y entre los arrullos de la abuela Aurora.  
 Se oye el primer grito de la Primavera."*

## **COMBINACIÓN FR**

A la sombra de un fresno se ven las frágiles siluetas de Francisco el Santo de Asís y sus frailes tomando su frugal refrigerio: Un fragmento de pan y un poco de refresco frutal.

Un refrán es una frase de uso frecuente en la conversación coloquial.

Bajo la fronda del bosque encontramos fresas y frambuesas cuyos frutos disfrutamos con fruición.

La frazada me abriga cuando siento frío y cuando quiero estar fresca me visto con mi franela adornada con encajes de frivolidad.

La refractaria que uso para freír, está en el refrigerador.

Froilán fracasó en su intento de frenar la moto y se fracturó una pierna.

Un hombre llamado Fredonio, al frente de un grupo, fraguaban defraudar un banco, pero el coronel Franco logró frustrar el plan al cogerlos infraganti.

El gorro frigio, y las franjas multicolores fueron los disfraces más usados en el carnaval africano.

Estos frascos contienen exquisitas fragancias francesas.

## **COMBINACIÓN GL.**

Gloria, la niña de ojos glaukos, le trae a su mamá un hermoso arreglo de gladiolos y glicinias.

El niño glotón, parece un globo en el salón; él ha perdido su glamour y ya no puede patinar en la glorieta.

Glenda tiene las glándulas inflamadas, y su médico Inglés le ha formulado un jarabe con glicerina.

Los glóbulos rojos, contienen hemoglobina y ellos se aglutinan por acción de la fibrina, de las zonas heridas.

Necesito una regla para dibujar la iglesia de mi pueblo y un iglú ártico.

## COMBINACIÓN GR.

Graciela es una agraciada joven griega, graduada en gramática; a ella le agrada la grafología y también practica esgrima.

Graciela cuida con mucho agrado a sus mascotas: una grácil grulla blanca y un lindo gatito de color gris, llamado Tigre.

*En la grieta de la gruta,*

*Muy alegre, canta un grillo,*

*Y en su música de flauta va diciendo:*

*¡Que agradable es mi castillo!*

*Gre,gri,gru,gro,gra.*

Da grima ver tantos niños convertidos en granujas, groseros y agresivos, armando grescas y agraviando a las personas.

*Ver las granadas y granadillas de brillante color grana sobre el verde follaje, es un espectáculo grandioso.*

El trabajo agrícola es gratificante, cuando el clima permite granar abundantemente los árboles frutales y las espigas de los cereales.

*Gregorio le dice a Agripina su esposa: Estoy feliz y agradecido por todo el trabajo de los granjeros, este año los graneros se han llenado completamente y nuestros ingresos serán más grandes.*

*Y Agripina apoya la idea diciendo: pienso que es justo agregar a su salario una buena cantidad del grano recogido, para que ellos también puedan disfrutar de la cosecha.*

El grumete carga con la grúa, gran cantidad de gravilla y arena gredosa.

*En la parte más agreste de la granja*

*Donde el grajo picotea el agravaz y el tomatillo,*

*Se oyen gritos y graznidos;*

*La grotesca voz que gruñe, es de la agresiva comadreja*

*Que arrebata a los polluelos de sus nidos.*

## COMBINACIÓN PL.

*Al son de platillos y tambores,  
En despliegue de música y colores.  
El circo llega con su Rataplán, plan, plan.  
Plantan su carpa de plástico en la plaza,  
Y recorren las calles y las playas,  
Con penachos de plumas y plácido ademán.*

En la plenaria del concejo, entregan hoy las placas de oro, plata y bronce a los mejores deportistas del municipio.

Con el beneplácito de sus padres, Camelia planea asistir, luciendo sus joyas de platino y su falda plisada que acaba de planchar.

Plutarco es un aplicado estudiante de arquitectura; ayer hizo los planos para reconstruir la gradería que se desplomó cuando estaba repleta de espectadores, y ahora planea hacer la réplica de la plaza de toros incluyendo toros y toreros de plomo.

El teatro estaba repleto de espectadores para escuchar a Plácido el cantante y a Plinio quien lo acompaña con el tiple. El público quedó plenamente satisfecho y los aplaudió con gran placer: Ple, Pli, Plo, Plu.Pla.

## COMBINACIÓN PR.

"El prado en primavera se ve precioso." Lo dice el profesor de literatura en su prosa precisa y elegante.

El prisma descompone un rayo de luz blanca y produce un espectro de colores primarios y secundarios.

Los productos presentados en la Exposición, muestran el progreso de la Empresa y los compradores pagan por ellos un alto precio.

La princesa y su prima predilecta, saludan con expresión de aprecio a los presentes en la primera promoción de presentadores de noticias.

Prudencio, un predicador de la provincia de Prusia, recuerda los preceptos que deben practicar los fieles y les recomienda proceder siempre con precaución como propone el libro de los Proverbios.

No es prudente prometer lo que no se puede cumplir, dijo el presidente del Club deportivo al programar los premios propuestos para los participantes en las eliminatorias.

## COMBINACION TL.

Para hacer un viaje de investigación por las provincias de Tenochtitlan y Tlaxcala, en donde quería encontrarse con su amigo el atleta de Mazatlán. Federico tomó un atlas y se dirigió al puerto sobre el Atlántico y allí se embarcó en un gran trasatlántico que lo llevó hasta el país de los cenzontles y de las hermosas catleyas multicolores.

## COMBINACIÓN TR,

El transeúnte atraviesa la calle para abordar el tranvía que lo llevará a la estación del tren; pero un trueno atronador lo asusta y tiene un traspie que lo derriba al piso y entre el tremendo golpe y el trasegar de la multitud, que lo estruja trata de retroceder hacia el andén y en ese momento un intransigente conductor que lleva un trasteo, lo atropella dejándole severos traumas en la cabeza y en los brazos; atribulado pide socorro, pero nadie escucha; en el lugar se ha formado una trifulca por el accidente y el trancón que se forma en ese cruce de tres importantes troncales. Tristemente este incidente se torna en tragedia pues el hombre ha sufrido una trombosis a causa del golpe y muere sin ayuda oportuna.

La trilladora de trigo retribuye ampliamente su costo, pues en pocas semanas de trabajo trueca su alto valor por toneladas de grano que triplican las ganancias de la empresa agrícola.

De goloso a tragón solo hay un paso, el muchacho parecía un troglodita atragantándose con las sabrosas trufas lo que le produjo un atracón, tremendo malestar que lo obligó a permanecer en el retrete por varias horas.

Con un tronco impregnado en trementina, el viejo trapecista del circo Tropicana, improvisó un trono en forma de trébol arrastrado por un trencito y con él se dedicó a distraer a los tres tristes competidores del trineo más veloz, que perdieron sus trofeos en la tremenda trifulca en la que se trasformó la tradicional coronación de los triunfadores.

Tru, tre, tri, tro, tra.



Y cuando el sol se pone, el bosque se vuelve oscuro y peligroso. Los animales deben ser cuidadosos para no perderse o ser atacados por depredadores.

## EL PATO Y EL TIGRE

Don Rosendo Elá Nsué

Academia Ecuatoriana de la Lengua Española



El señor Tigre salió una mañana a pasear por los poblados vecinos. En esto, encontró al señor Pato reposando sobre una sola pata mientras se secaba después del baño.

Maravillóse el torpe Tigre al ver cómo se mantenía sobre una sola pata. Le preguntó por la otra y el motivo por el que se había quedado cojo. El Pato, conociendo la soberbia y el egoísmo del señor Tigre, le gastó una pesada broma que le costó cara.

—Amigo Tigre —le dijo—, usted pierde el tiempo y la fortuna empleando cuatro patas para caminar. Yo, que sólo tengo dos, me estoy haciendo rico.

—Dime, ¿qué haces para ello? —suplicó el interesado Tigre.

—Por la mañana —contestó el Pato— me desprendo de una pata; la entrego a mis hijos, que van a cazar con ella, en vez de llevar perros.

Al avaro Tigre se le ocurrió una idea al instante. Marchó corriendo, llegó al poblado, llamó a sus hijos y les mandó que le trajesen un hacha.

Los hijos le preguntaron para qué la quería, y él les contestó:

—Para que me cortéis tres de mis patas y os vayáis a cazar con ellas, en vez de llevar perros.

Los hijos se extrañaron de la ocurrencia paterna, y no querían obedecer, porque amaban a su padre; pero él, cegado por la avaricia, amenazó con matarlos si no obedecían. Ante la insistencia del padre, le cortaron las tres patas.

Fueron con ellas al bosque; las depositaron en unos senderos donde había huellas de puercoespines y de antílopes; las empezaron a azuzar a

gritos, como se hace con los perros, pero las patas no se movían. Voces y más voces hasta quedarse roncos, y las patas permanecían inmóviles. Ya de noche, los tigritos decidieron volverse al poblado, donde encontraron a su padre moribundo, en medio de un gran gentío.

Sus últimas palabras fueron para explicar su entrevista con el Pato y la resolución que había tomado en consecuencia. Los vecinos le hicieron ver que moría por avaro y soberbio. Ellos sabían muy bien que es costumbre del Pato posarse sobre una sola pata, mientras esconde la otra debajo del ala. Así murió el imprudente y avaricioso Tigre.

## ZOZOBRA

Como el flácido cayuco  
por la corriente del mar impelido.

Como las hojas del cañaveral:  
azotadas violentas por el viento.

Como el ajusticiado:  
agitado por la incertidumbre del veredicto.

Mi alma:  
azotada por los vaivenes de la vida,  
sufre tremenda inquietud,  
gran intranquilidad la agobia,  
la incertidumbre la agita y mueve:  
¿quien de estas circunstancias mi alma aliviará?  
zozobra mi alma  
mi alma zozobra.

# **ANTIJURIDICIDAD, DERECHO NATURAL Y LIBERTAD DE CONCIENCIA EN "ANTÍGONA" DE SÓFOCLES.**

*Don Dario Vargas Diaz*



Como continuidad de un artículo sobre la "Perdurabilidad de la Tragedia Griega" publicado en un número anterior de esta misma revista, en donde ya se habían dejado planteados unos aspectos generales sobre el derecho, la justicia y el ideal humano en "Antígona", se hace necesario abordar los siguientes tres aspectos:

## **LA ANTIJURICIDAD Y EL PROBLEMA DE LA LIBERTAD**

La figura jurídica de la Antijuricidad tiene que ver con el rechazo a la autoridad establecida en un determinado ordenamiento jurídico. Como es también correctamente entendido, todo ordenamiento jurídico tiene que garantizar las condiciones de existencia externas e internas de una comunidad. Por tanto la antijuricidad conlleva necesariamente una naturaleza fáctica. Es de hecho que se rechaza la autoridad o se omite cumplir un mandato normativo previamente constituido sin considerar sea de origen religioso, moral o positivo. Toda norma tiene un origen y al mismo tiempo un fin social, está pensada, o si no de manera consuetudinaria establecida para regular el comportamiento del individuo. La norma aparece ante la amenaza natural y fundamentada en la pulsión humana a satisfacer el deseo, pero no solo el deseo sexual, también el deseo de poder, de acumulación de riqueza, de dominio.

La forma que adopta esta compulsión está diseccionada en el *EROS* y en el *THANATOS*. La convivencia solo puede darse en la regulación de esta compulsividad que es lo que genera cultura y nos separa de nuestra condición zoológica. La norma así se torna necesaria pero es susceptible de convertirse en opresión o dominación como figura del ejercicio desmedido del poder, como norma jurídica.

De otro lado, la figura de antijuricidad, tiene que ver específicamente con el Derecho Penal y el concepto de Delito a él ligado. La violación y rechazo a la autoridad o la ley implica delito y por tanto posee una respuesta punitiva ante tal conducta. Pero comienza a presentar problemas cuando de establecer sobre quién recae la decisión de las limitaciones valorativas o teleológicas. ¿Acaso en manos del tirano, aún sea entendido al estilo de la antigua Atenas, cuando se tiene que decidir sobre qué elementos de autoridad son lícitos o ilícitos? Si la fuerza de la prohibición no choca en la tiranía con la desaprobación del ejercicio de las libertades individuales, con la vulneración de derechos naturales o simplemente derechos de libertad, garantistas del derecho positivo, no existiría el hecho antijurídico y mucho menos el derecho de rebelión incluido hoy en día en muchas constituciones.

La libertad era concebida en Grecia como la mayor o menor participación en la decisión, de tal manera que había mayor libertad para un ateniense cuando este podía tener una mayor participación en la decisión pública, asunto que estaba profundamente ligado a la justicia y a la virtud ciudadanas. ¿Quién habría de decidir en el caso de Antígona, qué era lo justo o lo injusto a sabiendas de la condena colectiva a la decisión del tirano Creonte de inmolar a la heroína por desobediencia a las leyes de la ciudad?

Está claro que el acto de desobediencia de Antígona ante la ley de Creonte, configura un hecho antijurídico, lo que "justifica" la pena de muerte, hecho reconocido públicamente por ella, pero por tal razón argumentando a favor de su libertad de conciencia, lo que la convierte a los ojos de la ciudad en heroína. Veamos de boca del mismo Sófocles como se desarrolla el diálogo cuando Antígona e Ismene son llevadas detenidas ante la presencia de Creonte:

**CREONTE:**

*Tú que bajas la mirada al suelo*

*Negarás la evidencia o aceptas tu delito*

**ANTIGONA:**

*Confirmo que lo he hecho y niego que sea mi delito*

En esta primera respuesta de Antígona que consolida una confesión pública queda aceptada la conducta antijurídica, pero así mismo deja sentada la premisa para poner en duda el contenido justo del mandato de Creonte, relativizando la ley de la ciudad y poniendo en duda la tipificación como delito de lo que ha sido para Antígona una respuesta obligada de su conciencia. La contradicción central entre obedecer la ley de la

ciudad o las leyes de los dioses, o el derecho natural contra el derecho positivo queda abierta desde este momento.

**CREONTE:**

*Contéstame muy breve  
¿Sabias que era prohibido hacerlo?*

**ANTIGONA:**

*Lo sabia la ciudad entera de Tebas lo sabia*

Antígona se refugia de inmediato en el conocimiento que no ella sino toda la ciudad padece de los abusos de Creonte, como réplica de derecho al ejercicio de la libertad.

**CREONTE:**

*¿Y sabiéndolo cómo te atreviste?*

**ANTIGONA:**

*Porque no fueron Zeus ni Minerva la justicia  
Que acompaña a los dioses de la muerte  
Quienes han promulgado ese mandato  
Tampoco acepto yo que tus poderes  
Puedan invalidar las leyes de los dioses  
Acatadas no desde ayer sino del tiempo  
Que ninguna memoria lo recuerda  
Y si debo morir por mi acto justo  
Salgo ganando yo porque renuncio  
A soportar la conciencia enferma y remordida  
No es afrenta la muerte que me espera  
Como fuera afrentosa la vida si aceptara  
La ofensa a lo que resta de mi hermano  
Tú y yo ahora estamos mano a mano  
Pues si crees que mi acción fue criminosa  
La prohibición ha sido un atropello*

La impugnación al mandato prosigue sustentado cada vez más en el deber de respetar la ley divina antes que la ley de los hombres. Es necesario puntualizar la cercanía existente entre las leyes de la naturaleza y la ley divina en el contexto del periodo mítico de la Grecia clásica. De otro lado, el sentido que adquiere la muerte cuando se trata de morir acorde con la divinidad.

**CORIFEO:**

*Terca Obsinada Antígona eres el eco  
De la obstinada terquedad de Edipo  
No se resignan a la adversidad*

**CREONTE:**

*No es cierto los mas pertinaces se doblegan  
Como el durisimo hierro que forjamos  
Que una vez frio se quiebra facilmente  
Con un pequeño freno yo contengo  
Al mas bravo corcel desenfrenado  
No puede ser soberbio el que es esclavo  
Eres dos veces insolente Antigona  
Una cuando burlaste nuestro edicto  
Y ahora cuando te usanas de haberlo cometido  
Dejaria yo de ser hombre para que tu lo fueras  
Si esto pudiera pasar impunemente  
Y aunque seas mi sobrina muy amada  
Y la parienta mas proxima en mi casa  
No escaparas ni tampoco tu pequena hermana  
Al cruel encuentro de la muerte indigna  
Por que tambien a Ismene yo la acuso  
De haber sido su complice en el crimen  
Trágica que adentro la he visto  
Llorar fuera de si desesperada  
Como quien no puede estar en paz con su  
Conciencia  
Por que el culpable siempre se delata  
Tú no hables mas no mas que es detestable  
Querer mostrar la perversión como justicia*

**ANTIGONA:**

*Después de tenerme prisionera  
Tramas algo mas grave que mi muerte*

**CREONTE:**

*Nada mas con eso tengo todo*

**ANTIGONA:**

*Entonces qué esperamos mas palabras  
No acepto como piensas me repugna  
Ni como pienso yo te es aceptable  
Jamás entenderás la gloria  
Que significa defender lo que creemos  
Y estos deberian manifestar que están conmigo  
En el respeto a las leyes no escritas del pasado  
Si la cobardía no gobernara su lengua pusilánime  
  
En contraste quien manda  
Puede decir y hacer lo que le plazca.*

Además de plantear el texto una importante discusión sobre los límites del poder que sólo en términos de los desarrollos de las democracias occidentales se han dado en perfeccionar, el pasaje es muy clarificadorio en cuanto a nuestra relación entre la antijuridicidad y la práctica de la libertad.

Intentando ya redondear alguna idea general, el fenómeno de la antijuricidad como algo fáctico propio de determinadas condiciones, coloca al derecho positivo en la picota como verificación de la justicia de la norma positiva en el mundo de hoy. El hecho antijurídico difundido como ejercicio de resistencia contra los abusos del poder, o como ejercicio de conciencia, como veremos más adelante, o como rechazo al autoritarismo o a la dictadura, esta diciendo una importante verdad: que no necesariamente toda norma por el hecho de conformar una estructura normativa particular es siempre justa. La moderna alternativa de desobediencia civil tan difundida hoy por Thoreau forma parte de esta fáctica antijurídica como resistencia al control social ejercido por el Estado como poder.

No en vano Antígona logra aglutinar a su favor el consenso de la ciudad, pero dicha situación reafirma la necesidad del cumplimiento de la pena con su muerte, porque solo de tal manera deja a la ciudad su presencia de sujeto moral capaz de inmolarse por un ideal que siendo de origen colectivo, se expresa en su sacrificio personal.

En cierta medida, Antígona es precursora del ideal Rousseauiano de la libertad como la aceptación de las normas que yo mismo me he impuesto y que en este caso no riñen con la búsqueda del *Areté* (Excelencia) unido a la virtud y la justicia, diferente del ideal de libertad como facultad de Montesquieu que en últimas es la libertad limitada hasta donde el estado o el otro me lo permita. Un ideal, el de Rousseau que alimenta la democracia y el de Montesquieu que alimenta el liberalismo económico.

Sófocles hace participar a Antígona y su contrario Creonte en la realización de un destino, por eso el coro hace hincapié con permanencia en la trasgresión de la medida y la participación de ambos en la desdicha, aunque esté latente el destino, la tragedia se centra en la figura del hombre trágico:

#### CORO

*Dichoso aquel que transcurre feliz por esta vida  
Sin conocer dolor ni desventuras.  
En cambio aquel cuya casa poderosa  
Es sacudida por la furia de los dioses  
Acumulará solo desdichas  
Que legará como heredad a sus descendientes  
Así sucede a la familia de los Lábdacos  
Sobre la que sin cesar cae la desgracia  
Sangre y sangre sobre las generaciones sucesivas  
Poderosa venganza de algún dios  
Para la que no se conoce contra alguna  
Así ocurre con este postrero vástago de la dinastía  
El último destello del infeliz Edipo*

*Que va a ser segado por la feroz guadaña  
De los implacables dioses infernales  
Apoyados en las cólera justa de Creonte  
Y la terquedad sin fondo de esta muchacha arisca  
Parece que la ley que rige al ser humano  
Tanto en el pasado como en el porvenir es esta:  
La vida está impregnada de dolor  
Y nadie escapa a tal destino  
Algunos cultivan la esperanza  
Árida ilusión llena de fútiles engaños  
Como un placebo para su negra angustia  
Y esperan algún futuro beneficio  
Hasta que advierten que ya es tarde  
Y que están hundidos en el ardiente fuego de la  
Ruina*

Lo trágico en Sófocles es la imposibilidad de evitar el dolor. La seguridad de Antígona está determinada por su vulnerabilidad al dolor en la que de forma racional construye su honor y su valor. En el anterior y en el diálogo trascrito ante Creonte este dolor se destaca notablemente, la fuerza del derecho positivo, la estructura del Estado se impone como una fuerza irremediable e ineludible. Hegel ve en Antígona, el trágico conflicto entre dos principios morales, la ley del Estado y el Derecho de Familia.

Valdría la pena examinar aquí la relación entre lo público y lo privado, entre el estado como poder limitado y el derecho de familia, es decir, la cruda injerencia que en el derecho de familia, esfera de lo privado en la estructura de libertades, hace el Estado, en una actitud violatoria de la intimidad. Una cosa es la protección de la familia como unidad básica de la sociedad en deber del Estado y otra la injerencia de este sobre un bien protegido jurídicamente, la intimidad familiar, la autonomía personal, el libre desarrollo de la personalidad y el ejercicio de la intimidad sexual o la igualdad de la pareja. Aunque el filósofo (Hegel), al concebir todo derecho en principio como derecho subjetivo y natural, como el acto egoista de reclamar lo que pertenece al sujeto como tal, que entra en contradicción con su antítesis, el deber, donde aparece la norma positiva, llevaría a interpretarse a Antígona más bien como esta contradicción o este desgarramiento entre lo egoista y lo colectivo de la sociedad entre lo público y lo privado, de lo cual hará síntesis el espíritu absoluto: las instituciones del estado y la sociedad civil.

Las raíces de la antijuridicidad podrían leerse en Antígona, a partir de la caída de la heroína en el dolor trágico que se comprende de inmediato y en lugar de colocarlo judicialmente en la injusticia, lo que hace es re-

velar el mundo patente, en naturalezas nobles, el carácter ineludible del destino que los dioses asignan a los hombres como latencia de su naturaleza humana. Por primera vez el hombre trágico de Sófocles se eleva a una verdadera naturaleza humana con toda su grandeza, mediante la plena destrucción de su felicidad terrestre o de su existencia física o social. Autoconocimiento trágico del hombre que profundiza el delito hasta la intelección del vacío humano y la felicidad terrena. Queda la pregunta de si lo que tipifica el derecho como delito, cuando se carece de legitimidad, no es, justamente, el derecho subjetivo, el derecho como facultad o el derecho colectivo contra el apetito individualista.

### 3. LA LIBERTAD DE CONCIENCIA

El concepto de conciencia, intimamente ligado al de pensamiento, corresponde a la realización y materialización de valores individuales, de tal manera que posee una doble acepción: la de valor y la de derecho incluida en el sistema constitucional de la contemporaneidad. Son valores individuales derivados de los procesos de observación, aprendizaje, experiencia y razonamiento. Estos valores no son de ninguna manera estáticos, ni eternos, pero tienden a edificar cierta identidad social alrededor suyo, de tal manera que todo hombre como receptor y agente cultural es sujeto y objeto de permanente comunicación valorativa.

La cultura o conciencia colectiva que nace y se hace fecunda con la memoria histórica de cada pueblo es la génesis de cualquier conciencia individual. Mediante esta se adoptan valores socialmente reconocidos. Así toda conciencia tiende por tanto a incidir en el todo social, en lo societal.

Para comprender mejor el problema en Antígona es necesario aclarar que la libertad de conciencia entraña una lucha por desenmarañar mensajes que tienden a falsear la realidad y las necesidades más evidentes y reaccionar efectivamente contra ellos. La conciencia es crítica frente a las escalas de valores existentes y trasciende lo estrictamente individual hacia lo colectivo.

¿No es esta acaso la tragedia de Antígona? Se ha aceptado del tirano Creonte una realidad que Antígona decide de manera heroica no compartir para hacer una trasgresión hacia lo colectivo, que conmueve las estructuras propias de valores profundamente religiosos arraigados en su sociedad. Pero puede más su estructura de convicciones impuestas por la ley natural que la aceptación de la ley de la ciudad. Otros leerían aquí el enfrentamiento entre el principio de placer y el principio de rea-

lidad, entre la cultura normativizada y el amor filial egoista, el sacrificio del apetito individual ante el bienestar colectivo, entre la ley de la ciudad y la ley de la naturaleza.

Pero también hay algo que se llama conciencia política, que son todos los valores políticos que generalmente tienden a caracterizar un conjunto de ideas y aspiraciones en torno a la organización del poder y son la síntesis de la naturaleza social del hombre. La negación a mantener las estructuras políticas existentes generadas en el ejercicio de la libertad de conciencia y expresadas en el acto antijurídico, es el hilo conductor de esta tragedia de Sófocles.

Esto es en razón además de que el Derecho a la participación política en las decisiones de la democracia griega, supera los marcos estrictamente establecidos por la tiranía, puesto que el ejercicio de la libertad de conciencia, permite la crítica al ejercicio del poder, figura asimilada en la modernidad mediante el ejercicio público de la razón.

La conciencia de Antígona está entonces determinada por los sistemas de valores ya descritos con anterioridad en el presente ensayo pero en términos generales se podría agregar, que este autoconocimiento trágico del hombre capaz de inteligir el vacío humano y la felicidad terrena, es parte de la construcción del héroe ideal, imitable o paradigmático, sometido por fuerza del destino y de la naturaleza al dolor del cual es imposible escapar.

Se parte siempre de un orden roto por circunstancias particulares, un hombre que no cede ante un dios, ante una muerte sin vengar, ante la culpabilidad o no culpabilidad humanas. Como para Sófocles solo existe un orden que es el orden religioso, pero que así mismo es un orden susceptible de ruptura y de desobediencia humanas, que toca con el imprescindible orden material, la conciencia como valor adquiere en Sófocles el carácter de motor intrínseco de las pasiones humanas.

Así la víctima se convierte en el héroe, en el más alto eslabón del ideal humano. Contrario a las leyes no escritas, que producen sufrimiento y a veces la muerte, el sufrimiento consustancial con el hombre y el proyecto de la vida no puede ser tergiversada mediante una moralización banal. El dolor humano está dentro del orden del mundo. La vida es compleja pero no caótica y para comprenderla no basta suponer una moralización del acontecer. Pensamiento que visto a la luz de hoy cumple un papel fundamental en la reconstrucción del hombre banal del consumo, de la eficiencia y de la funcionalidad. Aún a pesar del límite religioso el hombre de Sófocles posee libertad, y una libertad capaz de enfrentarlo con la

voluntad divina. La antijuricidad es también contra los establecimientos divinos en la búsqueda de las armonías de justicia terrenal, y cuando obra de acuerdo con la voluntad divina no se trata de una inconsciente sujeción o una compulsividad obediente.

Para concluir podríamos resumir que el ideal humano sofociano es una mezcla chocante de pesimismo y optimismo, es la superación del ideal heroico guardando de él solo lo valioso, que cree demasiado en su propia fuerza, es decir con un profundo contenido antropocéntrico y humanista, que se fia demasiado en la inteligencia que lo lleva a error. El hombre dotado de un carácter es incapaz de aprendizaje y solo cede con el sufrimiento, como diciendo anticipadamente que el valor físico y moral no llevan por sí solos al éxito. La sabiduría de este hombre es tradicional y religiosa no producto de cálculo racional, es en suma, la predicación de un nuevo ideal humano, independientemente de su aplicabilidad en los tiempos modernos o posmodernos.\*

#### BIBLIOGRAFÍA

- FREUD, Sigmund. *El Porvenir de una Ilusión*. En Obras Completas. Edit. Aguilar, 1987.
- JAEGER, Werner. "Paideia: los ideales de la cultura griega". Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1970.
- KANT, Emmanuel, "Filosofía de la Historia". Editorial Fondo de Cultura Económica. Breviarios. México, 1970.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, Francisco. "Ilustración y Política en la Grecia Clásica". Edic. Revista de Occidente. Biblioteca de Política y Sociología. Bárbara de Braganza, Madrid, 1967.
- \_\_\_\_\_. "Fiesta Comedia y Tragedia". Alianza universidad Textos. Alianza Editorial. Madrid, 1983.
- SÁNCHEZ VASQUEZ, Adolfo. "Estética y Marxismo". Edic. ERA. México, D.F. 1973.
- SÓFOCLES. "Antígona". Editorial La Oveja Negra, 1970
- STEINER, George. "Antigonas". Alianza Editorial. Madrid, 1979.



Algunas tardes la señora y sus hijos se iban a la playa de Santa Marta, en el río Bogotá, para nadar y bañarse. Allí se divertían mucho jugando con agua y arena.

## LA CASA BONITA

(Cuadro costumbrista para sor Mercedes Jiménez)

Doña Cecilia Jiménez de Suárez "Adeizagá"



En Tunja, la bella, hace muchos años había una familia que vivía encerrada en una gran casa de verde portón, prados y empedrados a su alrededor, con alcobas grandes, sala, comedor, con paredes blancas todas adornadas con flores al temple que uno de los tíos, artista, pintó. Un cuarto pequeño con libros y flores y el eco vibrante de mil ruiseñores.

Un corredor grande, con cuatro columnas, un patio precioso con su sardinel, sobre él las materas con cactus, violetas, rosas a granel, novios y geranios, espárragos, brasas, sulias, margaritas, crisantemos blancos y otras florecitas.

Allá, a la derecha, la regia cocina, ahumada, fragante, caliente, ordenada, con aroma a albahaca, pimienta, resina, café, chocolate y mil golosinas. Afuera, encarrados, mil tercios de leña, antes de la entrada, la planta llamada Manto de María, con sus flores blancas, siempre florecida, y rosas Cecilia y de Alejandria; adentro, en adobe, la tarima grande, con sus tres fogones, ollas y chorotes, tarros y repisas; a un lado la hermosa piedra de moler. Un armario grande y al fondo los cántaros, para recoger el líquido puro, cada amanecer.

El solar tenía árboles hermosos, con nidos y flores, pinos y cerezos y cuatro eucaliptus, con sus mecedores. La casa del perro en un rinconcito, -donde perro y gato solían rochelear-. Todo un paraíso de rico esplendor, sencillo y precioso nido de amor, que por no cansarlos, no detallo más.

¡Pero, ah! Me olvidaba de los personajes! El amado padre, creo que era Muisca. Un señor tranquilo de recio bigote, bueno con los libros, sabio y consagrado, compraba revistas, libros y periódicos, leía, leía y lo interesante lo recortaría. En la forja hacía lindas herramientas, ora el pie de hierro para los zapatos, los cinceles gruesos y los delgaditos, el lagarto grande de partir panela y otras muchas cosas. Siempre fue empleado del Ferrocarril, sostén y alegría de este gran pensil, todos los domingo llevaba a sus hijos a misa y retreta, todos bien vestidos, como de etiqueta.

Una gran señora la hermosa mamá, noble y orgullosa, católica recia, base del hogar, dulce y amorosa, de mucho valor, alta y divina aunque muy estricta con la disciplina. Ella trabajaba dentro de la casa, tenía sus talleres para fabricar las velas de cebolla para el alumbrado y ricas pastillas de buen chocolate, para lo que empleaba a las campesinas, que eran un encanto de nuestro folclor con vocabulario, coplas y canciones y mil comentarios de pueblo y vecinas y luego mamita hacía explicaciones sobre aquel lenguaje y sus diferencias con el eruditó.

Todo transcurria agradablemente, con seis muchachitos que fueron llegando, dos chicos graciosos, cuatro muñequitas: Ciro Enrique, Martha, Higinio y Matilde. Y las más graciosas, Refugio y Cecilia.

¡Perdonen, Refugio era Merceditas, por más consentirla llevaba los nombres de mamá abuelita (Mercedes del Refugio) por eso era antes y siempre es Nonita!

Los chicos se fueron, abriendo caminos, lejos del sosiego y la disciplina, uno se hizo sastre y otro acupuntor curaba con yerbas, sonrisas y amor. Y las muchachitas quedaron en casa con papá y mamá, siempre muy formales, buenas y hacendosas, hacia sus muñecas de trapo y de brea, jugaban, bailaban, cantaban, reían, estudiaban mucho, de noche y de día y cualquier oficio que mamá ordenara, muy pronto y con gusto, felices, lo hacían.

La madre las guiaba por nobles senderos, era muy piadosa, y siempre afectuosa, para distraerlas y para enseñarlas, hablaba en metáforas, hacia muchos chistes, usaba refranes, historias canciones, pero muy estricta con la disciplina. El padre sonriente, las hacía leer en un libro hermoso de letras muy grandes y lindas figuras, lectura y saberes aprendían con él.

Merceditas siempre fue la más juiciosa, jugaba enseñando, curando y rezando, hacia mil oficios y era muy hermosa. Consintió a un sobrino llamado Jesús, con Hermes y Nury, los enamorados, jugó al escondite, de las Gemelitas Sarita y Anita fue el Hada Madrina, muy favorecida de San Rafael; encomienda a Dios a mundo y familia. Ya está un tris viejita pero fue enfermera, maestra y bibliotecaria.

Cuando en uniforme de gala salía a misa solemne o a las procesiones, guapos estudiantes ¡Cómo la miraban! Y le echaban flores, alegres piropos, que a veces creía, se hacía la bobita, que no los miraba pero los oía y se sonreía, pero nada en serio, tuvo pocos novios, solo Jesucristo, pues ella muy seria al cielo pedía ser una monjita de claustro, en el Topo, igual que su tía, Sor Natividad.

La luz del rosario era su esperanza, el hábito blanco de las dominicas era su destino, y así la tendremos lozana y alegre, con más de cien años, hoy ochenta y pico de luz y trabajo para los humanos, cumpliendo sus votos con hábitos blancos, orando y viviendo allá, en su convento, como ella quería.

Se terminó de imprimir esta obra, con un tiraje de 300 ejemplares, en la imprenta de la Corporación Cultural Alejandría, en la ciudad de Tunja, en el mes de Octubre de 2017.

[corporacion-alejandria@hotmail.com](mailto:corporacion-alejandria@hotmail.com)

# LIBROS PUBLICADOS RECENTEMENTE

ANTOLOGÍA DE CUENTOS

Recopilación de autores

ANTOLOGÍA DE CRÓNICAS Y ENSAYOS

Recopilación de autores

ANTOLOGÍA POÉTICA

Recopilación de autores

**El Maestro**  
y Doña Anita



CAMPANAS CAMPANAS CAMPANAS

Totopachal II



Seguir  
Soñando



LETTRAS



FERNANDO AYALA POVEDA

LA GUERRA  
DE LOS VIOLINES



Editorial Altagracia

Vigía

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

ESTUDIOS SOCIALES

EDICIÓN TRIMESTRAL

# [www.QUIENQUIERESER BOYACENSE.com](http://www.QUIENQUIERESERBOYACENSE.com)

DIVIÉRTASE CONOCIENDO LO MEJOR DE NUESTRA REGIÓN  
Y PREPÁRESE PARA GANAR

# \$10.000 MILLONES DE PESOS

COMPRANDO CADA  
SÁBADO SU



**Lotería de  
Boyacá**

(La Sinfonía de Poder & Sorteo)



**BOYACÁ**  
es para vivirlo



GOBIERNO DE  
**Boyacá**